

INVESTIGACIÓN SOBRE “PERCEPCIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS
PSICOACTIVAS ILÍCITAS Y LA RELACIÓN CON LOS PROYECTOS DE VIDA
DE JÓVENES CONSUMIDORES SOCIALES DE SANTANDER DE QUILICHAO
CAUCA

Estudiantes:

Jennifer Churi Golú

Natalia Arias Cardona

Jhon Freddy Aguilar

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de:
Trabajadores Sociales

Directora Trabajo de Grado

Diana Lorena Arias Cuellar

Trabajadora Social

UNIVERSIDAD DEL VALLE- SEDE NORTE DEL CAUCA
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
ENERO DE 2015

INVESTIGACIÓN SOBRE “PERCEPCIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS
PSICOACTIVAS ILÍCITAS Y LA RELACIÓN CON LOS PROYECTOS DE VIDA
DE JÓVENES CONSUMIDORES SOCIALES DE SANTANDER DE QUILICHAO
CAUCA

Estudiantes:

Jennifer Churi Golú

Natalia Arias Cardona

Jhon Freddy Aguilar

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de:
Trabajadores Sociales

Directora Trabajo de Grado

Diana Lorena Arias Cuellar

Trabajadora Social

UNIVERSIDAD DEL VALLE- SEDE NORTE DEL CAUCA
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
ENERO DE 2015

AGRADECIMIENTOS

Como ningún proceso en la vida se hace de manera unitaria, para el caso del presente trabajo no fue la excepción.

Mis agradecimientos están dirigidos principalmente a DIOS, quien al darme la vida ha permitido que mi camino este lleno de personas incondicionales como mi familia, quien con su apoyo, amor y constancia han fortalecido en mi las ganas de luchar por la consecución de mis metas y anhelos en la vida. Para todos y cada una de mis compañeros de cohorte quienes con sus palabras de ánimo, aliento, sus ideas y debates contribuyeron a que en el día a día creciera como persona.

De igual manera, agradezco a los y las profesoras que con sus llamados de atención, largos trabajos académicos y el compartir sus experiencias, me esforzaron para que diera lo mejor de mí, para formarme como futura trabajadora social. Especialmente mil gracias a la profesora Diana Lorena Arias Cuéllar por su dedicación, compromiso y entrega para con nuestro trabajo, fue gratificante contar con la presencia de una excelente persona y trabajadora social como ella.

Aah y cómo olvidar a mis nenas hermosas quien al brindarme su amistad me enseñaron que cualquier obstáculo en la vida, es llevadero si cuentas con amigas y compañeras del alma.

Para todos y todas mis infinitas gracias por cruzarse en mi camino.

Jennifer Churi Golú

Agradezco primeramente a Dios por darme vida, salud y las fuerzas para realizar esta tesis de grado.

A mi familia principalmente a mi abuela Greyne Cardona, a mi señora madre Constanza Arias por ayudarme y acompañarme durante todo mi proceso de formación en la universidad, por darme ánimo cada que lo necesitaba para seguir construyendo el trabajo de grado y recordarme siempre que cada momento contaba con su apoyo.

A nuestra directora de grado la Trabajadora Social Diana Lorena Arias Cuellar por guiarnos y acompañarnos durante el proceso de construcción y desarrollo de nuestro trabajo investigativo; por convertirse más que en nuestra directora de trabajo, en gran amiga de la cual aprendimos y por escucharnos cada vez que fue necesario.

A mis compañeros de tesis por permitirme hacer parte de este equipo de trabajo y construir nuestro proyecto de grado a ellos les agradezco de todo corazón.

Agradezco en general a la Universidad del Valle y a la Escuela de Trabajo Social por permitirme hacer parte de ésta gran academia y formarnos como Trabajadores Sociales.

Para todos y todas gracias por hacer parte de mi proceso de formación académico y como persona.

Natalia Arias Cardona

Mi agradecimiento más grande en este trabajo de monografía es a ti mi Padre celestial y único Dios, gracias por bendecirme y permitirme adquirir conocimiento e inteligencia para lograr cualquier tipo de razonamiento e idea, todo lo que soy es por ti y todo lo que lograre esta en ti, gracias por permitirme llegar hasta este momento.

A mis padres por todo el esfuerzo, el amor y la dedicación durante estos años de vida, lo que me ha permitido llegar a ser quien soy pues sin su apoyo y perseverancia al educarme y brindarme todo lo necesario para llevar esta carrera profesional, no habría sido posible lograrlo.

A la universidad del Valle por darme la oportunidad de estudiar y ser un profesional.

A mi directora de tesis Diana Lorena Arias que por su visión crítica frente a los aspectos cotidianos de la vida que enriquecieron tanto esta investigación como mi vida en general, por su esfuerzo y dedicación, pues a través de sus conocimientos, su experiencia y su motivación contribuyo de forma relevante para culminar mi proceso académico.

A mis compañeras de tesis que con sus conocimientos, esfuerzo y dedicación contribuyeron de forma relevante para poder llevar a cabo esta investigación, de igual forma a los/las jóvenes participantes de la investigación, los cuales dejaron a un lado los prejuicios sociales que se tiene sobre esta práctica y estuvieron dispuestos a compartirnos sus experiencia, mil gracias porque sin ustedes este proyecto no habría sido posibles.

A todas las personas que han formado parte de mi vida, que con su amistad, consejos y compañía sin importar las circunstancias por las que estuviera pasando me brindaron su apoyo.

A todos y todas mil gracias, definitivamente no sería quien soy si no hubiera tenido la oportunidad de tenerlos a mi lado.

Dios los bendice por siempre.

Jhon Freddy Aguilar

ÍNDICE

CAPÍTULO I

	Páginas.
INTRODUCCIÓN	8
1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	12
1.1. ANTECEDENTES.....	12
1.2. JUSTIFICACIÓN.....	24
1.3. PREGUNTA PROBLEMA.....	28
1.4. OBJETIVOS.....	29
1.4.1. General.....	29
1.4.2. Específicos.....	29
2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA	30
2.1. Tipo de estudio.....	30
2.2. Método de estudio.....	30
2.3. Unidad de análisis.....	31
2.4. Técnicas de recolección de la información.....	32
2.5. Entrevistas semi-estructuradas.....	32
2.6. Fuentes de datos.....	34
2.7. Fuentes de datos primarias.....	34
2.8. Categorías de análisis.....	36
CAPÍTULO II	
3. MARCO CONTEXTUAL	39

CAPÍTULO III

4. REFERENTES TEÓRICOS.....	45
4.1. Interaccionismo Simbólico.....	45
4.2. Juventud.....	47
4.3. Percepción.....	50
4.4. Proyectos de vida.....	54
4.5. Consumo de Sustancias Psicoactivas	58

CAPÍTULO IV

5. ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS.....	66
5.1. La historia y la forma de afrontar el mundo de las y los consumidores sociales.....	66
5.2. Conociendo las percepciones: prácticas y sentidos que le otorgan los/las jóvenes consumidores sociales al consumo de sustancias psicoactiva ilícitas.....	84
5.3. Cómo comprenden los/las jóvenes los proyectos de vida.....	115
5.4. La relación del consumo de sustancias psicoactivas en los proyectos de vida de los/las jóvenes consumidores sociales.....	130

CAPÍTULO V

6. CONCLUSIONES.....	157
7. RECOMENDACIONES.....	161
BIBLIOGRAFÍA.....	166
ANEXOS.....	170

INTRODUCCIÓN

El abordar fenómenos sociales como el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, desde la percepción que tienen las personas que realizan esta práctica, pone de manifiesto lo relevante que resulta ser lo subjetivo, pues este aspecto dinamiza las prácticas sociales que desarrollan las personas a partir de su interacción con otros/as de su contexto. Al respecto, será importante admitir que el proceso perceptivo implica reconocer que lo que se percibe, ha sido previamente nombrado y se le han otorgado unas categorías. De ese modo, la imagen subjetiva se da a partir de un proceso de pensamientos socialmente aprehendidos que permiten recapturar la experiencia para significar y reflexionar sobre la experiencia vivida en función de emprender prácticas sociales.

El tema del cual partimos para realizar el presente trabajo es la percepción que tienen los y las jóvenes consumidores/as sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y cómo se relaciona en sus proyectos de vida, ello teniendo en cuenta que este trabajo investigativo posibilita la comprensión de las creencias, ideologías y sentidos que han sido interiorizados en un primer momento por los y las consumidores sociales dentro de un determinado contexto social, para posteriormente usarlas como base para percibir el entorno y todo lo que hay en él.

El presente trabajo de grado está compuesto en primera instancia por un diseño de la investigación en donde se construyó el planteamiento del problema, definición de objetivos, justificación, construcción del estado del arte, acercamiento a referentes teóricos y definición conceptual, seguido de una descripción de la estrategia metodológica. Posteriormente, se diseña la fase de instrumentos de recolección de información y su respectiva ejecución, el estudio se realizó a través de entrevistas semi-estructuradas y a profundidad a cinco jóvenes consumidores sociales del municipio de Santander de Quilichao, Cauca.

El documento está distribuido en cuatro capítulos, en el primer capítulo se realiza una breve descripción histórica de cada uno/a de los y las participantes de la investigación, ello se realiza teniendo en cuenta que cada persona desde sus procesos de interacción incorporan formas únicas de pensar, sentir y actuar, las cuales guían sus acciones, sus elecciones y sus gustos, lo anterior en relación a las características sociodemográficas presentadas en cada persona.

El segundo capítulo da cuenta de las percepciones frente a las prácticas y sentidos que las y los jóvenes consumidores sociales le otorgan a sus acciones de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, esto reconociendo que la percepción se crea como un proceso intersubjetivo que está cargado de sentidos y significados, es decir que la percepción que tienen los y las jóvenes consumidores sociales sobre sus prácticas de consumo de sustancias psicoactivas, va más allá

del simple registro de todos aquellos estímulos que llegan a través de sus órganos de los sentidos, y es que la percepción supone la categorización de aspectos aprehendidos a partir de lo que los/las consumidores sociales conocen, de lo que piensan de lo que hacen, lo que sienten frente a lo que conoce, y posteriormente, frente a cómo dirigen sus actos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas de acuerdo a lo que conocen y sienten.

Luego, en el tercer capítulo se aborda lo referente a los proyectos de vida que tienen los y las jóvenes consumidores/as sociales, así pues se indaga sobre las perspectivas futuras de los/las entrevistadas/os, esto vislumbra y permite concebir y mirar las distintas realidades que componen el orden de lo humano, así como también comprender la lógica de los caminos, que se han construido para trazarse y ejecutar intencionadamente acciones que contribuyan al desarrollo de sueños, metas y anhelos definidos por cada uno/a de los/las entrevistados.

El cuarto capítulo da cuenta de la incidencia que tienen para jóvenes consumidores/as sociales las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en sus proyectos de vida, ello partiendo de su experiencia. Para la ejecución de la presente investigación se construye un diálogo entre investigador/as y los/las jóvenes consumidores/as sociales de sustancias psicoactivas ilícitas, teniendo como fundamento la discusión de saberes, creencias y sentidos de las acciones emprendidas por los/las entrevistados, y, al mismo

tiempo, se hace énfasis en el entramado de relaciones contextuales en las que están inmersos los/las entrevistados/as, todo ello para comprender y analizar, el conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de cada persona.

Los resultados, hallazgos y discusiones que se exponen en el documento son posibles gracias a la participación de los/las consumidores sociales que aportaron a través de su experiencia otra perspectiva para abordar y acercarnos a fenómenos como el consumo de sustancias psicoactivas.

CAPITULO I

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. ANTECEDENTES

La comprensión del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes consumidores sociales en la actualidad, significa construir dicha realidad social de consumo como objeto de estudio, lo cual implica considerar el modo en que históricamente desde otras investigaciones se han abordado las estrategias a través de las cuales se ha intentado explicar sus criterios de clasificación, la denominación de los implicados y en general la manera en que se ha pensado sobre dicha realidad.

En este sentido, para efectos del presente trabajo se revisaron diferentes investigaciones a nivel internacional, nacional y local, las cuales tuvieran como enfoque de estudio el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes. Dado la interdisciplinariedad y gran número de las investigaciones consultadas, se tuvieron en cuenta aquellas realizadas desde la percepción de los y las consumidores/as, y, desde donde se pudiera tener una mirada general de la prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas (SPA)¹ desde dimensiones económicas, sociales, educativas y familiares, lo que a su vez permite una aproximación a la manera en que se relaciona con los proyectos de vida de dichos jóvenes.

¹ SPA: éste término es la abreviación de las sustancias psicoactivas, a lo largo de la investigación se utilizó dicha sigla para referirnos a las sustancias psicoactivas.

Dentro de las investigaciones realizadas a nivel internacional se retoma “*EL PROBLEMA DE LAS DROGAS EN LAS AMÉRICAS*” (2013) Este informe surge del esfuerzo colectivo de un gran número de especialistas, líderes sociales, académicos, políticos, empresarios y servidores públicos de todos los Estados miembros de la Organización de los Estados Americanos, así como de la colaboración del personal de la Secretaría General de la Organización en mención. Dicho informe fue llevado a cabo a partir de la elaboración de la VI cumbre de las Américas realizada en Cartagena Colombia en abril de 2012.

Desde dicho estudio se pueden realizar reflexiones sobre los diferentes impactos macroeconómicos del consumo de sustancias psicoactivas. En consecuencia, es posible afirmar que el principal aporte de este estudio consiste en evidenciar que existe en la actualidad en el hemisferio un aumento considerable de la producción, comercialización y distribución de sustancias psicoactivas, en los diferentes mercados municipales, departamentales, nacionales e internacionales, las cuales resultan dinamizadores de la economía mundial. De igual manera, este estudio deja de manifiesto que existe una debilidad de los gobiernos para financiar los programas dirigidos a la prevención y tratamiento del consumo de sustancias psicoactivas. Se concluye, igualmente que el problema de las drogas debe ser abordado de manera diferenciada y flexible entre los diferentes países del hemisferio, en función de la forma cómo éste los afecta en particular.

En esta misma línea, los autores Machado Pratta y Santos (2007) abordaron el estudio *“ADOLESCENCIA Y EL USO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS: EL IMPACTO DEL NIVEL SOCIOECONÓMICO”* al igual que en el estudio referenciado en el párrafo anterior, los autores reafirman que el contexto socioeconómico influye de manera significativa en la decisión de consumir sustancias psicoactivas, lo relevante de este trabajo es que encuentra que el consumo de SPA no es exclusiva de un grupo social, sin embargo dicho fenómeno suele impactar significativamente más a aquellos grupos que cuentan con menos recursos económicos para defenderse, responder y reponerse del consumo. Así pues, se plantea que el consumo de sustancias psicoactivas, es un tema dinámico y complejo, con diferentes manifestaciones desde el ámbito individual, social, cultural, político y económico que incide no sólo en el consumidor, sino en la sociedad en general.

Por lo anterior, se plantea que las personas, todas somos estructuralmente fabricados en las sociedades por un conjunto de procesos de construcciones históricas producidas socialmente; por ello describir el conjunto común de los procesos en que se da el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes en una sociedad es descubrir la manera cómo la sociedad produce a los actores individuales que están insertos en esta realidad. En este sentido, el individuo no debe ser concebido como un átomo que preexiste a la sociedad, el individuo es resultado de distintas maneras de hacer sociedad. Comprender socialmente al

individuo supone entonces describir las diversas maneras como los grandes fenómenos sociales los producen.

Por otra parte, se encuentra la investigación *“PERCEPCIÓN ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD NACIONAL”* llevada a cabo en Perú por Favio Roca, Marivel Aguirre y Betty Castillo durante el año 2001, y la disciplina desde la cual se aborda es la Psicología. La muestra fue seleccionada de manera intencional en 5 Facultades de la Universidad Nacional Federico Villarreal y está conformada por 75 estudiantes universitarios con edades entre 16 a 25 años, el tipo de estudio es «cualitativo» con grupo focal. En esta investigación se encontró que respecto a la definición de las drogas los estudiantes universitarios señalaron en su mayoría que es una sustancia dañina o tóxica que daña o altera el organismo, percepción a partir de sus efectos en el organismo. Asimismo, en relación a los factores de riesgo o causas del consumo de drogas, la mayoría hicieron referencia más a factores familiares y personales. Finalmente, acerca de las consecuencias del consumo, los estudiantes señalaron que estos mayormente recaen a nivel personal, seguido del familiar y académico.

Esta investigación, resulta de gran interés ya que permite evidenciar que el consumo de sustancias psicoactivas persiste aun siendo consciente y evidenciando los daños que este trae consigo para la salud, lo cual reafirma la

postura de que dicha problemática debe ser estudiada a partir de la percepción que los y las jóvenes le dan a sus prácticas de consumo de SPA. De igual manera, uno de los hallazgos de esta investigación se relacionan con uno de los objetivos específicos que guían la presente investigación, al permitir identificar a grosso modo la influencia del consumo de SPA en la construcción del proyecto de vida de los/las jóvenes.

En el contexto nacional, se tomaron como referencia el *“ESTUDIO NACIONAL DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN ADOLESCENTES EN CONFLICTO CON LA LEY EN COLOMBIA”* (2009), realizada por el Gobierno Nacional. Este trabajo plantea que el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes altera de manera significativa la dinámica de las relaciones sociales y en muchas ocasiones conlleva a tomar decisiones inadecuadas y en ocasiones violentas. De tal forma, los investigadores argumentan que existe una relación droga-delito bastante notoria, y es que del total de los encuestados el 60% afirman haber cometido el delito bajo los efectos de alguna SPA; el 66,5% asegura que no habría cometido el delito si no hubiera consumido, y el 23,8% dice que cometió el delito para suplir la necesidad de consumo de SPA. A partir de este trabajo es notable la desafección y el estigma que recae sobre los consumidores de sustancias psicoactivas, mientras como lo revisábamos en estudios anteriores crecen las mafias, se incrustan en el poder, son asimiladas y reproducen el orden social.

De igual manera, se revisa el *“ESTUDIO NACIONAL DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN COLOMBIA”* llevado a cabo durante el año 2008, dicho estudio fue realizado por el Gobierno Nacional de la República de Colombia, a través del Ministerio de la Protección Social (MPS) y la Dirección Nacional de Estupefacientes (DNE) y otras instituciones, la metodología utilizada fue a partir de la técnica de la encuesta. Esta investigación, arroja datos significativos y detallados frente a las cifras de consumo de sustancias psicoactivas lícitas e ilícitas en Colombia, en este sentido y en lo que respecta al consumo de sustancias lícitas se dirá que el alcohol es la sustancia lícita más consumida en Colombia con un 86%.

De igual manera, la mayor proporción de consumidores de alcohol se observa en los estratos 5 y 6, con 57%, cifra que se reduce a 27% en el estrato 1. Sin embargo, el consumo de riesgo o perjudicial de alcohol es mayor en los estratos 1 y 2 (43% y 39% de los consumidores, respectivamente), en tanto que en los estratos más altos las cifras se reducen a 28% en el estrato 4 y 20% en los estratos 5 y 6. En el estrato 3, el consumo de riesgo o perjudicial se sitúa en un nivel intermedio de 34%.

En relación con el uso de sustancias ilícitas, se encontró que 9,1% de las personas encuestadas han usado alguna droga ilícita al menos una vez en su vida, con 14,4% de los hombres y 4,5% de las mujeres. En cuanto a estratos

socioeconómicos, el mayor consumo de sustancias ilícitas se encuentra en el estrato 4, con 4.2% de los encuestados, seguido por los estratos 5 y 6, con 2.9%; en el estrato 3 se reporta consumo reciente en 2.8% de los encuestados, y 2.4% en los estratos 1 y 2. Sin embargo, los mayores niveles de “abuso” y “dependencia” se encuentran en los estratos 1 y 2. En efecto, 82% de los consumidores pertenecen al estrato 1, mientras que en el estrato 2 son 63%. Las cifras caen a cerca de 30% en los estratos 4, 5 y 6.

Asimismo, se explora la investigación sobre *“PERCEPCION ACERCA DEL CONSUMO DE DROGAS EN ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL”* (la percepción del consumo de drogas en 75 estudiantes de tercer año, de ambos sexos con edades entre 16 a 25 años, de las siguientes facultades: Psicología, Ingeniería Industrial; Derecho; Educación y Administración de la UNFV), la metodología de ésta investigación corresponde a un diseño de tipo «cualitativo» donde se utiliza la técnica de grupos focales.

Así pues, se elaboró un cuestionario semi-estructurado, para guiar el proceso de las entrevistas, asimismo una hoja de registros para cada sesión que contuvo un registro cualitativo y cuantitativo por cada pregunta según el tipo de respuestas. La presente investigación tuvo como principal objetivo vislumbrar en la población foco de estudio ¿Qué son las drogas? ¿Qué tipo de droga conoces? ¿Conoces personas, amigos y/o familiares que consumen drogas? ¿Conoces personas y/o

lugares donde venden drogas? ¿Cuáles son las causas del consumo de drogas?
¿Cuáles son las consecuencias del consumo de Drogas?

En este sentido, con respecto a la definición de las drogas los estudiantes universitarios señalaron en su mayoría que es una sustancia dañina o tóxica que daña o altera el organismo, percepción a partir de sus efectos en el organismo. Respecto a las drogas que más conocen los estudiantes, en general refirieron a la marihuana en primer lugar seguido de la cocaína y el éxtasis. Por su parte, los estudiantes en su mayoría admitieron conocer lugares donde venden drogas y sujetos que las expenden. En relación a los factores de riesgo o causas del consumo de drogas, la mayoría hicieron referencia más a factores familiares y personales. Finalmente, acerca de las consecuencias del consumo, los estudiantes señalaron que éstos mayormente recaen a nivel personal, seguido del familiar y académico.

Esta investigación permite observar y analizar que el consumo de sustancias psicoactivas es un problema multicausal, por tanto los principales aportes de estos estudios a la investigación, es que la problemática del consumo de sustancias psicoactivas debe ser asumida desde un enfoque cualitativo. Y es que, sin oponer la investigación cualitativa a la investigación cuantitativa, para comprender la percepción que tienen los consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas, debe darse prelación a la investigación social cualitativa con sus

respectivas cajas de herramientas, porque los enfoques cualitativos permiten tanto la comprensión como la interpretación de la dimensión ínter-subjetiva e intersubjetiva que los sujetos sociales tienen de su realidad y del contexto en que viven.

Finalmente, desde el ámbito local se revisa el estudio de *“EVALUACIÓN RÁPIDA DE LA SITUACIÓN DE CONSUMO DE HEROÍNA EN EL MUNICIPIO DE SANTANDER DE QUILICHAO, CAUCA”* (2009) llevada a cabo por un grupo de Antropología Médica Crítica de Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, para este estudio se utilizaron técnicas de la investigación cualitativa y etnográfica. Uno de los principales aportes de esta investigación es que presupone que el consumo de drogas es un asunto que genera estigma y discriminación en el municipio. En esta percepción coinciden principios médicos y morales que entienden este tipo de prácticas como nocivas para la salud, degeneradas, peligrosas y generadoras de delincuencia. Entonces, bajo estas conductas consideradas “anormales” recaen varios tipos de dispositivos coercitivos: por un lado la Ley que juzga la conducta como delito, por otro las prácticas cotidianas de rechazo, y finalmente, el exterminio encarnado en la mal llamada “limpieza social”.

En Santander de Quilichao existe un consumo importante de otras SPA legales como tabaco y alcohol e ilegales como marihuana, cocaína y basuco. Existen

casos de consumidores de alucinógenos de diversa índole, como solución o bóxer, *poppers*, anfetaminas y benzodiazepinas, pero no son tan difundidas. Los consumidores de SPA en Santander de Quilichao están en un rango de edad promedio de 26,57 años, con un promedio de edad masculino de 25,62 y un preocupante promedio de edad femenino de 19,71 años. En cuanto a las SPA ilegales, se encontró que la marihuana es una de las más difundidas dentro de la población consumidora de Santander de Quilichao.

En este orden de ideas, los estudios revisados en su mayoría han intentado determinar la prevalencia del uso de sustancias psicoactivas, cuáles son las sustancias lícitas e ilícitas de mayor consumo, cuales son las posibles causas y consecuencias para la vida de los consumidores desde las diferentes disciplinas como la psicología y la medicina; por su parte los entes institucionales gubernamentales han estudiado sobre los impactos macro-económicos que causa para los países, y, desde lo local se evidencia las representaciones sociales que se tienen frente al consumo, el cual esta signado por la exclusión y rechazo social.

Si bien, esta investigación sigue algunos de los planteamientos de las investigaciones previamente mencionadas, se diferencia de los estudios anteriores primero porque desde el ámbito local no se ha puesto de manifiesto la situación de consumo de SPA desde las voces de quien lo vive, es decir no se comprende a profundidad cual es la percepción que tienen los y las consumidores sociales de

SPA sobre su realidad y la forma en que esta práctica se relaciona en sus proyectos de vida. Tal vez si conocemos lo que piensan, siente y cómo actúan dichos sujetos, podamos comprender por qué persiste de manera tan enraizada el consumo de SPA en municipios como Santander de Quilichao-Cauca.

Asimismo, es importante mencionar que lo novedoso de la presente investigación es que ésta se enmarca desde categorías de análisis particulares como consumidores sociales, proyectos de vida y percepción, las cuales dinamizan la perspectiva del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, dado su carácter divergentes y dicotómicas, en la medida en que estos jóvenes son catalogados como consumidores sociales, lo que pone como referente que son personas que en términos económicos, políticos y sociales son productivamente activas, ya que trabajan, estudian o realizan actividades que son aceptadas y validadas por la sociedad; sin embargo también se encuentran desde lo “no normativo e ilegal”, por ello la necesidad de comprender cómo desde su experiencia asumen el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas y su relación en la construcción de sus proyectos de vida.

De tal forma, con los trabajos revisados, se puede vislumbrar que los desafíos a los cuales progresivamente nos enfrenta la sociedad respecto a la comprensión del consumo de sustancias psicoactivas resultan ser relevante, por ello la urgencia de abordar temáticas del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas desde

nuevas dimensiones analíticas susceptibles de dar una interpretación a las maneras de percibir, pensar, sentir y actuar de los consumidores de SPA ilícitas. Entonces, desde la presente investigación se pretende comprender la percepción de jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y la relación de estas percepciones en los proyectos de vida.

Así pues, el tema a estudiar deja de ser solamente el consumo de spa, se le añade el interrogante de la percepción, es decir lo que conocen, piensan, sienten y cómo dirigen sus actos aquellos/as que las realizan; además se analizan las relaciones y/o vínculos establecidos con las SPA ilícitas. Ello, partiendo de entender que las acciones que llevan a cabo los y las jóvenes consumidores sociales están cargadas de sentidos y valoraciones, lo que abre la puerta a que existan múltiples percepciones y formas de interpretar la realidad social.

1.2. JUSTIFICACIÓN

En la última década los estudios sobre el consumo de sustancias psicoactivas a nivel internacional y nacional se han intensificado en términos de caracterizar por qué los/las jóvenes consumen sustancias psicoactivas; así mismo, los organismos nacionales encargados de la salud pública de los países con esta “problemática” periódicamente realizan investigaciones que permiten abordar de manera específica de acuerdo al contexto inmediato y de forma general las causas o motivos por los cuales las personas consumen SPA, el abuso de estas y las consecuencias que traen en los diferentes niveles de vida (social, familiar, cultural, económico, entre otros).

Planteamos que con estos estudios, se puede vislumbrar de manera general, los desafíos a los cuales progresivamente nos enfrenta la sociedad respecto a la comprensión del consumo de sustancias psicoactivas, trayendo información importante y relevante que permite plantearnos la necesidad de nuevas categorías analíticas que permitan abordar desde otras perspectivas la manera de percibir, pensar, sentir y actuar de los/las consumidores/as.

En este orden de ideas, las instituciones de educación superior en nuestro país al igual que otras entidades que abordan el fenómeno, han adelantado procesos de investigación sobre algunos subtemas como: factores de riesgo que tienen los/las jóvenes frente al consumo de sustancias psicoactivas, representaciones sociales

del consumo, prevención frente al consumo de SPA, los efectos psicosociales del consumo y actitudes de los/las jóvenes, así como, la modificación de las actitudes y hábitos de los/las jóvenes que empiezan a consumir SPA.

Sin embargo, dichas investigaciones presentadas en los antecedentes de la investigación no han otorgado gran relevancia al enfoque subjetivo, es decir no han abordado la individualidad de los/las jóvenes; el cómo estos construyen sus realidades a partir de las experiencias relacionadas con el consumo de sustancias psicoactivas y su contexto, lo cual consideramos de gran relevancia para abordar en nuestra investigación, ya que es necesario conocer desde la particularidad de cada persona de acuerdo a su entorno y relación con sus contextos inmediatos, cómo vivencian éstos su realidad frente al consumo y las distintas realidades de otros jóvenes que se encuentran inmersos.

De igual forma, en esta problemática social, teniendo en cuenta que dicho estudio debe comprenderse a partir de las particularidades étnico-raciales, sociales, económicas, políticas, ambientales, de género y de contextos complejos y dinámicos, y no como estructuras estáticas, además, permitirá acercarnos a la faceta humana del consumo desde las particularidades de los sujetos favoreciendo la comprensión del fenómeno; pues aunque muchos jóvenes vivencian esta realidad de las drogas, cada uno lo vive y lo asimila de manera distinta, por lo que, desde la presente investigación se pretende realizar una

interpretación o comprensión de la percepción del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas y su relación con los proyectos de vida de jóvenes consumidores sociales de Santander de Quilichao Cauca.

Teniendo en cuenta que Santander de Quilichao, se ha visto afectada en años recientes por el aumento en el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), principalmente de heroína, que causa alarma e intranquilidad entre la población, pero sobre todo muchos cuestionamientos, respecto a cómo este problema se difundió en tan poco tiempo (ABADIA y otros: 2009), al igual que el panorama nacional, vemos la necesidad de generar conocimiento frente a las percepciones que tienen los y las jóvenes del consumo de SPA y su relación en la construcción de sus proyectos de vida, lo que nos permitirá interpretar o comprender, la relación que este fenómeno tiene en la construcción de estos proyectos de vida de los y las jóvenes, y los motivos del por qué se da un aumento considerable del consumo cada día más.

Así y conociendo ya nuestra sociedad a partir de los espejos u estudios y las consecuencias que esta práctica trae a la vida de los sujetos, además conocer desde la realidad y contexto inmediato, cómo los jóvenes de nuestro municipio, viven en la cotidianidad el expendio y consumo de las distintas sustancias psicoactivas; a raíz de ello, se considera de gran relevancia esta investigación ya que puede aportar de forma significativa elementos para el análisis y el

planteamiento de estrategias municipales que permitan comprender y entender las manifestaciones de dicho fenómeno.

Ahora bien, la investigación tiene relevancia desde la intervención de Trabajo Social, ya que la práctica de éste se constituye como un campo que ofrece elementos que posibilitan la comprensión de fenómenos sociales y a su vez, sirve como materia prima de ejercicios de reflexión que permiten conocer y entender la realidad que se quiere transformar, aportando así al análisis de problemáticas particulares y el planteamiento de programas y proyectos que faciliten comprender el fenómeno del consumo de SPA en el municipio de Santander de Quilichao Cauca.

En efecto conocer qué hacemos, qué sabemos y cómo lo hacemos los y las trabajadoras sociales significa indagar y conocer las concepciones sobre familia, intervención familiar, estrategias de acción empleadas en el abordaje con las mismas y con hijos consumidores de sustancias psicoactivas, así como develar las ideas y versiones construidas a partir de este fenómeno.

1.3. PREGUNTA PROBLEMA

Ciertamente sigue siendo una preocupación el aumento de consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes, pero desde la presente investigación se pretende abordar desde las percepciones, que implican traducir fenómenos societarios a las experiencias individuales. Por todo lo anterior, desde la presente investigación se pretende ***¿Comprender cuál es la percepción que tienen cinco (5) jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el Municipio de Santander de Quilichao y la relación de estas percepciones en los proyectos de vida?***

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. Objetivo general

Comprender la percepción que tienen cinco (5) jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y la relación de estas percepciones en los proyectos de vida.

1.4.2. Objetivos Específicos

- ✓ Describir y analizar las características socio-demográficas de los y las jóvenes consumidores sociales de SPA ilícitas, participantes de la investigación en Santander de Quilichao.

- ✓ Conocer las prácticas y sentidos que le otorgan los cinco (5) jóvenes consumidores sociales al consumo de SPA ilícitas.

- ✓ Indagar sobre las perspectivas que tienen los/las jóvenes consumidores sociales frente al proyecto de vida.

- ✓ Analizar la relación que tienen las prácticas y sentidos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en los proyectos de vida en los/las jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación.

2. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

2.1. TIPO DE ESTUDIO

Para la presente investigación se realizó un tipo de estudio de carácter descriptivo, atravesado por una dimensión temporal sincrónica, en donde se **describieron** las maneras en las que el consumo de sustancias se relaciona en la construcción de proyectos de vida en los jóvenes consumidores sociales, para posteriormente comprender y analizar el consumo desde dimensiones sociales, familiares, personales, económicas, educativas y las distintas interrelaciones que se genera alrededor de la actividad del consumo de SPA. Así como comprender las interpretaciones y sentidos que tiene para los actores las múltiples dinámicas que se manejan alrededor de la práctica del consumo.

2.2. MÉTODO

El diseño metodológico se definió desde la investigación cualitativa, lo anterior, en la medida que lo **cualitativo** contribuyó a captar la realidad a partir de la percepción de las personas que fueron estudiados, además permite conocer lo que piensan, sienten y cómo actúan los/las jóvenes respecto a su realidad. En este sentido, el método cualitativo ayudó a comprender el punto de vista de los y las actores/as, es decir el sentido que los y las jóvenes le dan a sus prácticas de consumo de SPA ilícita, lo que a su vez posibilita profundizar sobre las percepciones que tienen los y las jóvenes entrevistados frente a la construcción de sus proyectos de vida.

De igual manera, a partir de los hallazgos derivados del método cualitativo, la presente investigación ofreció un análisis descriptivo y comprensivo de la manera como se manifiesta el consumo de sustancias psicoactivas y cómo éstas dinamizan los proyectos de vida. Así pues, fue posible comprender y describir la realidad del fenómeno, a partir de la metodología cualitativa que permite comprender, describir y acercarse a la realidad de manera reflexiva, directa, rigurosa y percibible en el entorno social.

2.3. UNIDAD DE ANÁLISIS

El universo poblacional para esta investigación la conformaron cinco (5) jóvenes consumidores sociales entre los 18 hasta 26 años de edad, que consumen sustancias psicoactivas ilícitas y a su vez están vinculados a alguna actividad laboral o académica, y viven en el municipio de Santander de Quilichao Cauca.

El número de participantes escogidos se consideró pertinente, en la medida que, el equipo investigador consideró que a partir de esta muestra fue posible interactuar y buscar profundidad respecto a lo que los y las jóvenes piensan, sienten y conocen de acuerdo a sus creencias, valores y habilidades que a su vez ayudan a observar, analizar y comprender la percepción, la cual se vincula a las prácticas y sentidos que le dan los jóvenes al fenómeno estudiado; se plantea esta cantidad ya que al realizar un mapeo sobre esta población, se encontró que es restringida y de difícil acceso, puesto que al ser consumidores sociales son

personas que no presentan un consumo visible para no ser estigmatizados por el resto de la sociedad, por ello se recurre a completar la muestra desde la técnica de muestreo por bola de nieve, en donde se contacta con una persona consumidora social, quien colabora con la conexión para acercarnos a otros posibles informantes que cumplan con los respectivos criterios de selección planteados para la presente investigación.

2.4. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Al momento de definir las técnicas de recolección se parte de que fueron definidas desde el método cualitativo. En ese orden de ideas, las técnicas fueron definidas de la siguiente manera:

2.5. Entrevistas Semi-estructuradas

Éstas resultaron ser un instrumento muy útil para indagar y comprender las percepciones que tienen los y las jóvenes en torno al consumo de sustancias psicoactivas, y la relación de estas en la construcción de sus proyectos de vida, en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca. Lo anterior, se refleja a través de la entrevista la cual se realizó por medio de una conversación o un intercambio verbal cara a cara, que permitió conocer en detalle lo que piensa o siente un joven con respecto a las proyecciones futuras. Así mismo, la técnica de la entrevista semi-estructurada permitió establecer un contacto cercano (cara a cara, digital o

analógico) con los jóvenes que se encuentran inmersos en esta realidad, por ello es menester entender al otro en su totalidad sin emitir juicios de valor ante las opiniones que sean encontradas. Las personas que se abordaron para entrevistar fueron consumidores sociales y tienen estas características, son jóvenes que tienen un consumo frecuente de sustancias psicoactivas ilícitas como la marihuana, cocaína y basuco, y también desarrollan actividades laborales, académicas, deportivas, entre otras.

Es importante tener en cuenta que, un constructo personal puede ser reelaborado por un observador en el momento en que éste le da un significado diferente al original. Por esto no es posible que haya construcciones idénticas de la realidad en diferentes personas y, en este sentido, la experiencia resulta ser un conjunto de eventos contruidos de manera subjetiva.

Las entrevistas realizadas en esta investigación dan cuenta de cuatro (4) subcategorías, dentro de las cuales se encuentran las características sociodemográficas; las prácticas y sentidos que le otorgan los jóvenes consumidores sociales al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas; cómo comprenden los jóvenes sus proyectos de vida y la relación del consumo de SPA ilícitas en estos proyectos.

Entonces para la subcategoría características sociodemográficas se tuvieron en cuenta las variables edad, sexo/género, reconocimiento étnico, estrato socio-económico, lugar de nacimiento, lugar de residencia y ocupación actual. Para la segunda subcategoría sobre las prácticas y sentidos que le otorgan los jóvenes al

consumo de sustancias psicoactivas ilícitas se indagó frente al conocimiento, lo que piensan, sienten y cómo actúan los informantes respecto a las SPA.

En la tercera subcategoría se abordan las perspectivas que tienen los y las jóvenes sobre proyectos de vida, aquí se discutió sobre el sentido de proyectos de vida, conocimiento sobre proyectos de vida, elementos que componen estos proyectos de vida, experiencia sobre sus proyectos de vida y las personas que hacen parte en la construcción de dichas perspectivas futuras. En nuestra última subcategoría incidencia del consumo en el proyecto de vida están inmersas las variables sentidos, acciones de la cotidianidad social y lugar que tiene el consumo en su vida y perspectiva de futuro.

2.6. FUENTES DE DATOS

Las fuentes de datos que se tuvieron en cuenta para la recolección de la información, en la presenta investigación fueron definidas a partir de las fuentes primarias.

2.6.1. Fuentes primarias: las cuales la constituyen los y las jóvenes consumidores/as sociales que consumen sustancias psicoactivas ilícitas y pertenecen al municipio de Santander de Quilichao- Cauca.

Es necesario mencionar que identificar a los y las jóvenes consumidores sociales fue una tarea ardua, en la medida en que estas personas realizan sus prácticas de consumo de manera anónima, es decir es una práctica de total confidencialidad; por ello como equipo de trabajo investigador se partió de empezar la búsqueda de los informantes con aquellos jóvenes que conocíamos y tenían experiencias frente al consumo de sustancias psicoactivas.

De igual manera, una de las fortalezas que tuvimos como equipo de trabajo fue que el hecho de ser jóvenes, permitió entablar una relación cara a cara con los entrevistados, de empatía y confianza en la cual ellos y ellas no tuvieron resistencia para contarnos sus experiencias frente al consumo de sustancias psicoactivas, así mismo es necesario mencionar que a partir de dicha confianza establecida con los jóvenes entrevistados y por criterios éticos se entabló un pacto de confidencialidad, por tanto los datos de identificación personal como los nombres, las instituciones en las que estudian y sus lugares de trabajo fueron cambiados por seguridad de la información y para que a su vez no se den señalamientos o estigmas al ser reconocidos como consumidores sociales de SPA.

2.7. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

OBJETIVO	CATEGORÍAS	SUBCATEGORÍA
<p>Describir y analizar las características socio-demográficas de los/las jóvenes consumidores sociales de SPA ilícitas, participantes de la investigación en Santander de Quilichao.</p>	<p>Características socio demográficas</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Código ▪ Edad ▪ Sexo/Género ▪ Estado Civil ▪ Reconocimiento Étnico ▪ Lugar de Nacimiento ▪ Residencia actual ▪ Estrato socio-económico ▪ Ocupación actual ▪ Relaciones familiares ▪ Área académica
<p>Conocer las prácticas y sentidos que le otorgan los/las cinco (5) jóvenes consumidores sociales al consumo de SPA ilícitas.</p>	<p>Percepción que tienen los jóvenes frente a las prácticas del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Conocimiento de las Spa ▪ Sentido ▪ Spa conocida ▪ Spa consumida ▪ Trayectoria de consumo ▪ Experiencia de consumo ▪ Razones de consumo

		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Contexto social ▪ rutinas de consumo
<p>Indagar sobre las perspectivas que tienen los/las jóvenes consumidores sociales frente al proyectos de vidas o perspectivas futuras</p>	<p>Perspectiva frente a proyectos de vidas o perspectivas futuras.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Comprensión o conocimiento de proyecto de vida ▪ Importancia de los proyectos de vidas ▪ Nivel de importancia de aspectos que componen sus proyectos de vida. ▪ Medios para cumplir los proyectos de vida ▪ Experiencia sobre proyecto de vida. ▪ Personas que intervienen en la construcción del proyecto de vida

<p>Analizar la relación que tienen las prácticas y los sentidos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en los proyectos de vida en los/las jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación.</p>	<p>Relación del consumo en los proyectos de vida</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Pensamiento frente al consumo de otros. ▪ El consumo y sus perspectivas frente a la vida. ▪ Sentido de la incidencia de las spa ilícitas a los proyectos de vida. ▪ Sentido y lugar que tiene el consumo en sus vida. ▪ Perspectiva de futuro.
---	--	--

CAPITULO II

3. MARCO CONTEXTUAL



Fuente: Mapa político de Santander de Quilichao.

Santander de Quilichao es un municipio de Colombia ubicado al Norte del departamento del Cauca a 47 Km al sur de Cali y a 97 Km al norte de Popayán. Su extensión total es de 518 Km². Sus límites comprenden los municipios de Villa Rica y Jamundí al norte, Buenos Aires al occidente, Caloto y Jambaló al oriente y Caldóno al sur (Alcaldía Municipal, 2007).

Según el censo del DANE para el año 2005 el Municipio de Santander contaba con una población total de 89267 habitantes entre hombres, mujeres, jóvenes y niños, distribuidos así: 48977 habitantes en la zona urbana correspondiente a un 55%, la cual está conformada por 42 barrios, y, 40290 habitantes en la zona rural que lo conforman 104 veredas, al cual le corresponde un 45% del total de la población Quilichagüena.

Cabe resaltar que para el 2015 se tiene proyectada una población de 93545 habitantes en Santander de Quilichao; la población étnica se distribuye de la siguiente manera: el 49.1% son mestizos, el 33.2% hace parte de la comunidad afrocolombiana y el 20.7% lo componen la población indígena, ello lo convierte en un municipio con gran diversidad étnico-cultural, política, social y económica. Así mismo es necesario mencionar que según el Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015 “Unidos por Quilichao” se resalta la importancia de una existencia de una población juvenil de 26.509, lo que muestra que este Municipio está compuesto en su mayoría por población joven.

Son muchas las razones por las cuales Santander de Quilichao ha sido afectado por las sustancias psicoactivas, este municipio ocupa una posición privilegiada pues constituye el núcleo central de comercio de los pueblos del norte del Cauca y el sur del Valle del Cauca, siendo reconocido como puerto terrestre para el intercambio de productos agrícolas, pero también de estupefaciente, lo que a su

vez contribuye a la .confluencia de diversos carteles y actores armados por la posición geográfica estratégica del municipio, la cual ha favorecido esta dinámica.

Por otra parte están las condiciones privilegiadas del departamento del Cauca para producir y cultivar amapola y coca. Se estima que en el departamento se cultiva y trabaja cerca del 39,2% de la amapola producida en todo el país (DNE, 2007). La cadena de producción de la heroína comienza en terrenos fríos como Bolívar, La Sierra, Páez y la Vega Cauca donde la amapola es sembrada al lado de papa, arveja y habas. Luego se aprovecha la posición estratégica de Santander de Quilichao para sacar la droga. El municipio colinda con las montañas donde se cultiva la amapola (la zona del Naya) y está atravesado por vías principales como la Panamericana y otras carreteras que conducen directamente al sur del país y al puerto de Buenaventura. Estas condiciones hacen que Santander de Quilichao se haya visto inundado por altas cantidades de heroína y otras sustancias psicoactivas ilegales. (Abadía y otros. 2009:37).

En este orden de ideas, se ha visto en el Municipio que el consumo de SPA está en constante aumento; puesto que existe un consumo importante de sustancias psicoactivas legales como tabaco y alcohol e ilegales como la marihuana, cocaína y basuco. Existen casos de consumidores de alucinógenos de diversa índole, como solución o bóxer, *poppers*, anfetaminas y benzodiacepinas pero no son tan difundidas.

Los consumidores de SPA en Santander de Quilichao están en un rango de edad promedio de 26,57 años, con un promedio de edad masculino de 25,62 y un promedio de edad femenino de 19,71 años. En la cual la edad de inicio de consumo es a partir de los 14 años de edad con la ingesta de alcohol como SPA legal, y en cuanto a las SPA ilegales, se encontró que la marihuana es una de las más ingeridas dentro de la población consumidora de Santander de Quilichao. (Abadía y otros. 2009:).

Por otra parte, es necesario mencionar que en el municipio de Santander de Quilichao Cauca se han llevado a cabo estrategias de mitigación y rehabilitación del consumo de sustancias psicoactivas, ello como respuesta a las políticas internacionales como la “Estrategia Hemisférica de Drogas” y su “Plan de Acción 2011 – 2015”, adoptados en 2011 por los Estados miembros de la Comisión Interamericana contra el Abuso de Drogas (CICAD) de la Organización de los Estados Americanos. “Esta Estrategia plantea un enfoque integrado y balanceado para la elaboración de políticas de drogas, que enfatiza la reducción de la oferta y la demanda poniendo atención especial a medidas de control y cooperación internacional de manera consistente con las Convenciones de las Naciones Unidas sobre la materia” (OEA:2013:5)

De igual manera, a la hora de abordar temáticas como el consumo de sustancias psicoactivas, es fundamental reconocer que Colombia ha firmado tratados y leyes

para regular dicho fenómeno; así pues existen normas nacionales e internacionales para la Prevención del Consumo de Drogas por parte de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito; (UNODC); la Dirección Nacional de Estupefacientes (DNE); se cuenta con el apoyo de entes públicos como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) entre otras. Estas organizaciones e instituciones son las encargadas de ofrecer amplios estudios técnico del consumo, producción, tránsito, comercio y dimensión del negocio de las drogas en el país, examinando al mismo tiempo las políticas públicas adoptadas para enfrentar los problemas de salud pública, ilegalidad y violencia que suscitan, así como su impacto social y político en las sociedades; de igual manera son las encargadas de ofrecer programas, proyectos que permitan la prevención, atención, rehabilitación y mitigación del consumo de sustancias psicoactivas; sin embargo se admite tratamientos distintos en cada una de sus fases y de acuerdo a los contextos en los cuales ellas tienen lugar.

Todos estos organismos e instituciones tienen puntos de consenso al reconocer que la dependencia de drogas es una enfermedad crónica que requiere la respuesta de un tratamiento de salud pública; por tanto la necesidad de promover el control de drogas teniendo en cuenta temas de género y la participación de la sociedad civil en la definición de las políticas.

Además, lo interesante de estas políticas y que refuerza la perspectiva desde la cual se aborda nuestra investigación, es que dichas políticas reconocen la necesidad de incorporar la dimensión humana a la hora de abordar temáticas

como las del consumo de SPA, por ello se parte de no caracterizar al consumidor de drogas como objeto del sistema de justicia penal exclusivamente y promover alternativas al encarcelamiento de personas dependientes de drogas que hayan cometido delitos; de lo que se trata es de poder crear iniciativas que permitan enriquecer el diálogo y que pueden inspirar a cada contexto a entender cómo se pueden enfrentar con éxito los diferentes desafíos de las drogas de acuerdo a su propio contexto y a sus características económicas, políticas y sociales particulares.

CAPITULO III

4. REFERENTES TEÓRICOS-CONCEPTUALES

Al hablar de referentes teóricos conceptuales, se alude a aquellas elaboraciones teóricas que van a permitir tener una aproximación a la manera de comprender e interpretar un fenómeno, que para este caso corresponde al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en jóvenes consumidores sociales y la manera en que se relaciona en los proyectos de vida. Sin embargo, asumir determinados fenómenos sociales a la luz de realidades particulares, implica y exige un modo de leer y aprender dicha realidad social, es decir un enfoque teórico.

Así pues para iniciar, es necesario mencionar que el enfoque teórico desde la cual se aborda la investigación sobre la “percepción del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas y la relación con los proyectos de vida de jóvenes consumidores sociales de Santander de Quilichao-Cauca” está centrado desde el plano epistemológico del **interaccionismo simbólico**, el cual nos permite desarrollar temas referidos a los sentidos que encierran determinadas prácticas sociales. De igual manera, desde este referente teórico es posible comprender cómo se construyen los sentidos entre los y las jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas, así como los procesos de intersubjetividad frente a la manera que incide este consumo de SPA en sus proyectos de vida.

Por lo dicho anteriormente, adoptamos como referente teórico el interaccionismo simbólico, desde esta postura post positivista la realidad se interpreta y no se explica, por tanto para la presente investigación fue relevante ubicarnos desde la percepción, la cual supone la categorización de los objetos aprehendidos perceptivamente en un conjunto de categorías de pensamiento socializadas.

De ese modo, la percepción que tienen los y las jóvenes consumidores sociales, se crea y recrea a partir de la interacción, posteriormente la persona reflexiona e interioriza lo que para él/ella es valioso de acuerdo a sus experiencias previas. Entonces, la percepción se refleja de acuerdo a lo que la persona conoce, de lo que piensa de lo que conoce o hace y de lo que siente frente a lo que conoce y hace.

En este sentido, el interaccionismo simbólico contribuyó a la comprensión de las percepciones que tienen los y las jóvenes consumidores sociales a partir del reconocimiento de sus prácticas y los sentidos que le otorgan al consumo de sustancias psicoactivas en contextos particulares, esto fue posible analizarlo desde las experiencias que se crean y recrean en la interacción e intercambio de percepciones entre las personas, de esta manera se configuran los procesos y objetos en interacción.

Lo anterior en la medida en que éste enfoque teórico, permitió comprender las percepciones frente a las prácticas y los sentidos que los actores elaboran en su interacción social. Y es que, la percepción está cargada de sentidos y significados de acuerdo al valor que las cosas encierran para el ser humano, por tanto interpretar la percepción constituye un elemento central en sí mismo.

Por ello es relevante tener en cuenta que los actos perceptivos que los y las jóvenes consumidores sociales le dan a sus prácticas y los sentidos que le otorgan al consumo de SPA son personales y subjetivos en el sentido de que es el receptor (joven) el que los asigna a partir de las interpretaciones que se le dan a la realidad social.

Posteriormente, se abordan conceptualmente categorías sociales como juventud, proyecto de vida, percepción, sentido, practica, y, consumo de SPA, éstas resultan fundamentales para entender y comprender desde la perspectiva de los investigadores, la manera cómo se concibe desde la presente investigación la realidad social. En este sentido, se presupone que:

Al hablar de la noción de **Juventud** hay que tener en cuenta que existen múltiples conceptos acerca de éste, y que, históricamente se le ha venido dando forma al concepto, así pues “las representaciones sociales (es decir, mitos, creencia e

ideologías) acerca de la juventud se construyen y reconstruyen continuamente, por eso, la noción de juventud es un concepto que nunca logra una definición estable y acabada” (URCOLA. 2003:41), sino que permanece en constante construcción a partir de procesos históricos, sociales y culturales que le otorgan denotaciones y significados diferentes.

Ahora bien, con el surgimiento del capitalismo y los cambios sociales, económicos y políticos que éste trajo consigo, se dio paso al denominado “espacio simbólico” y con él, el surgimiento de la categoría de juventud. No obstante, a lo largo de la historia considerar a una persona joven era otorgarle un rol de menores, es decir que no se consideraban niños o adultos sino que era una edad intermedia en la cual, el joven no era capaz de asumir responsabilidades y obligaciones legales, y, por tanto no tenía la capacidad de ejercer el carácter de sujetos; sin embargo, esta connotación se ha venido transformando en el tiempo puesto que, hoy en día la sociedad ha venido otorgando un rol diferente al ser joven.

Es menester resaltar, que a raíz de los cambios anteriormente mencionados a través de los años, diferentes disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades como la sociología, historia y la antropología social y cultural, se han encargado de explicar, entender, crear y recrear la categoría de juventud. Así pues, juventud puede ser concebida como una construcción socio-histórica, cultural y relacional en las sociedades contemporáneas, donde los esfuerzos en la

investigación social en general, y en los estudios de juventud en particular, han estado centrado en dar cuenta de la etapa que media entre la infancia y la adultez, las que a su vez, también se constituyen en categorías fruto de construcciones y significaciones sociales en contextos históricos y sociedades determinadas, en un proceso de permanente cambio y re-significaciones (Dávila, 2002:02).

Del mismo modo, para entender la noción de juventud se retoman otros autores como Urcola quien desde una perspectiva psico-social argumenta que “la juventud se construye como un período de descubrimiento y crecimiento subjetivo, de la propia personalidad y del mundo circundante. Un descubrimiento de las propias capacidades y de las herramientas que el contexto le provee para poder crear y recrear su vida junto con el entorno que lo rodea” (2003:42). No obstante, es de entender que la juventud se construye así mismo, como un estado provisional de pasaje entre una etapa de la vida y otro, ya que es una categoría de edad a la que los sujetos no pertenecen, sino que la atraviesan durante un período de su ciclo vital.

Asimismo, a este concepto moderno o categoría de juventud se asocian conceptos como el desarrollo de los intereses, la vocación y los proyectos de vida, ya que estos trazan o dibujan los caminos a través de los cuales los sujetos escriben su propia historia. Por ello, “juventud nos remite a la idea de un tiempo que deviene

en proyectos (estrategias de vida) y, con ellos, los anhelos y deseos de “querer más” (expectativas de vida)” (Urcola, 2003:43).

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario reconocer que en esta etapa del ciclo vital o categorización, las personas comienzan a formar una proyección del mundo a través de los significados y sentidos que construyen de las experiencias que vivencian a diario, lo cual está relacionado al tema de la percepción puesto que a partir de ésta, se construyen y reconstruyen significados de la realidad en la cual se encuentran inmersas las personas.

De igual forma, se relaciona con los planteamientos del interaccionismo simbólico puesto que, desde este referente teórico es posible comprender cómo los jóvenes en este caso los consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas construyen los significados a partir de las experiencias vivenciadas y desde el entorno en cual están inmersos, así como los procesos de intersubjetividad es decir, cómo este consumo de SPA ilícitas inciden en sus proyectos de vida.

Posteriormente, se retoma el concepto de **Percepción** esta categoría de análisis se entiende como el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que

intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización (Vargas, 1994:).

Teniendo en cuenta que la investigación gira en torno al tema de la percepción que tienen jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y la relación de estas percepciones en los proyectos de vida, se hace necesario tener en cuenta la noción de percepción planteada por el psicólogo social Aroldo Rodríguez (1989), puesto que brinda una visión amplia sobre este concepto, en el cual las personas a partir de conocimientos e impresiones, construyen ideas a partir de las experiencias que han sido vivenciadas y de lo que son los otros en interacción.

En este sentido, para el caso de la presente investigación se pretende comprender cómo los jóvenes perciben la situación del consumo de sustancias psicoactivas y que sentido le otorgan a las prácticas de consumo, a partir de los conocimientos que han sido previamente adquiridos; asimismo permite comprender no sólo el comportamiento del individuo en un contexto social, sino que también el significado y la interpretación que dan las personas a lo que perciben de acuerdo a lo que el individuo conoce, piensa y siente, creando así estereotipos en los cuales se dan atribuciones a los aspectos característico; lo que a su vez permite crear ideas, pensamientos o sentimientos frente a una situación o realidad en este caso

sobre el consumo de SPA y el significado que estos jóvenes le otorgan a dicho fenómeno.

En este orden de ideas, la noción de percepción se relaciona con los planteamientos del interaccionismo simbólico puesto que este permite comprender que, a partir de la interacción e intercambio de significados entre las personas éstas elaboran significados e interpretan desde marcos de referencia, la realidad social en la cual se encuentran inmersos; para dicho caso es menester comprender y entender el sentido que los jóvenes consumidores sociales le atribuyen a sus prácticas de consumo de SPA.

Así mismo, las acciones de los y las jóvenes consumidores sociales respecto a su consumo de SPA ilícita deben ser interpretadas a partir de los marcos de significados que permiten dar un sentido a la emotividad y expresión que voluntaria e involuntariamente reflejan los jóvenes. Entonces, se reconoce que cada persona hace una interpretación del mundo de manera diferente teniendo en cuenta que cada situación puede ser vivenciada, representada y valorada de acuerdo al contexto en el que se esté inmerso.

En este orden de ideas, se hace necesario retomar los planteamientos de **Blúmer** (1969), puesto que para este autor, el universo de investigación es la persona en

interacción, sin embargo cabe resaltar que para los autores del interaccionismo lo más importante es comprender e interpretar el significado de las acciones dadas explícitas e implícitamente en determinadas situaciones, lo que permite comprender el sentido que le dan los y las jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas a dicha práctica, ello a partir de las percepciones e interacciones que tienen con el entorno.

Sin embargo, es pertinente entender que dicha percepción está mediada por conocimientos previos que han sido nombrados y categorizados dependiendo del lugar, la idiosincrasia y el espacio en que la persona se encuentre, lo que influye en lo que conoce, piensa y siente frente a diferentes situaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede entender que la percepción social esta mediada por unos conocimientos previos y unos constructos sociales, culturales e históricos, que permiten que las personas construyan marcos de significados a partir de lo que conocen, piensan y sienten de una situación particular, para el caso de la presente investigación la percepción, analizada desde el interaccionismo simbólico permite comprender y entender el sentido que le otorgan los jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas y cómo se relaciona esta práctica con sus proyectos de vida.

De igual manera, para comprender con mayor profundidad, cómo se dan las dinámicas en torno a la construcción de los proyectos de vida en jóvenes consumidores sociales, se hace fundamental retomar el concepto de **Proyecto de Vida**, el cual se define como “un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada”. (D'Angelo, O., 1994).

En este sentido, el proyecto de vida es entendido a partir de las interacciones sociales como aquel elemento que encauzaría las direcciones de la personalidad en las diferentes áreas de la actividad y la vida social, de manera flexible y consistente, en una perspectiva temporal que organizan las principales aspiraciones y realizaciones actuales y futuras de la persona. Y es que, el proyecto de vida resulta ser un proceso complejo y diverso de interpretación de la identidad individual y social, que posee direcciones muy significativas para aquel que lo define.

En el proyecto de vida se articulan acciones y contenidos de la personalidad, en los campos de situaciones vitales de la persona, en donde la formación para el desarrollo integral de los proyectos de vida supone, la interrelación de las

aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y espirituales de la persona en la perspectiva de la configuración del campo de las situaciones vitales bajo el prisma crítico-reflexivo-creativo de su acción en las diferentes esferas de la vida social (D'Angelo, O. 1998).

Las nociones sobre el proyecto de vida han tenido un desarrollo notable, sobre todo en las últimas décadas, tanto desde un punto de vista analítico, como a su vez, desde la perspectiva de desplegar determinadas acciones modernas que vayan encaminadas al fomento, desarrollo, protección y promoción de las diversas condiciones sociales en las cuales se insertan los/las jóvenes.

Entonces, se puede mencionar que a través de la historia, la humanidad ha hablado de conceptos como buen vivir, pero es a partir de la incursión de lo contemporáneo que se ha hecho hincapié a la evaluación del bienestar personal, la calidad de vida o "social welfare"; en la construcción de proyectos de vida, por ende se ha tratado de definir indicadores basados sobre variables materiales y personales, como el indicador de bienestar económico (IBEE) o el indicador de desarrollo humano (IDH), ello, como iniciativas del mundo occidental, de sus instituciones y de sus economistas.

Ahora bien, la determinación exacta del origen de este concepto de “proyecto de vida” es difícil, pero en Colombia se puede mencionar que este tiene mayor relevancia desde la era de la modernidad, en donde académicos/as orientados al análisis y comprensión del desarrollo humano integral, de aspectos biopsicosociales y sociopolíticos, de carácter humanista, constructivista, social y liberadora, así como, instituciones, organizaciones, entre otras, empiezan a preguntarse por los caminos de vida, planes de vida y perspectivas futuras asumidas por las personas.

En consecuencia, primero cuando se hace referencia al concepto de proyecto de vida es primordial considerar el argumento de la percepción y significado que cada persona le da a su experiencia, puesto que este es un concepto subjetivo, lo que implica que para cada joven consumidor social de sustancias psicoactivas tiene sentido y valor lo que él o ella ha creado como proyecto de vida.

Entonces y retomando planteamientos de D'Angelo “el Proyecto de Vida es la estructura que expresa la apertura de la persona hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. De esta manera, la configuración, contenido y dirección del proyecto de vida, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los

acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad". (1998: 03)

En este sentido, los proyectos de vida no se construyen sin una referencia directa a lo ya producido por otros y al pensamiento cristalizado; pero tampoco sin un proceso de intercambio, de comunicación y diálogo, en el cual se construyen el nuevo conocimiento y las orientaciones vitales de la persona, aun cuando este proceso de comunicación se pueda realizar directamente o mediado, en formas diferentes.

Respecto a lo anterior, para los interaccionistas simbólicos la socialización resulta ser un proceso dinámico que permite a las personas desarrollar la capacidad de pensar de una manera distintivamente humana. Además, la socialización no constituye un proceso unidireccional en el que el actor recibe información; se trata de un proceso dinámico en el que el actor da forma y adapta la información a sus propias necesidades. Lo anterior, pone de manifiesto que las acciones adoptadas por los consumidores sociales son interpretadas en un contenido y en un contexto, para lo cual se crean marcos de significados que permiten dar un sentido a la emotividad y expresión que voluntaria e involuntariamente refleja para ellos su práctica de consumo de sustancias ilícitas.

Siguiendo la línea del interaccionismo simbólico se retoman los planteamientos de Herbert Blúmer (2008) quien considera que el significado de la conducta de la persona se construye en lo social a través de una interacción que permite crear un sistema intersubjetivo en el cual, se interpreta el significado de la acción de uno de nosotros a través de la construcción que el individuo hace de sí mismo en relación con otros a través de diferentes situaciones y el lugar que ocupa en la sociedad; es decir la percepción e imaginarios culturales y sociales que tienen las personas respecto a una situación.

Finalmente, se analiza la categoría de análisis de consumo de **Sustancias Psicoactivas (SPA)**, este concepto es un tema que presenta múltiples aristas, y por tanto requiere ser abordado de manera interdisciplinaria, desde los distintos campos del saber que a través de la historia han tratado de explicar y entender la complejidad y dinamismo del término. Así pues, aunque en la presente investigación interesaba comprender la percepción que tienen los/las consumidores sociales, es decir lo que piensan, conocen, sienten y cómo actúan respecto a las sustancias psicoactivas, como investigadores se consideró importante conocer cómo históricamente se ha entendido el término droga; *“droga es toda sustancia, que poco tiempo después de ser incorporada en el organismo, produce una modificación de sus funciones”* (Organización Mundial de la Salud OMS).

Ahora bien, reconociendo que el consumo de sustancias psicoactivas involucra diferentes aspectos perceptivos que se presentan en la interacción con la realidad social, se retoma a Cantero (2007) quien desde un análisis psicológico brinda otros elementos para entender dicho concepto, entonces esta autora argumenta que la historia de las drogas y la historia de las adicciones recorren caminos diferentes. Para transitar por estas diferencias es imprescindible recurrir al concepto de *pharmakon*, como remedio curativo y veneno mortífero.

Así pues, plantea que la relación de las personas con las drogas se da siempre en un contexto cultural y la tolerancia social con respecto al consumo, no depende de las propiedades farmacológicas de las drogas, sino de la construcción social en torno a éstas. Por tanto, según esta autora el consumo de sustancias psicoactivas está cargada de un componente subjetivo.

En este sentido, el consumo de sustancia psicoactivas será comprendido como un concepto construido social e históricamente, por tanto no se pueden ignorar los criterios sociológicos, ideológicos y hasta morales de cada contexto cultural, ya que es a partir de éste que se determinará si la relación de las personas con las drogas es de orden del ritual, de lo cotidiano, o de la enfermedad, de lo legal o lo ilegal.

Así pues, desde la presente investigación se asume el consumo de sustancias psicoactivas desde una perspectiva multidimensional en la cual confluyen la sustancia (elemento material), los sentidos que la persona le atribuye a las prácticas de consumo y el contexto social y cultural en que se produce dicha relación, incluyendo la experiencia que tiene cada joven consumidor social con estas prácticas. Por otra parte, a la hora de abordar el fenómeno de consumo de sustancias psicoactivas este debe ser analizado desde sus tipificaciones y clasificaciones y/o niveles del consumo. En este sentido, se plantea que el tipo de sustancias puede estar enmarcado desde:

- *Sustancias legale o licitas*: droga que está legalmente disponible mediante prescripción médica o en algunas ocasiones también sin ella, en una determinada jurisdicción. En Colombia, ejemplo de lo anterior resulta ser sustancias psicoactivas como el alcohol y el cigarrillo.
- *Sustancias ilegales o ilícitas*: sustancias psicoactivas cuya producción, venta o consumo están prohibidos. En sentido estricto, la droga en si no es ilegal, lo son su producción, su venta o su consumo en determinadas circunstancias en una determinada jurisdicción. El término más exacto “mercado de drogas ilegales” hace referencia a la producción, distribución y venta de cualquier droga o medicamento fuera de los canales legalmente construidos.

Respecto a lo anterior, Thoumi plantea que las sustancias psicoactivas se rigen por un principio, éste se basa fundamentalmente en la normatividad internacional, que tiene como principal objetivo limitar los usos de las drogas controladas a los «médicos y de investigación científica». Todos los demás usos deben ser reprimidos y eliminados. Sin embargo, el control se extendió solo al consumo de aquellas drogas percibidas como una amenaza por los gobiernos poderosos del momento. (2009:46-47).

Posteriormente, se plantea que se entiende por **consumo** toda auto-administración de una sustancia psicoactiva. No obstante, en el consumo de sustancias psicoactivas se encuentran diferentes niveles de consumo entre los cuales se encuentra el **consumo abusivo** considerado como un patrón de consumo que excede un estándar de consumo moderado o de manera más ambigua consumo social. Se define normalmente como el consumo que supera un volumen diario determinado.

Así mismo se encuentra el **consumo de riesgo**, en el cual el consumir sustancias eleva el riesgo de sufrir consecuencias nocivas para el consumidor. Algunos autores limitan estas consecuencias a las de tipo físico y mental (como en el consumo perjudicial), mientras que otros incluyen también las consecuencias sociales. Otro nivel es el **consumo experimental** que corresponde generalmente a las primeras veces que se consume una droga determinada ya sea tabaco, alcohol o sustancias psicoactivas ilícitas, regularmente el término se refiere en

ocasiones a un consumo extremadamente infrecuente o inconstante y por último se encuentra el **consumo problemático** que constituye un consumo que provoca problemas, ya sean individuales o colectivos, de salud o sociales.

Sin embargo, dentro de esta clasificación de sustancias psicoactivas se encuentran los tipos de consumo en el cual “habitualmente tiende a identificarse al que consume una droga ilegal como un “adicto”. Sin embargo, hay diferentes tipos de vínculos de las personas con las sustancias, y no todos ellos son adicciones, ni necesariamente problemáticos” (Ministerio de Educación de la Nación). Aunque en la presente investigación se tuvo en cuenta como referente la clasificación sobre las sustancias psicoactivas; como equipo investigativo se parte de entender que existen diferentes tipos de consumo; y esta clasificación del consumo debe ser analizada desde los procesos de reflexión subjetiva que cada persona establece con la sustancia psicoactiva ilícitas. Dicho lo anterior, se plantea la siguiente clasificación de las Spa.

En un primer plano se encuentra **el uso** en donde todas las personas utilizamos drogas, cuando tomamos infusiones, cuando necesitamos medicamentos e incluso cuando tomamos una copa de bebida alcohólica durante la comida. También se puede ser usuario de drogas ilegales. El uso de drogas es siempre esporádico y ocasional. Por otro lado está el **abuso** en el cual mucha gente hace abuso de drogas sin saberlo o sin haber tomado conciencia de que lo hace. Por lo tanto, el

abuso puede darse con sustancias tanto ilegales como legales. El abuso de drogas es, en general, consumirlas en exceso y con cierta periodicidad. Se caracteriza por la intencionalidad del vínculo, se consume “para lograr algo”, por ejemplo reducir la fatiga, mejorar el ánimo, divertirse, animarse.

Finalmente, respecto a los niveles se encuentra la **adicción** que se presenta cuando alguien siente o cree que no puede vivir sin una sustancia, y la utiliza en forma permanente y de manera compulsiva, sufre una adicción, tienen adicción las personas que no pueden parar de consumir, que viven por y para las drogas.

El consumo de sustancias psicoactivas ilícitas específicamente el que se realiza por jóvenes consumidores sociales suele ser una situación dicotómica en cuanto a la forma de experimentarla y percibirla, puesto que, para unas personas puede ser visto como problemática y para otras su consumo puede no tener ninguna implicación para su desarrollo personal, económico y social que influyan en sus perspectivas futuras.

En este sentido, en el interaccionismo simbólico se exponen dos tipos de actores que actúan en la gran dramaturgia de la vida, en la cual por un lado se encuentran el actor principal quien es el que dinamiza directamente la acción y las ideas (en este los jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas) y unos

actores secundarios quienes son los que refutan o refuerzan la idea del actor primario (en este caso las personas que evidencian de manera externa la situación cotidiana que viven los jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas). Así mismo, esta representación dramatúrgica permite que la persona cree en esta interacción sentidos de la cultura compartida y desplieguen su acción a partir de la reflexión.

De igual manera, se puede evidenciar que dicha percepción que se le da al consumo, se crea y recrea en las interacciones sociales. Por ello, cómo **consumidor social** se entiende, los hábitos de consumo de sustancias psicoactivas que se dan primordialmente, además de afianzarse en la vida de los/las jóvenes en las prácticas rutinarias de socialización como los fines de semana, en el compartir con sus pares, o en cualquier tipo de espacios donde se den estos encuentros. Pero la subcategoría de consumidor social se percibe como aquellos/as jóvenes que aun teniendo una relación con las sustancias psicoactivas ilícitas, desarrollan actividades académicas, laborales y deportivas propias de sus círculos sociales.

Por tanto, se dirá que las percepciones de las prácticas de consumo en jóvenes se inicia como rituales grupales compartidos de consumo de alcohol y/o cigarrillo, sustancias aprobadas socialmente y de entrada a otras que son interiorizadas,

interpretadas y aceptadas por los y las jóvenes de acuerdo a la propia experiencia que tengan con sus grupo de pares y en lo cotidiano.

Respecto a lo anterior, Según Blumer (1969) en el interaccionismo simbólico, actuar implica reconocer que la acción humana es de carácter individual, debido a que las acciones se emprenden a partir de procesos de reflexión. Entonces, la acción se desarrolla en la sociedad, donde cada individuo resulta ser un/a actor/a que tiene una manera de percibir los procesos de interacción, y de acuerdo a ésta, interpreta e interioriza lo que para la persona considere relevante, teniendo como referentes sus experiencias previas. En este sentido, se dirá que cuando se habla de consumo de SPA es necesario comprender que pueda que existe una influencia de los grupos de socialización, sin embargo dicha socialización no resulta ser el único referente para que una persona decida consumir SPA, pues la persona desarrolla su práctica a partir de procesos perceptivos que están cargados de reflexión y sentidos.

Así pues, se argumenta que el consumo de SPA presenta diversas percepciones, ya que las perspectivas juveniles respecto al consumo de sustancias psicoactivas resultan ser multifacéticas y heterogéneas, por tanto se puede pensar que las manifestaciones actuales de este fenómeno sólo representan una parte de la realidad y no toda las percepciones subjetivas de un mundo diverso que pretende ser homogenizado.

CAPITULO IV

5. ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

5.1. LA HISTORIA Y LA FORMA DE AFRONTAR EL MUNDO DE LOS CONSUMIDORES SOCIALES

El propósito de este capítulo es dar a conocer las características sociodemográficas de la población participante de la presente investigación sobre “la percepción del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en jóvenes consumidores sociales en el Municipio de Santander de Quilichao-Cauca”; lo anterior se realiza con el fin de presentar una visión del contexto y las perspectivas contextuales como la edad, el sexo, la etnia, estado civil, estrato socio-económico, composición familiar, ingresos y la ocupación laboral. El describir y analizar estas subcategorías permite evidenciar la manera en que éstas dinamizan el consumo de sustancias psicoactivas y a su vez la manera en que incide en los proyectos de vidas.

Para la realización del presente capítulo se retoman parte de las historias de cada uno de los/las jóvenes entrevistados, ello teniendo en cuenta que las realidades son cambiantes, en la medida que cada persona a partir de la interacción construye su propia realidad reflexionando sobre los aspectos económicos, culturales, sociales e históricos en los cuales está inmerso/a cada joven; y estos a su vez están dotados de símbolos y sentidos de acuerdo a las experiencias vividas en el transcurso de sus vidas.

Por ello, se hace necesario conocer las particularidades y la realidad de cada joven, a sabiendas que en cada uno/a hay una voz propia, única y original; tal vez existen elementos de sus vidas en común, pero también poseen características muy diferentes entre sí, ello por el proceso vivido por cada joven. Así pues, este capítulo dará elementos significativos para contribuir al esfuerzo de comprender la percepción que tienen los y las consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y la relación con sus proyectos de vida; ello entendido como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, la importancia de acercarnos a sus aspectos particulares.

De esta manera, para conocer dichas realidades partiremos contando cómo cada uno de estos jóvenes a partir de sus experiencias de vida le ha dado un significado al estar inmersos en la dinámica del consumo; así y teniendo en cuenta las voces de los mismos jóvenes y su protagonismo para la presente investigación, partimos contando la historia de Carlos, un joven de 23 años de género masculino quien nació en el Departamento de Chocó en un pequeño pueblo llamado Condoto, en donde vivió durante su primer año de vida, sin embargo luego de cumplir un año se traslada con su familia por razones de estabilidad económica al municipio de Santander de Quilichao-Cauca, en la cual residen hace 22 años y en donde Carlos como sus hermanos se han formado académicamente en todos los niveles hasta el punto de encontrarse realizando sus estudios universitarios; así mismo, para

Carlos el haber nacido en Choco es de gran importancia, ya que se siente orgulloso de tener raíces afrocolombianas, de ser afro y reconocerse como tal.

Sin embargo ha manifestado que la vida no le ha sido fácil, pues el no contar, ni vivir con su padre ha hecho que él y sus dos hermanos se hagan cargo de la casa y de su señora madre por quien día a día luchan para sacar adelante su familia, este motivo ha hecho que Carlos pertenezca a grupos de bailes de Break Dance y realice proyectos sociales con niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores lo que le ha permitido conocer al otro y hacer parte de pequeños cambios sociales.

Así mismo el apoyo de su familia ha permitido que este joven se encuentre realizando sus estudios profesionales, y a la vez, trabaje con adolescentes y jóvenes de colegios, lo que le posibilita entrar en el campo laboral y comenzar a trabajar en proyectos académicos y convertirse en ejemplo, pues lo que quiere hacer una persona depende de la voluntad y las ganas que se tengan para hacer las cosas. A partir de su experiencia de vida y de las dificultades que ha pasado Carlos ha hecho que este joven adquiera conocimientos que le han permitido incluirse en dinámicas como las del consumo de sustancias psicoactivas permitiéndole así conocer el por qué muchos jóvenes deciden entrar a este “mundo” y permanecer en el mismo.

No obstante, ésta no es la única historia que conocemos, también está la de Matías un joven que vive con su padres desde que nació y a quienes cuenta él les debe lo que es ahora en día, Matías es un joven que se encuentra estudiando actualmente cursos en el Sena que le ha permitido conocer y entender muchos temas, es un joven nacido en el Municipio de Santander de Quilichao del departamento del Cauca en donde reside desde que nació hace 22 años.

Matías es un joven soltero a quien le gusta en sus tiempos libres dibujar, le apasiona conocer su cultura indígena, de donde viene, cuáles han sido sus ancestros y sus historias, le gusta conocer las costumbres de su cultura y por lo tanto le gusta mucho leer pues la lectura para él es una forma de salir de la ignorancia y conocer el mundo desde diferentes miradas, para este joven la lectura es la clave del éxito del ser humano; así mismo le gusta el arte y la música pues el realizar estas actividades en sus tiempos libres lo hacen sentir libre y tranquilo.

Sin embargo a parte del gusto por estas actividades tenía una gran pasión el fútbol, pero con el paso del tiempo y a medida que fue creciendo el amor por este deporte fue cayendo y comenzó a practicar el BMX un deporte de adrenalina y diversión, pues el montar bicicleta en terrenos difíciles y pasar obstáculos con ésta hicieron que el gusto por hacerlo creciera cada día, pero con este mismo gusto crecían las caídas y los golpes con la bicicleta, lo que hizo que poco a poco fuera

perdiendo también la ganas de practicarlo, por eso el arte se ha convertido en su gran hobby.

Otra de las historias es la de María, una joven mestiza de 26 años, nace en el municipio de Toribio el cual está ubicado a 387 kilómetros de Santander de Quilichao. Según relata María desde hace 18 años deciden venirse con su familia para el Municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y viven actualmente en un barrio de estrato socioeconómico 3; la familia de María está compuesta por padre, madre, hermanos y su hija, sin embargo ella vive con su padre, su madre y su hija de aproximadamente 3 años de edad, no obstante su estado civil para esta fecha es soltera. Para María contar con la ayuda de su padre, madre, tíos(as) y abuela a lo largo de su vida ha sido una de las mayores fortalezas y apoyo de los que dispone para realizar y cumplir sus expectativas en la vida; de igual manera para ella es muy importante la presencia de sus amigos para que le den fuerzas y moral para sobrellevar el ir y venir de su vida.

María es una joven extrovertida que le gusta fumar marihuana e inhalar cocaína, bailar, tomar licor y divertirse con sus amigos; cuando niña María siempre había soñado ser fisioterapeuta o bacterióloga, pero después de un episodio traumático que tuvo, decidió no estudiar nada que tuviera que ver con la salud, ella dice que le empezó a tener miedo a todos esos aspectos.

Pasaron los años y María empezó a trabajar en una de las empresas industriales del municipio de Santander de Quilichao, pero ella siempre había querido estudiar y no se le había presentado la oportunidad, entonces en esa época la vida de María giraba en torno a trabajar y a estar de rumba en rumba cada ocho días desde el jueves hasta el lunes, luego ella decide que ya era hora de “asentar cabeza”²

Se presenta a la universidad y fue admitida; actualmente estudia en una universidad pública en la facultad de humanidades y está a casi 3 semestres de terminar su carrera, de igual manera trabaja dando talleres y clases de deporte a niños, niñas y adolescentes y realiza las actividades que le gusta hacer, las cuales fueron mencionadas en párrafos anteriores.

María que es consciente de sus grandes habilidades y capacidades aspira graduarse, “espera que sea muy pronto” y después desea seguir otro estudio superior como una maestría o una especialización y también quiere salir del país e irse a conocer nuevos horizontes.

Ahora bien, conozcamos la vida de Pedro, la cual permite observar la manera en que este joven planea de forma detallada lo que para él sería su mejor proyecto de

² María se refería con el término “asentar cabeza” al hecho de ajuiciarse, que para ella significaba realizar actividades académicas y moderar las prácticas que venía desarrollando, ejemplo el bailar cada ocho días de jueves hasta el lunes.

vida. Pedro tiene 23 años, se reconoce como indígena, al momento de realizar la entrevista es soltero, cuenta que nació en la ciudad de Cali del departamento del Valle del Cauca, y desde que tenía 1 año de edad se traslada al municipio de Santander de Quilichao-Cauca, en éste ha vivido desde aquel entonces en el barrio Villa del Sur, el cual es estrato 1.

Cuando era niño recuerda que era muy extrovertido, incluso hasta loco, le gustaba pegarles a los demás niños porque le gustaba verlos llorar, “que malo” menciona; luego fue creciendo y empieza a ver las cosas diferentes y deja de estropear a sus compañeros, incluso con varios de ellos llegan a ser amigos.

Este joven cuenta que cuando estaba en uno de los colegios del municipio, cursando grado octavo a sus 13 años de edad es cuando empieza a consumir sustancias psicoactivas como la marihuana; Pedro narra que es a partir de este momento cuando su vida toma un giro drástico. La familia de Pedro está compuesta por su padre, su madre y su hermano, con quienes vive actualmente; cuándo la familia de Pedro se da cuenta de que él consume se molestan mucho, empiezan a darle muchos consejos y a exigirle por el cumplimiento de sus actividades académicas y responsabilidades que tenía a su cargo.

Actualmente, es un joven que estudia dos carreras simultáneamente, una en una universidad privada en la ciudad de Cali, esta carrera está en la etapa de culminación; y la otra en una universidad pública en la que estudia administración de empresas, en ésta se encuentra a mitad de carrera profesional. Pedro es un joven que se caracteriza por la necesidad de adquirir conocimientos, según él la clave en la vida se basa en leer, señala que la lectura es la respuesta a todo, no hay que quedarse con la duda hay que investigar.

Entre sus gustos se encuentran tener sexo, deporte y leer, practica el deporte de karate; este joven cuenta que entre sus expectativas está la de lograr ser presidente de Colombia, este anhelo puede ser analizado desde la perspectiva de obtener poder, y demostrarle a algunas personas que lo han estigmatizado por su consumo de SPA, que éste no lo aleja de la capacidad y motivación para cumplir sus metas y expectativas trazadas a lo largo de su vida.

En el transcurso de su vida argumenta que él al leer adquiere conocimiento y al adquirir conocimiento se ha dado cuenta que no sabe nada, y por eso el objetivo en su vida es convertirse en un ser pensante, un ser libre, un ser de “buenas costumbres”³.

³ Hace referencia a los valores adquiridos dirigidos al respeto de los derechos de las personas que hacen parte de su entorno o contexto.

Para Pedro el cumplimiento de sus objetivos trazados en la vida van por muy buen camino, tanto así que para el año que viene (2015) viaja para Estados Unidos a representar a la universidad privada en la que estudia en un concurso de derechos humanos, dicho evento se realizará en Washington en la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

Según narra Pedro, los elementos que componen y han movilizad su vida han sido observar constantemente su alrededor y decir: hoy estoy viviendo así, mañana quiero tener esto y vivir así, por ello para él lo fundamental ha sido visualizarse como un ser en busca del conocimiento.

Nuestra última historia es la de Patricia quien cuenta que, cuando estaba pequeña que no estaba o no había entrado a la Universidad, su mundo lo componían Dios, su mamá y su sobrino; ahora argumenta que las cosas han cambiado, los aspectos relevantes para su vida siguen siendo Dios, su mamá, su sobrino, pero también está su profesión y Joaquín su hijo. El gran objetivo en su vida es ser una gran profesional y brindarles a sus familiares y brindarse ella una vida con todas las comodidades que según ella se merecen.

Esta joven nació el 23 de enero de 1993 en Tumaco, Nariño en una familia campesina nuclear con ideales conservadores basados en el respeto y amor por Dios, sumado a esto se consideran mestizos y han vivido en diferentes zonas del

país, en el año 2010 sus padres deciden trasladarse al municipio de Santander de Quilichao donde residen actualmente en la zona rural de la vereda Mandivá. Desde pequeña Patricia siempre ha sido una persona dedicada y juiciosa con un plan de vida, formado para realizar y/o ser la hija ejemplar o niña modelo para su familia, desde temprana edad asumió responsabilidades del hogar, además de ser una excelente estudiante destacándose en su colegio; Patricia ha tenido experiencias previas con el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, pues su hermana fue consumidora “dependiente” de estas sustancias.

El hecho de que la hermana de Patricia consumiera SPA hasta ser “dependiente” y optara por irse de la casa, conllevó a que Patricia asumiera tareas que le correspondían a su hermana respecto a las que comúnmente se asignan a las mujeres en un hogar, además de posicionarle el reto de ser la hija admirada por su juicio y dedicación en todas las labores o tareas asignadas, en este periodo de tiempo su hermana queda embarazada pero no importando su condición decide tener su hijo y regresar a casa, pero tiempo después lo abandona decidiendo regresar al consumo y recayendo de nuevo en la indigencia, por ello Patricia asume la responsabilidad del cuidado de su sobrino, en esta etapa de adolescente esta joven vive distintas experiencias e incluso el probar por curiosidad sustancias psicoactivas en su colegio:

“ Por eso no puedo decir que yo veo la droga, hay no que no sé qué no, yo he sido consciente de eso, es más cuando adolescente probé pero ya y a veces me

pregunto porque caí en esto, y por qué estoy con él, aun me lo pregunto cómo sí vi tantas cosas en mi casa...” (Patricia. 21 años) (13 de Septiembre de 2014)

Esta experiencia de consumo de SPA en el colegio, para Patricia fue pasajera pues no afectó su diario vivir y fue tomado por ella como una experiencia más, es así como transcurre toda su adolescencia hasta la actualidad, aunque en estos momentos Patricia es una consumidora social y está esperando un bebé, tiene el apoyo de su familia, pero algunas de las perspectivas frente a la forma de pensarse y asumir la vida han cambiado.

Los relatos hasta aquí tomados permiten conocer las diversas formas de trazar y conocer las realidades que configuran lo humano, de esta manera es posible visualizar las diferentes realidades que construyen los y las jóvenes a partir de distintas perspectivas, influenciados por los contextos en los cuales están inmersos y que han contribuido a que éstos jóvenes construyan múltiples formas de proyectarse en la vida.

De acuerdo a las entrevistas fue posible constatar que el Norte del Cauca posee una riqueza étnica y cultural, pues en la presente investigación se contó con participantes que se reconocieron como indígenas, afrocolombianos y mestizos, ello implicó reconocer las diversas cosmovisiones y concepciones que dinamizan las perspectivas de los y las jóvenes respecto al consumo de sustancias

psicoactivas ilícitas. Y es que éstas, están atravesadas por socializaciones culturales particulares que se expresan en maneras de sentir, pensar y hacer de las personas. Entonces, se observa que la perspectiva étnica resulta ser un elemento que va configurando a la vez rupturas y persistencia de formas de ver el mundo y de expresar los sentimientos de los y las jóvenes consumidores sociales de acuerdo a su realidad social; desde una perspectiva étnica los participantes plantean que el consumo de SPA se puede percibir de varias formas: como práctica ligada a las costumbres ancestrales, como práctica que contribuye a realizar algunas actividades, o como práctica de ocio.

Así pues, desde la cosmovisión de los jóvenes indígenas, el uso de alucinógenos ha sido durante mucho tiempo algo que hace parte de algunas de sus costumbres ancestrales, en ocasiones son utilizados en las fiestas y/o rituales comunitarios, además de utilizarlos también como energizantes para llevar a cabo sus labores y en algunos casos como medicina tradicional.

Desde la visión del joven afrocolombiano participante de la investigación, los alucinógenos por él, son utilizados como una “herramienta” que permite potencializar habilidades y/o recobrar fuerzas para realizar tareas de su diario vivir cuando el cansancio físico apremia, así puede “mitigarlo” y lograr que él pueda realizar sus actividades.

Por último, desde la visión de los y las entrevistados/as que se reconocieron como mestizos, los alucinógenos se utilizan en mayor medida como un elemento que hace parte de los espacios de ocio, de igual manera las SPA según ellos y ellas les permite hacer parte de un grupo social determinado, a su vez es utilizado como un elemento que los hace olvidar por un determinado tiempo de sus realidades.

Entonces, se dirá que la percepción que tienen los y las consumidoras sociales respecto a su práctica de consumo de SPA es construida a partir de procesos de reflexión personal; dicha reflexión o interpretación de la realidad social está también atravesada por la interacción cultural, pero es menester aclarar que es asumida por las personas de una manera particular, este aspecto hace que si bien los y las jóvenes entrevistados/as compartan rasgos culturales y símbolos que los identifican como consumidores sociales, ellos/ellas no son idénticos/as o sin características propias, ya que cada joven desde sus creencias, valores y experiencias significan e interpretan sus formas de proceder.

Ahora bien, de acuerdo a los relatos de las/los entrevistados, es posible observar que el tema de género juega un papel importante a la hora de analizar el consumo de sustancias psicoactivas; y es que el género en los/las consumidores de SPA en una sociedad con una herencia patriarcal⁴ traza una línea bastante amplia y

⁴ La Cultura patriarcal: hace referencia al grado de inferioridad de las mujeres con respecto a los hombres y los argumentos para justificarla pueden ser distintos, todas las culturas conocidas tienen algunos rasgos comunes. Janet Saltzman ha identificado tres de éstos: 1) una ideología y su expresión en el lenguaje que explícitamente devalúa a las mujeres dándoles a ellas, a sus roles,

distinta en la forma en que se asume, se ve o se juzga el consumo, es decir, cuando se va a dar una opinión sobre un o una consumidor/a de SPA hay una mayor discriminación cuando el consumo es practicado por mujeres, ya que, de acuerdo a esta perspectiva, la práctica del consumo de SPA está asociada a las conductas asignadas al ser masculino, pues el consumo de sustancias psicoactivas en las mujeres es visto como un acto que gira en doble vía, por un lado, la realización de esta práctica está cargado de estigmas por ser una actividad ilícita, y por el otro el ser una mujer que lo realice, debido a que a partir de las interacciones se asume de manera diferente el consumo en los hombres, pues de alguna forma éste tiene un grado de aceptación por la sociedad.

Respecto a lo anterior, se puede mencionar que esto se hace evidente durante el proceso de búsqueda de los y las informantes, pues resultó muy complejo el encontrar mujeres consumidoras sociales, ya que el consumo de SPA ilícita en primer lugar no es visible, y, en segundo lugar, las mujeres que identificábamos no querían compartir su experiencia para no correr el riesgo de ser estigmatizadas. Esto se puede evidenciar cuando las entrevistadas manifiestan que:

sus labores, sus productos y su entorno social, menos prestigio y/o poder que el que se le da a los de los hombres; 2) significados negativos atribuidos a las mujeres y sus actividades a través de hechos simbólicos o mitos (que no siempre se expresan de forma explícita); y 3) estructuras que excluyen a las mujeres de la participación en, o el contacto con los espacios de los más altos poderes, o donde se cree que están los espacios de mayor poder tanto en lo económico y lo político como en lo cultural. Nosotras agregaríamos una cuarta característica: 4) el pensamiento dicotómico, jerarquizado y sexualizado, que lo divide todo en cosas o hechos de la naturaleza o de la cultura, y que al situar al hombre y lo masculino bajo la segunda categoría, y a la mujer y lo femenino bajo la primera, erige al hombre en parámetro o paradigma de lo humano, al tiempo que justifica la subordinación de las mujeres en función de sus pretendidos "roles naturales. SALTZMAN, Janet. (1992).

“pues yo creo que los hombres le dan menos importancia como al qué dirán en cambio las mujeres somos más recatadas pero en cuanto a consumo como tal yo digo que eso es igual [...] yo creo que es porque la mujer es siempre como más como esa feminidad, como esa belleza que no queremos que nadie sepa de esas cosas malas que hacemos, yo creo que se va más a eso, porque las mujeres siempre estamos buscando como mostrar una perfección, o sea que no se nos para ni una mosca entonces la mujer que uno ve que consume ya como que le parece que ya no es igual a todas las demás” (María. 26 años).

Lo anterior, permite analizar como el concepto de feminidad juega un papel importante a la hora de acercarse al análisis del consumo de SPA en mujeres, ya que éstas, tienen unas conductas socialmente asignadas, entre las cuales no se concibe la posibilidad del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas; sumado a los estándares de belleza y estética que se le adjudica a las mujeres. Por ende, desde la presente investigación se dirá que el consumo de sustancias psicoactivas en relación con el enfoque de género posibilita reconocer la existencia de un orden simbólico que otorga unas formas de valoración al hecho de ser hombres o ser mujeres.

De igual manera, desde la perspectiva de género se reconoce que en la sociedad existen unas relaciones de poder históricamente construidas debido a las creencias e ideologías que se crean y recrean a partir de las diferencias biológicas que conforman el deber ser de cada hombre y de cada mujer que ponen en desventajas a las mujeres en relación con los hombres tanto en ámbitos públicos como en el privado, de igual forma desde las actitudes, conductas, valores,

símbolos y comportamientos diferentes que se esperan de las mismas, esto provoca que el valor estigmatizante y discriminatorio de la práctica de consumo de SPA que recae sobre las mujeres sea mucho más fuerte; por lo que el género en relación con la práctica del consumo de sustancias psicoactivas resulta ser una construcción social, que refleja el deber ser de un orden social, que es aprendido y socializado de una cultura a otra entre hombres y mujeres y viceversa. Respecto a lo citado anteriormente se argumenta que:

“todos los seres humanos hemos sido socializados en culturas que hacen diferenciaciones sustanciales entre lo que significa ser hombre y ser mujer, todos hemos sido “inoculados” de valores, roles, estereotipos, actitudes, prejuicios, sentimientos y pensamientos jerarquizados que, en general, estigmatizan a las mujeres y conceden enorme valor y privilegios a todo lo masculino” (VOLIO 2008:57)

Así pues, desde procesos de socialización e interacción los y las jóvenes consumidores/as sociales ponen de manifiesto la desigual relación entre hombres y mujeres, asimismo la disímil valoración que la sociedad hace sobre las actividades de consumo de sustancias psicoactivas que realizan los hombres y las realizadas por mujeres.

Otro aspecto en común encontrado a partir de los relatos de los/las jóvenes reside en la importancia que le otorgan a las relaciones familiares puesto que éstas se convierten en un apoyo emocional y económico, lo que les ha permitido a los y las

consumidores sociales cumplir con sus metas y anhelos trazados en la vida. En este sentido, se puede expresar que la familia como ente socializador resulta ser una de las actoras en donde los/las jóvenes consumidores sociales construyen sentidos acerca de otros niveles de la realidad. Así pues, las familias de los consumidores sociales de SPA ilícita establecen vínculos que reconstruyen, producen y reproducen los entornos familiares, en la cual desarrollan sus propias prácticas, rutinas, rituales, símbolos, convenciones, historias y relatos que les permite mantener su vida familiar.

Así pues, los sentidos y significantes, que mediatizan el mundo para las familias de los consumidores sociales se modifican en el curso de esa libertad que tienen como subsistema familiar, por tanto seleccionan aspectos del mundo según la situación que viven las familias frente a la dinámica del consumo, ejemplo de ello es que en algunos de los casos estudiados las familias transforman su manera de afrontar el consumo de SPA y a los consumidores sociales; para ejemplificar esto retomamos la experiencia de Carlos que plantea lo siguiente:

“Eeh mi mama sabía, siempre ha sabido, igual nosotros no hablamos del tema, el tema no más lo hablamos este año, pero igual del tiempo que yo llevaba consumiendo ella se daba cuenta y no decía nada, pero ella sabía. [¿Cómo fue la actitud de su madre cuando se dio cuenta?] Pues fue muy duro para ella, igual yo hable claro con ella y le comente como era la situación, igual pues ella me entendió, yo le dije que más que aferrarse en el hecho y en las causas, porque yo creo que las justificaciones que uno a veces tiene son justificaciones de uno, no

tiene las demás personas que entenderlas, sino que lo que tenía ella que mirar y darle valor era a las acciones, sí. Cuando yo deje de estudiar, cuando yo este robando, cuando yo esté haciendo cosas malas, preocúpese, de resto no. Después que yo esté cumpliendo con mis obligaciones y después de que yo esté haciendo lo que tenga que hacer no pasa nada, no pasa nada; y digamos al principio fue muy duro para ella, igual ella es achapada a la antigua y todo, y entonces es como muy conservadora, que ella nunca lo ha hecho, y entonces que porque ella nunca lo han hecho ustedes porque, nooo, pero digamos yo ahora me siento muy relajado, porque más que hablar de lo que uno iba a hacer y de las cosas a las que uno se comprometía, yo siempre he creído que uno tiene es que hacerlo, demostrarlo con las acciones, las palabras vienen y van, sí, pero cuando uno se compromete en algo demuéstrela, si usted quiere no diga nada, no diga nada quédese calladito, que sus acciones hablen por usted, no es más” (23 años) (26 de Julio de 2014).

La experiencia de Carlos es muy interesante porque permite vislumbrar la manera en que este joven involucra sus prácticas de consumo de sustancias psicoactivas y su relación familiar, pues ésta paulatinamente va significando y creando formas de mediar entre los discursos que se presentan en la realidad social y las prácticas de consumo desarrolladas por integrantes de su familia. Por tanto como familia buscan alternativas que permitan mantener el equilibrio de su dinámica familiar, para ello usan sus capacidades para enfrentar y re-significar demandas o exigencias conforme a los sentidos que tienen los actos de consumo de SPA ilícita para aquellos miembros de la familia que los desarrollan.

5.2. CONOCIENDO LAS PERCEPCIONES: PRÁCTICAS Y SENTIDOS QUE LE OTORGAN LOS JÓVENES CONSUMIDORES SOCIALES AL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS ILÍCITAS.

En municipios como Santander de Quilichao-Cauca el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas está en constante aumento, esta situación obliga a considerar otra manera no convencional de acercarse a este fenómeno. Es por ello, que para la presente investigación conocer cuáles son las percepciones que tienen jóvenes consumidores sociales a partir de sus prácticas y los sentidos que le asignan al consumo de SPA ilícita, resulta ser un aspecto de gran relevancia para comprender la subjetividad que tienen estos(as) jóvenes. Esto a su vez posibilita contribuir desde otra perspectiva al debate que a través de la historia se ha venido tejiendo en torno a la dinámica del consumo SPA. Entonces se parte de entender que el:

“Comprender es reconstruir un motivo o un complejo de motivos concretos reproducibles en la experiencia interior y a partir de ellas imputarlo con grados de precisión diversos según el material de que dispongamos. Puesto que se le puede dar una interpretación dotada de sentido [...] la acción individual es, en principio, específicamente menos “irracional” que los procesos naturales individuales” (Weber, 1903: 80).

Siguiendo con el argumento anterior, se puede plantear que el esfuerzo por comprender la percepción que tienen jóvenes consumidores sociales frente al

consumo de SPA ilícita, parte de reconocer que la experiencia de cada uno de ellos es una construcción en la medida que éstos/as son creadores de su mundo, por tanto seleccionan, verifican, suspenden, reagrupan, transforman y le dan sentido a su práctica de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas; dicho sentido emerge a partir de la interacción y su experiencia con la realidad social con la cual interaccionan a través del diálogo, procesos de observación y reflexión. Teniendo en cuenta lo mencionado, es esencial acercarse al tema de SPA sin prejuicios ni tabúes, desarmar preconceptos que inhabilitaban entender las diferentes subjetividades, sentidos, prácticas y condiciones en las que ellas se producen.

A la hora de abordar las prácticas de consumo de SPA ilícita de los jóvenes consumidores sociales, éstas resultaron ser variadas, a continuación se trata de describir la dinámica de consumo desarrollada por los/las actores entrevistados, ya que esto brindará una idea general de las percepciones de los actores sociales entrevistados. Y es que, aquello que parece como pertinente y significativo para los/las jóvenes participantes de la investigación, es lo que resulta ser los rasgos distintivos del entramado de las relaciones sociales que constituyen una sociedad.

En relación con lo último, para entender las percepciones de los y las jóvenes frente al consumo de SPA, es fundamental acercarnos a la noción de práctica para ello retomamos a Bourdieu, quien plantea que “el discernimiento que está en el principio tanto de los actos clasificatorios como de sus productos, es decir de las

prácticas, los discursos o las obras diferentes, y por lo tanto discernibles y clasificables, es decir de esquemas generadores de clasificaciones y de prácticas clasificables que funcionan en la práctica sin acceder a la representación explícita, y que son el producto de la incorporación, bajo la forma de disposiciones, de una posición diferencial en el espacio social” (1989:3).

Entonces, la práctica resulta de la producción y reproducción de maneras concretas de participar en el mundo, las cuales son representadas en las actividades cotidianas y en los escenarios de la vida, sin embargo dichas prácticas deben leerse a la luz de los sistemas sociales de recursos compartidos por medio de los cuales los/las jóvenes consumidores sociales organizan y coordinan sus actividades, sus relaciones mutuas y sus interpretaciones del mundo.

En este sentido, las prácticas en relación con el consumo de SPA ilícitas que resaltan los/las jóvenes, están referidas a prácticas asociadas al mantenimiento de las rutinas de vida entre las que se encuentran prácticas ligadas al aumento de la productividad; asociadas a la búsqueda de conocimiento; prácticas como dispositivo de socialización y como autocontrol de emociones. Es necesario mencionar que es a través del análisis de los diferentes tipos de acción humana que es posible alcanzar el conocimiento de las múltiples y diversas relaciones establecidas en las sociedades humanas.

Ahora bien, referente a las prácticas ligadas al aumento de la productividad, se plantea que durante el siglo XX han aparecido fenómenos económicos que terminan por convertirse en protagonistas de la realidad mundial. Así, entre esos fenómenos están el neoliberalismo y la globalización, los cuales terminan contribuyendo a la universalización de los sectores económicos y sociales, los que a su vez evolucionan y permean a las personas y a su entorno de manera transversal, ya que siendo considerado como medio o como fin en sí mismo, alberga rupturas y ligamentos en las relaciones y formas de identificarse y actuar de los seres humanos (Canclini, 1999).

En este sentido, las prácticas ligadas al aumento de la productividad se entienden como aquellos aspectos de la realidad social en donde jóvenes consumidores sociales reciben demandas internas y externas de ámbitos laborales, familiares y académicos a los cuales deben responder. Respecto a ello, Carlos argumenta que:

“Todo el día uno se mamaba y volteaba, trabajaba, estudiaba y entonces uno llegaba remamado a seguir estudiando eso era muy bravo, entonces usted llegaba bien y se pegaba su pase, entonces no le quitaba el cansancio, pero no le daba sueño, entonces uno tenía pilas para seguir, pa seguir, pa seguir (23 años) (26 de julio de 2014).

Así pues, la experiencia de Carlos permite evidenciar que los consumidores sociales establecen una relación con las sustancias psicoactivas, la cual contribuye a la realización y cumplimiento con sus actividades diarias; según

planteamientos del interaccionismo simbólico las personas constituyen un objeto, le da un significado y usa el significado como base para dirigir sus acciones, es decir que para Carlos la percepción que él tiene del consumir sustancias psicoactivas ilícitas es que éstas le contribuyen para poder cumplir con sus responsabilidades, por tanto él desde su experiencia ha des-enmarcado todos aquellos significados estigmatizantes de las sustancias psicoactivas y ha entablado con las SPA una relación de cooperación. Lo anterior se relaciona con la percepción en la medida que a partir de lo que, la persona conoce, piensa, siente y actúa significa las experiencias y dirige sus actos.

Entonces es posible observar a partir de la experiencia de Carlos que los actores construyen la percepción del mundo a partir de lo que resulta útil en el mismo. Ejemplo de ello, son los jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas quienes terminan por tomar sus decisiones partiendo de lo que resulta valioso y aceptable para ellos. Así, se dirá que esa percepción que se tiene de cooperación entre las actividades de la vida cotidiana y las sustancias psicoactivas ilícitas por parte de los/las jóvenes participantes de la investigación son las que le dan permanencia y sentido a las acciones de consumo de SPA ilícitas socialmente ejecutadas por éstos.

Otro de los aspectos a analizar es la conexión que establecieron los/las jóvenes consumidores sociales con las prácticas de consumo de SPA ilícitas asociadas a la búsqueda de conocimiento, para ello retomamos la experiencia de Pedro, quien expresa que el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas como la marihuana y la

cocaína resultan ser herramientas que le dan fuerzas y lo ayudan a realizar actividades académicas como estudiar y leer. Según este joven su práctica de consumo se refleja de la siguiente manera:

“La marihuana la consumo todos los días y la cocaína no todos los días, ni todas las semanas yo diría que cuando me lo dan, cuando me lo ofrecen, pero así que todos los días no. En la mañana siempre tengo clase a las 7 de la mañana, entonces yo siempre procuro llegar temprano para fumarme algo antes de entrar a clases y entrar activado y prestar atención, es más siempre me hago adelante en las clases y no sé, es como una forma entretenida porque uno entra así a clases y ve todo tan diferente, ve todo, analiza todo, interpreta todo lo que dicen los profesores de otra manera, pero también hay que tener cuidado con una cosa, y es que, con cualquier distracción que uno tenga pierde el control de lo que está diciendo el profesor, porque así como se puede entretener también se puede distraer” (Pedro 23 años) (13 de septiembre de 2014).

La experiencia que tiene Pedro con las sustancias psicoactivas ilícitas giran en torno a que el consumir le genera un pensar y preguntarse un ¿por qué? Por tanto el sentido otorgado a esta práctica para Pedro es el considerar que el consumir SPA ilícitas le propicia elementos para él ser más pensante y más abierto para analizar todo lo que pasa a su alrededor.

Por ende, se puede observar que el contenido de los fenómenos sociales e intelectuales es esencialmente apreciado para aquel que los define, crea y recrea, porque su significado se percibe en actos de comprensión y de interpretación, por

ello se expresa que el consumo de sustancias psicoactivas se refiere ante todo a una relación consciente que se establece con dichas sustancias y por lo tanto ocupa un lugar en la vida cotidiana de aquellas personas que las consumen, dicha relación se dinamiza de acuerdo a factores culturales, sociales, políticos, ambientales y ante todo como reflexión individual de la interacción y de lo que el/la joven consumidor social considera relevante adoptar como forma de pensar, sentir y actuar frente a la realidad social en la cual está inmerso/a.

Así pues, y de acuerdo a la experiencia de consumo de SPA de Pedro se constata que los hechos más elementales en la esfera social superan en complejidad las relaciones meramente formales, y sólo pueden comprenderse relacionándolos con las percepciones que se entienden como aquellos, sentidos y contenidos cualitativos que permitan entender los aspectos coexistentes en el proceso de producción y apropiación de la realidad social y cultural en la que desarrollan su existencia.

De igual manera, se puede entrever cómo para los/las jóvenes consumidores sociales la práctica de consumo de SPA ilícita también se convierte en dispositivos de socialización, pues expresan que ésta les permite crear y recrear espacios para compartir tiempo y experiencias con sus grupos de pares e incluso para ser aceptados por personas y a su vez establecer vínculos sentimentales. Por ello, se

dirá que las sustancias psicoactivas a algunos(as) jóvenes los/las ubica en un lugar de inclusión social; esto se refleja en la joven Patricia cuando señala que:

“Cigarrillo fumo mucho y pues a veces en realidad muy esporádicamente consumo marihuana y eso lo hago de acuerdo a si estoy en el círculo social donde se mueve mi pareja como para no sentirme excluida y fuera de onda o no hacer como la diferencia (Patricia. 21 años) (10 de septiembre de 2014).

Es así como se puede ver, cómo para esta joven el consumo de sustancias psicoactivas está amarrado a la socialización entre pares y a la creación y desarrollo de una relación de pareja a través de la cual logra satisfacer necesidades de afecto y de aceptación por parte de sus amigos; asimismo se puede decir que para Patricia el sentido que le otorga a esta práctica radica en no sentirse excluida o diferente al círculo social el cual frecuenta, así como también ser aceptada por la pareja y crear nuevos vínculos sociales en los cuales construyen sistemas de comunicación alternos a los verbales es decir, por medio de gestos y símbolos a los cuales les otorgan diferentes significados de acuerdo a la acción que estén realizando.

Lo anterior se puede entrever en los planteamientos de Ritzer cuando hace alusión a que, “las personas interactúan con otras no sólo con los gestos, sino también con los símbolos significantes. Esto, por supuesto, marca una diferencia y hace posible el desarrollo de pautas y formas de interacción mucho más

complejas de organización social que las que permitirían los gestos” (2002:260), las cuales son entendidas e interpretadas de acuerdo al contexto en el cual se encuentre inmerso la persona en este caso los jóvenes consumidores sociales.

En este orden de ideas, el sentido que le dan los/las consumidores sociales a sus prácticas está enmarcado desde formas de racionalidad o parámetros de valoración, lo que a su vez les ha permitido asumir una postura frente a la realidad social. Dicha postura ha dirigido su pensamiento y forma de actuar, ello como expresión de la vida, ésta, está en constante fluir y el sentido a las cosas se da a partir de la reflexión que hacen las personas de su experiencia y acerca de la complejidad con que se presenta la realidad que refleja la acción, y, su sentido puede aprehenderse de su realización individual y de los procesos subjetivos variables asociados a él.

Mencionado lo anterior, es fundamental traer como referente la experiencia del consumidor social Matías, en donde se puede evidenciar que sus prácticas de consumo de SPA ilícita están relacionadas con formas de autocontrol de emociones, es decir según Matías las sustancias psicoactivas le producen unos cambios en su estado de ánimo, dichos cambios le ayudan a minimizar y controlar sus impulsos de generar conflictos con las personas de su entorno. Entonces Matías expresa lo siguiente:

“Hay gente que no sé, no sé bien, hay como una cierta envidia, digo yo, entre las personas, entre el entorno donde uno vive, que lo ponen en un estado de stress a uno, entonces uno se fuma su baro pa relajarse [...] La sustancia ayuda a emmm poder uno a veces como descargar como ese sentimiento de rabia y de sed de querer hacer algo, pero no, no está, osea no es bien, en como acribillar, en golpear a alguien: si como en acribillar algo, pero uno sabe que está mal, porque eso lo lleva a uno hasta la cárcel, porque la persona puede demandar y todo eso [...] yo soy una persona muy rabiosa se puede decir , pues si hay alguien o algo que está molestando mucho, pues hay que golpearlo, sacarle la sangre, como, como, pues en mí es como un estimulante, como se puede decir, pues yo me fumo un bareto y es así como logro estar con los pies en la tierra” (Matías 22 años) (13 de septiembre de 2014).

Así pues, respecto a la experiencia de Matías es interesante analizar que los elementos culturales particulares y concretos, así como sus causas y efectos concretos, inteligibles todos desde el punto de vista de la experiencia interior, deja entrever que lo que el otro piensa no se lo podemos ver, sino que todo lo visible es sólo puente y símbolo para incitar, para conducir a la persona a la creación constructiva y reflexiva de aquello que, en efecto, puede ocurrir en la mente del otro. Entonces, todo saber que posee el consumidor social, toda comprensión suya, es un desplazamiento hacia el interior de sucesos internos que ellos y ellas mismos han experimentado.

La comprensión en general del sentido externo de los fenómenos y actuaciones dados por un joven resultan ser una manera de hablar de la capacidad interpretativa en el plano individual y colectivo de experimentar la vida y el mundo

como algo cargado de valores y significados, las cuales se conocen por medio de las exteriorizaciones sensibles que los acompañan. Para Matías el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas tiene sentido en la medida en que su práctica resulta ser una forma de controlar características personales como la agresividad, las cuales podrían romper con vínculos sociales establecidos en sus relaciones socio-culturales.

En cuanto a la perspectiva de la comprensión las posibilidades de conocimiento de la realidad social, se aceptan a partir de las distintas visiones con grados de entendimiento y validez diversos sobre dicha realidad; tratar de entender el interés y los propósitos de construir un conocimiento sobre la realidad humana y social, se entiende a partir de un mundo social cargado de sentidos que se interpreta a través del lenguaje, siempre que se lo considere no simplemente como un elemento de signos o símbolos, sino como un medio de expresión de las actividades de la vida cotidiana.

Esto último hace referencia a que los/las jóvenes consumidores sociales a partir del lenguaje dan a conocer las interpretaciones subjetivas e intersubjetivas que han elaborado de su práctica de consumo de sustancias psicoactivas, aquí es interesante resaltar que los y las jóvenes han creado un cúmulo de símbolos los cuales salen a relucir en el discurso y la comunicación cuando se habla de esta práctica específica de consumo de SPA; entonces para referirse al acto de

consumir sustancias psicoactivas hablan de meterse un pase o plom, y, además las sustancias cambian de nombres por ejemplo, la marihuana es un bareto. Todo esto por una parte hace referencia a los símbolos significantes que crean como grupo para identificarse entre sí; pero también sirve como estrategia para que su práctica sea secreta y siga permaneciendo en el anonimato, ello por los procesos de discriminación y estigmatización que tiene el desarrollo de prácticas relacionadas al consumo de SPA ilícitas.

De igual manera, a partir de las entrevistas realizadas para la presente investigación emergieron otras prácticas asociadas al rompimiento de rutinas preexistentes o búsqueda de libertad, aquí fue interesante vislumbrar que los/las jóvenes argumentan que aunque sus actividades diarias hacen parte de un repertorio de aspectos que ellos/as han definido como significativo, en la medida que contribuye al cumplimiento de las metas y anhelos trazados para el cumplimiento de sus proyectos de vidas, dichas actividades diarias como trabajar y estudiar en ciertas ocasiones se convierte en rutinarias, aunque ello no signifique que no sean importantes.

En este sentido, María quien aportó desde su experiencia de consumidora social de SPA ilícita a la presente investigación señala que el sentido que le da a su consumo está dirigido a sentir momentos de relajamiento, dispersión y de recreación; al respecto menciona que:

“Pues actualmente estoy trabajando y también estoy pues en la universidad entonces pues todo el día hago lo mismo o sea y ya por la noches en algunos días en la semana es que consumo, pues ehh de vez en cuando y de puro distraerse como para uno estar más alegre” (María 26 años) (24 de septiembre de 2014).

De igual manera Carlos otro de los entrevistados indica que:

“Después de que empecé, de que la probé y me gusto establecí como unos criterios pa poder hacerlo si, entonces no vamos a consumir cuando este muy deprimido sino que, cuando uno está alegre como para celebrar, si eh, eh pa celebrar los triunfos si, entonces yo hago todo lo que tenga que hacer; entonces si en el día tengo que trabajar, estudiar y tal que tal voy y hago todo lo mío y ya cuando por la noche ya pa relajarme me pego mis pases; si” (23 años) (26 de julio de 2014).

Entonces, para entender la conducta de un/a joven consumidor/a social de SPA ilícita, debemos conocer cómo éste/a percibe su situación y presupone los actos de su existencia, los cuales están cargadas de sentidos que se encuentran ocultos tras el mundo fenoménico de las apariencias, y que sólo, puede vislumbrarse a partir de conocer la percepción de la experiencia que se construye a partir de la interacción con la realidad sociocultural que tienen dichos actores/as.

Así pues, para las y los jóvenes consumidores sociales entrevistados el sentido que le dan a su práctica de consumo de sustancias psicoactivas está dirigida a ingerir SPA en aras de olvidarse de alguna cosa o de pasar un rato agradable con

amigos o con otras personas conocidas. Por tanto, plantean que el consumo realizado por consumidores sociales es un acto que se realiza por qué se quiere hacer, ya sea por la elaboración que se ha hecho de creencias, constructos personales, la valoración, la percepción y la interpretación que éstos realizan de sus experiencias, vivencias, sentimientos y sanciones respecto a su práctica.

“El consumidor social es más el que lo quiere hacer pues por puro estrave como se dice o como por pasar un rato agradable con los amigos y el consumidor ya que se tira a la calle yo creo que es la persona que ya no tiene nada más que hacer y que de pronto ha tenido algún problema y ya dice este es mi refugio y ya se tira pues al abandono”. (María. 26 años). (24 de septiembre de 2014).

Respecto a lo anterior, los hábitos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas se dan primordialmente, además de afianzarse en la vida de los/las jóvenes en las prácticas de socialización como los fines de semana, en el compartir con su grupo de pares o cualquier otro espacio que permita la dispersión y el cambio de actividades diarias. Por tanto, se dirá que las practicas *asociadas a la desestructuración o búsqueda de libertad* en jóvenes se inicia como rituales grupales compartidos de consumo de alcohol y/o cigarrillo, sustancias aprobadas socialmente y de entrada al uso de sustancias ilícitas que son interiorizadas, interpretadas y aceptadas por los/las jóvenes de acuerdo a la propia utilidad que tengan sus prácticas en lo cotidiano y en el colectivo juvenil.

Al analizar las diversas prácticas que emergieron de los/las jóvenes consumidores sociales se dirá que el sentido que se le otorga a la droga por parte de los jóvenes consumidores sociales se desarrolla en, o a partir de la interacción e interpretación entre los miembros de acuerdo a un contexto social y cultural, en donde los/las jóvenes orientan sus actos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en función de lo que éstas representan para ellos, y, entre los sentidos están la sustancia psicoactiva ilícita como cooperación, ayuda, contribución para adquirir conocimiento, como manera de permanecer con vínculos en las relaciones interpersonales, como aumento de la productividad, como forma de socialización y como estimulantes para lograr dispersión y alegría.

En este orden de ideas, la percepción se vislumbra en el sentido que los/las jóvenes consumidores sociales le otorgan a la práctica de consumir SPA ilícitas la cual se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada joven mantiene con personas (fuente del significado), y los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo y reflexivo desarrollado por la persona al enfrentarse con la experiencia que ha obtenido con la sustancia psicoactiva ilícita. En tanto que “el mundo social, no es esencialmente inmodificable. Tiene un sentido particular y una estructura de sentidos y significatividades para los seres humanos que viven, piensan y actúan dentro de él [...] éstos han preseleccionado y pre-interpretado este mundo mediante construcciones de sentido común acerca de la realidad cotidiana. Esos objetos de pensamiento determinan su conducta, definen los objetivos de su acción, los

medios disponibles para alcanzarlos [...] los ayudan a orientarse dentro de su medio natural y sociocultural y a relacionarse con él” (Schütz, 1953: 37).

De acuerdo a las entrevistas realizadas surge la necesidad de conocer el lugar que le otorgan los/las jóvenes consumidores sociales a las SPA ilícita, entonces entre los hallazgos se encuentra que éste aspecto depende en gran medida de la experiencia y las prácticas diarias que establece cada uno/a de los actores/as desde su cotidianidad con dichas sustancias.

Para dimensionar sobre la situación que aquí se está tratando se hace fundamental conocer **las características del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas**⁵ que presentan los/las jóvenes consumidores sociales, para ello se tiene en cuenta aspectos como el conocimiento de SPA que tienen los/las entrevistados, la descripción de la experiencia, razones de consumo y aspectos del contexto social.

A partir de lo anterior, se constata que las y los jóvenes consumidores sociales de Santander de Quilichao participantes de la investigación, a partir de sus procesos de socialización entienden unánimemente el consumo de sustancias psicoactivas

⁵ Es necesario hacer mención que en el presente trabajo investigativo se aborda el tema de sustancias psicoactivas desde una dimensión ilegal.

como todos aquellos productos ya sean naturales, químicos que alteran el sistema nervioso central y que pueden ser legales o ilegales.

“Toda sustancia que altere el sistema nervioso central y que produzca algún efecto y que también genere alucinaciones y otros efectos en la persona” (María. 26 años). (24 de septiembre de 2014).

Respecto a esto, es fundamental partir de que el consumo de SPA ilícitas de los/las consumidores sociales es un acto consciente, en la medida que a partir de su experiencia la han conceptualizado y al mismo tiempo identifican unos efectos y consecuencias a nivel biológico, físico y económico que ha tenido para ellos/as el consumir sustancias psicoactivas; por ejemplo se planteaba que:

“El perico se te come la nariz, se le come los órganos a uno, pero hay unos que son muy fuertes y se te come la nariz más rápido, más rápido no sólo la nariz sino que como eso entra por aquí [se refiere al proceso de inhalación] te va afectando los ojos, los oídos, la encía, los dientes todo” (Carlos. 23 años). (26 de julio de 2014).

Lo anterior, pone en evidencia que nuestros actores/as de estudio desde la reflexión que hacen de su práctica señalan los diferentes efectos que las sustancia psicoactivas generan en el organismo, por ello se plantea que es un acto consciente; además argumentan que dichos efectos en el organismo dependen de la calidad del producto que se consuma, de los químicos que le echen al producto,

y ello, es lo que varía y adelanta a corto, mediano o largo plazo las consecuencias en el organismo. A su vez la calidad del producto va a tener una influencia directa en lo económico, ya que implica un aumento en el costo de la sustancia psicoactiva.

Ahora bien, el consumo de sustancias psicoactivas ilegales produce alteraciones sobre el sistema nervioso central, pues así lo reconocen los y las consumidores sociales entrevistados, pues por un lado, al estar inmersos en contextos académicos ha posibilitado que ellos y ellas indaguen frente a la práctica de consumo de SPA y de igual manera a través de políticas públicas se ha tratado de difundir socialmente los distintos usos y efectos que tiene para las personas el consumir las sustancias psicoactivas. Lo aquí mencionado, permite vislumbrar que la percepción que tienen jóvenes consumidores sociales de SPA ilícita, se construye y está mediada por significados que circulan desde la definición tradicional otorgadas desde las ciencias exactas.

En relación con lo anterior, se evidencia que el/la joven consumidor/a social cuenta con un gran poder, en donde este *“enfrenta un mundo que debe interpretar para actuar, no a un ámbito al cual responde. Tiene que construir y guiar su acción en vez de limitarse a liberarla en respuesta a factores que influyen sobre él”* (Blumer, 1969:15).

Lo anterior, permite analizar que los y las jóvenes entrevistadas tienen control y pueden escoger entre una variada gama de cosas conscientes, inconscientes y simbólicas que se presentan en su vida cotidiana. Ahora bien, se dirá que los/las consumidores sociales participantes de la investigación como creadores de su mundo seleccionan, verifican, suspenden, reagrupan, transforman y le dan sentido al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas a partir de la interacción y su experiencia con la realidad social y de ello dependerá el rumbo de su acción.

Por otra parte, y respecto al *tipo de drogas psicoactivas conocidas* por los/las jóvenes entrevistadas, éstos(a) las ordenan entre las legales y las ilegales y su diferencia lo relacionan con un aspecto meramente político y económico que trasciende aspectos sociales y culturales. Dentro de las legales se recalcaron el tabaco, el alcohol y el cigarrillo que son las más comunes históricamente y están siendo consumidas por muchas personas diariamente; y en cuanto a las ilegales, que resultan ser el foco de interés de la presente investigación se mencionó una larga lista entre las que se encuentran la marihuana, la cocaína, la heroína, el bazuco, los ácidos, popper y SPA sintéticas.

Un entrevistado al referirse a los tipos de sustancias psicoactivas que conoce presupone que “son tantas, o sea te voy a nombrar como las más conocidas el éxtasis, el sd, las pastas, cliotil, muchas, el agua envenenada” (*Pedro. 23 años*). Lo aquí citado posibilita observar que a través de la historia se ha venido

aumentando y diversificando la oferta de las sustancias psicoactivas, ello afianza la idea de incursionar estudios enfocados no tanto a dichas sustancias, sino al vínculo y sentido que establecen las personas con éstas.

En referencia *al tipo de droga consumida* por las y los jóvenes consumidores sociales entrevistados, todos utilizan con mayor frecuencia la marihuana y la cocaína; además de estas drogas únicamente Matías ha tenido experiencia con los pegantes. Tal vez se pueda pensar que los consumidores sociales sean o estén a punto de ser personas “dependientes” o “problemático” u otros argumentarán que podrían catalogarse como personas que estén en una fase de experimentación.

Para tratar de observar lo expresado en el último párrafo, es necesario conocer la *trayectoria de consumo* de SPA ilícita que tienen los y las jóvenes consumidores sociales entrevistados. En este sentido, Pedro y Matías mencionan haber empezado su consumo desde sus 13 años de edad, Pedro desde esa época ha tenido un consumo frecuente en el cual utiliza la marihuana todos los días y la cocaína no todos los días, ni todas las semanas, según él, la cocaína la inhala cuando se la dan o cuando se la ofrecen, pero no todos los días, y en cambio la marihuana la consume al día dos veces, en la mañana y en la noche, comenta que *“yo fumo todos los días, aunque si no tengo no me ásaro no pasa nada”*(23 años).

En contraste, Matías manifiesta que aproximadamente hace 4 años su consumo lo ha venido realizando de manera interrumpida, es decir que sólo fuma en algunas ocasiones cuando no está realizando sus actividades laborales o académicas. Lo interesante de estos dos entrevistados es que aunque tienen similitudes, ya que empiezan su consumo a la misma edad cada uno ha establecido vínculos diferentes con las SPA ilícitas; para Pedro el consumir se concibe como una herramienta que le ayuda a realizar sus actividades académicas de la universidad, pero para Matías cuando está ocupado en sus actividades laborales no hay cabida para consumir. Por tanto consideran que las SPA ilícitas no influyen de manera problemática en sus actividades diarias.

De igual manera, la trayectoria de consumo que tiene María, Patricia y Carlos la adquieren en la universidad de donde pertenece cada uno; María consume SPA ilícita hace 2 años y siempre lo hace en las noches o en horas en las que no está ocupada y las utiliza con una frecuencia de 3 o 4 veces a la semana, Patricia también consume hace 2 años y lo realiza con sus amigos y amigas, y Carlos expresa que su consumo lo realiza de manera esporádica principalmente en las épocas de cembrina o los fines de semana en las fiestas en las que participa con sus grupos de pares.

Lo dicho hasta aquí permite evidenciar que existen diferentes formas de ser un consumidor social y estos jóvenes independientemente de los años de consumo,

éste no resulta ser ni experimental ni “problemático” y tampoco se consideran “dependientes” de dichas sustancias. Constatan que son personas que las usan ya sea de manera ocasional, esporádica, con cierta periodicidad; pero lo realmente importante es que el consumo de SPA siempre se realiza con una intencionalidad y vínculo que varía según la subjetividad y experiencia que tenga cada joven; es decir se consume con una intención, por ejemplo mejorar el ánimo, divertirse, animarse, trabajar, estudiar, mantener una relación de pareja, entre otras.

Así mismo, como con toda evidencia socialmente se han construido discursos problemáticos, no necesariamente todo consumo tiene estas características, porque no se trata únicamente de las sustancias consumidas, sino del vínculo que los individuos establecen con ellas en un contexto determinado. En este sentido, la *experiencia de los/las consumidores sociales* da primacía a la dinámica de la existencia cotidiana, la espontaneidad, la coordinación y la resignificación y sentido que le da cada joven a la interacción; de tal forma se dirá que el sentido que le otorgan los/las participantes a sus prácticas de consumo parten de la experiencia y la construcción local de eventos individuales o interpersonales como actividades y conversaciones.

Respecto a lo anterior, se argumenta por parte de Matías que en algunas ocasiones desde un ámbito social y económico el estar en interacción con SPA

ilícitas trae problemas, ya que las personas (vecinos, compañeros laborales y académicos, distintos con los que realizan su práctica) empiezan a tener actitudes profundamente discriminatorias. Es por ello, que el consumidor social trata que su práctica sea lo más confidencial y anónima posible, independientemente del tiempo que lleven desarrollándola. Lo antedicho lo constata María cuando enuncia que:

“El consumo no es más allá, fuera del círculo social, es donde nadie lo ve a uno, uno va y fuma y ya queda relajado, pero cuando es de salir a rumbear si ya no consumo ningún tipo de droga ilícita” (María. 26 años). (24 de septiembre de 2014).

Lo que se acaba de expresar implica reconocer que el/la consumidora social de sustancias psicoactivas puede optar por una conducta encubierta y una conducta cubierta, la primera se relaciona con un proceso de pensamiento que implica símbolos, sentidos y significados al mismo tiempo que el adoptar posturas que la sociedad espera de ellos/ellas; y la conducta descubierta es la conducta expresada por la persona. Lo anterior, se relaciona con la capacidad que tienen las/los jóvenes consumidores sociales de introducir cambios y alteraciones debido por un lado a la capacidad para interactuar consigo mismas, lo que a su vez facilita examinar los posibles cursos de acción y valorar los aspectos que más se consideren importantes para cumplir con sus expectativas y necesidades; y por otro lado debido a que las personas no tienen por qué aceptar el significado y

sentidos que reciben desde afuera, dada su capacidad de pensamiento de interacción, los cuales se re-significan según cada consumidor(a) social.

Otro aspecto relevante que emerge en el presente trabajo investigativo llevado a cabo, es que los y las consumidores/as sociales a la hora de darle un sentido a su práctica de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas plantean una diferenciación entre probar, fumar y consumir. Probar hace referencia al primer contacto que tiene la persona con la sustancia psicoactiva, es decir cuando consume por primera vez; fuman aquellos/as que lo hacen esporádicamente y no tienen un tiempo estipulado para realizar la práctica⁶, y, consumen las personas que tienen una relación activa y constante con las SPA, según los/las jóvenes entrevistados las personas terminan consumiendo, es a quienes generalmente se les conocen como personas “dependientes” de las SPA. Podemos observar que en la interacción se crean símbolos significantes que jerarquizan los actos referidos a las sustancias psicoactivas, pues estos símbolos los diferencian entre consumidores sociales, y a su vez, desde su percepción de consumidores sociales no los “problematiza” con su entorno, lo que a su vez les permite estar inmersos en sus contextos y darle continuidad a sus perspectivas de vidas.

De igual manera, los y las jóvenes entrevistados reconocen una condición biológica de las sustancias psicoactivas ilícitas, y es que la experiencia de

⁶ Para ilustrar el fumar, Matías expresaba que si una persona consume un lunes y deja de hacerlo por quince días, y después del transcurso de ese tiempo vuelve a hacerlo, ahí está fumando.

consumo de SPA también depende de la interpretación que realizan de la asimilación que ésta tenga con el organismo de la persona que la consuma, pues puede haber casos en donde el organismo de la persona no la asimile y por ello puede causar reacciones que provoquen distintas formas de expulsión de la sustancia, las personas pueden sentir desde vómitos, sudoraciones o hasta cuadros diarreicos. Sin embargo, los y las jóvenes que su cuerpo no tiene esta reacción, como en el caso de Pedro, Matías, Patricia, María y Carlos y por ende deciden continuar con su práctica de consumo de SPA ilícita, expresan respecto a la experiencia que tienen, lo siguiente:

“Ninguna, ninguna mala, pues así como lo más trágico, trágico pues un día mi papá que me encontró una libra de marihuana en la casa [más bien, las sustancias psicoactivas ilícitas] me han motivado a ser un ser pensante, yo diría a ser un hombre libre, pensante y de buenas costumbres un libre pensador” (Pedro. 23 años). (13 de septiembre de 2014).

“Pues a nivel físico es algo muy difícil de describir, yo creo que es más como que lo relaja a uno y hace que los sentidos se agudicen, por ejemplo si uno está escuchando música, entonces la marihuana hace que uno la escuche más, más por allá, más profundamente, si está hablando hace que uno se concentra más en lo que está hablando, hace que los sentidos se agudizan. A nivel emocional le da una alegría así a uno horrible a reírse”. (María 26 años) (24 de septiembre de 2014).

“Bacano y bastante grande porque me permitió a mi aprender muchas cosas o entender muchas cosas sí, porque no es lo mismo uno decirle a una persona

cuando consume ¿que por qué? Eso es malo, pero usted no sabe por qué es malo usted no sabe qué va a pasar con la persona, entonces la persona está consumiendo y está en la etapa bacana entonces como va a ser malo si tin, tin... pero uno ignora las consecuencias que vienen después, entonces yo ya las conozco y entonces les puedo decir vea no, uno le puede predecir el futuro a esas personas y cuando la persona empieza a vivir ese futuro va a decir mierda, es verdad.” (Carlos 23 años) (26 de julio de 2014).

Los apartes de la entrevista aquí citados permiten evidenciar que las experiencias con las sustancias son múltiples y que cada joven consumidor social tiene una vivencia única e irrepetible. Por tanto para ellos/ellas la verdad y la evidencia es su experiencia, y ésta se ha creado de lo que piensan y sienten de la realidad social, en donde en el curso de la acción se produce una identificación del actor con el sentido que le otorga a su acción que surge de la auto-aprehensión subjetiva e intersubjetiva de la realidad social.

Por otra parte, es necesario hacer mención que el consumo en los/las entrevistados empieza por curiosidad, por el probar, experimentar y por el hecho de reunirse con amigos que también consumen SPA ilícitas. En este sentido se expresa que el consumir SPA ilícita permite hacer lazo social, además que a los y las jóvenes les da una identidad, convirtiéndose así las drogas en un objeto que los relaciona por un lado, y los diferencia del resto por el otro. Cuando se les preguntó el motivo del inicio del consumo solo dicen que es para probar, porque les ofrecieron. Respecto a ello Pedro recuerda que su práctica la inicia:

“Por aparentarle a unos parceritos de décimo que podía hacerlo me ofrecieron y yo recibí sin miseria” (Pedro. 23 años). (13 de septiembre de 2014).

Por lo tanto, es posible afirmar que la interacción simbólica de los jóvenes consumidores sociales resulta ser una construcción de acción, en donde el acto es el resultado de lo que percibe de su entorno, y éste es percibido como lleno de demandas, excluyente, injusto, violento y enfocado más en el tener y no en el ser. De ese modo, se dirá que la percepción que se le otorga a las acciones relacionadas con las SPA ilícitas está definida a partir del contexto en el que se realiza la acción. Y es que, los actores definen el curso de sus acciones a partir de expectativas, metas, deseos y sentimientos, los cuales definen lo que es transcendental en de las interacciones para incorporarlo a sus vidas cotidianas. Según un entrevistado él piensa que:

“Todo el mundo fuma marihuana, todo el absoluto mundo fuma tengo amigos que son médicos, que son abogados, soy amigo de senadores e incluso he fumado porros con ellos, a todo el mundo le gusta fumar o si no alguno lo han probado o siente ansias de probarlo” (Pedro. 23 años). (13 de septiembre de 2014).

En este sentido, se debe reconocer que aunque el consumo de sustancias psicoactivas es un acto que realizan los y las jóvenes entrevistados a través de la reflexión subjetiva, dicha práctica se refuerza a partir de procesos de interacción con el contexto; ello implica que el consumo no puede verse aislado de todas aquellas problemáticas sociales, políticas, culturales, educativas, de conflicto

armado y económicas que se vivencian a nivel local, departamental y nacional. Y es que el consumo de SPA puede ser la manera que encuentran jóvenes de escapar, distraerse y olvidarse de dichas realidades tan complejas y dinámicas.

Después, de haber conocido un poco lo que ha sido la dinámica de consumo de SPA ilícita de jóvenes consumidores sociales, es hora de saber cuál es el contexto social en el cual permanecen los/las consumidores sociales entrevistados/as, con quiénes realizan su práctica de consumo, y, si dicho contexto contribuye en su acto de consumir.

Respecto a lo anterior, todos los/las entrevistados concuerdan unánimemente que su contexto social si influye en sus prácticas de consumo, expresan que estar en ambientes universitarios es un contexto que posibilita el consumo por los frecuentes análisis políticos, sociales, económicos, culturales y ambientales que se realizan de la realidad social, además cuentan con grupos de amigos que invitan, estimulan y aceptan su consumo, lo que posibilita la permanencia de la acción. Sin embargo, su práctica de consumo de SPA la realizan de manera individual o colectiva, ello difiere de la sustancia y según sean los fines con los cuales se realice la práctica. Esto se refleja en el comentario de Carlos:

“Con mi hermano, cuando había la posibilidad de salir o ir a una fiesta entonces uno conseguía parche... [¿Dependía el contexto?] Dependía del contexto y

además, pues igual digamos que el perico tiene algo diferente y es que no hay necesidad de que usted este acompañado o este solo, en cambio la marihuana si es más social y es más bacano consumirlo con otro y, viajar juntos pa la luna, pa donde quiera ir, pero con el perico no hay necesidad” (Carlos. 23 años) (26 de julio de 2014).

Por todo lo dicho hasta aquí, es posible afirmar que los intentos por acercarse a las prácticas e intervenciones que se realizan frente al consumo de sustancias psicoactivas pueden ser profundamente discriminatorias, estigmatizante e inconducentes, ello por las limitaciones conceptuales históricamente otorgadas a la práctica de consumo de SPA ilícita, limitaciones que han determinado el tipo de intervención en lo social⁷ que se asume.

Estas limitaciones han estado centradas primero en la prevalencia de la determinación psicológica, sobre determinaciones históricas, sociales, culturales, políticas y económicas, las cuales están en constante interacción, interdependencia y dinámica; y segundo, hace referencia a la fragmentación que se hace de los seres humanos, es decir no se ven como personas activas que constituyen un todo, un todo que es único e irrepetible; además existen diadas que

⁷ Desde el ejercicio profesional se debe reconocer una distinción entre la **intervención social**, y la **intervención en lo social**; en la medida en que la primera se hace específicamente desde el Trabajo Social. Mientras que, la segunda se hace desde múltiples disciplinas. De cualquier forma, es importante reconocer que “la intervención social se devela hoy como un campo, es decir, como un espacio social de análisis y al mismo tiempo tomado como referente operativo de la acción social, como un campo social en construcción”. ESTRADA (2011)

se manejan culturalmente respecto al consumo de sustancias psicoactivas, buena-mala, enfermo/a-salud, normal-anormal, problema-no problema.

Lo irónico de estas diadas es que para la sociedad generalmente el consumir SPA es “malo”, “es sinónimo de enfermedad” y quiénes realizan esta práctica son personas “anormales”; sin embargo para los/las consumidores sociales desde su experiencia su práctica de consumo de SPA “contribuye a lograr algo” y se perciben como “personas normales”. Lo anterior, pone como referente la necesidad de intervenir a partir de los significantes y sentidos que cada cual elabora de sus acciones.

Entonces, es posible afirmar que el estudio de la realidad social se plantea como un espacio de conocimiento múltiple, en donde interactúan aspectos sociales, culturales, económicos, políticos y hasta históricos en donde los y las jóvenes interpretan la vida cotidiana para realizar sus actos. Éstos a su vez están impregnados por motivos pragmáticos y valoraciones que tejen el entramado de conocimientos en una sociedad, la subjetividad y la intersubjetividad resultan ser los medios e instrumentos por excelencia para conocer las realidades humanas.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede evidenciar que la percepción de los jóvenes consumidores sociales se observa a partir de la reflexión e interpretación

que ellos han hecho de sus procesos de interacción, por ello sus prácticas están cargadas de sentidos en la medida en que los jóvenes a partir de sus experiencias han construido ideas que han sido vivenciadas en la interacción con su contexto y en la relación con unos otros; por ello la percepción puede ser vista a partir de la creación de ideas, pensamientos o sentimientos que han construido los jóvenes frente a sus prácticas de consumo de sustancias psicoactivas.

5.3. CÓMO COMPRENDEN LOS JÓVENES LOS PROYECTOS DE VIDA

Teniendo en cuenta que la “juventud nos remite a la idea de un tiempo que deviene en proyectos (estrategias de vida) y, con ellos, los anhelos y deseos de “querer más” (expectativas de vida)” (URCOLA 2003:43), se hace necesario poder entender como comprenden estos jóvenes los proyectos o expectativas futuras y a partir de qué perspectivas los construyen. Para ello, se parte de entender que los proyectos de vida son:

“Un modelo “ideal” sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada” (D'Angelo, O., 1994)

Respecto a lo anterior, se puede entrever que cada joven a partir de sus diferentes constructos y experiencias se crean ideas de lo que puede o podría ser para ellos los proyectos de vida en relación a lo que se quiere ser y hacer en el futuro así como los anhelos y deseos que tiene cada uno como perspectiva futura. Así a través de este concepto se empieza a reconocer que los proyectos de vida son una guía de lo que los jóvenes consumidores sociales se visualizan a futuro.

No obstante estas expectativas y anhelos de querer ser y hacer en la vida están ligados a esos sueños que se tienen cuando se es niño al fantasear con lo que se

quiere ser cuando crezca, es decir que cuando el joven crece reflexiona y analiza para determinar lo que quiere y desea ser y hacer en la vida, además se encarga de afinar y reestructurar esas metas y deseos que durante su niñez construyó para sus proyectos de vida. Esto se evidencia en los relatos de algunos de los jóvenes entrevistados quienes cuentan cuales eran los sueños de su niñez.

“Yo siempre he trabajado desde pequeño cuando llegué a vivir acá a santacho yo me acuerdo hemos trabajado mucho con mi hermano y con mi mamá, pues porque nosotros nunca hemos vivido con los papas de nosotros; entonces siempre le hemos ayudado mucho a mi mamá, yo si sabía que cuando yo fuera un poquito más grande iba poder trabajar y colaborarle a mi cucha con todo, pues si lo que uno siempre sueña que la casa que la cosa que tim. Entonces uno mira cual va a hacer el fin que uno se proyecta, pero uno no ve los medios y es que como uno esta tan pequeño uno no entiende nada de eso, pero igual uno se propone cosas y en el caminar uno va buscando hacer eso. Por eso es tan importante cuando uno desde pequeño uno sabe qué va a hacer o empieza a planear que es lo que va a hacer porque uno va creciendo con esas ideas y todo lo que uno hace, todo lo que uno aprende lo va aprendiendo y dirigiendo hacia esa idea” (Carlos. 23 años). (26 de julio de 2014)

Lo anterior refleja cómo estas expectativas futuras comienzan a emerger desde la niñez y se van perfilando con el paso de los años y a medida que estas personas se vayan preparando para la edad adulta y aunque no todas las aspiraciones que se tienen cuando niños se lleven a cabo y se cumplan, la mayoría de ellas perduran en el futuro y se comienzan a llevar a cabo en el presente así se refleja

en el relato de Patricia quien cuenta que los anhelos que tenía en la niñez, en el presente lo está cumpliendo:

“Cuando niña lo estoy cumpliendo ahora estudiar en la universidad y lo que estoy estudiando licenciatura en matemática y pues antropología, ammmm y pues en lo personal ayudarle a mi mamá ella es mi motor en todo tiempo pues aunque ya está Joaquín mi hijo, todo lo que emprendo y hago lo hago pensando en mi mamá en poderle ayudar en todo y a mi sobrino que es como mi familia, pues ya son una carga para mí, pues si yo me lo propongo y lo hago que llegue hacer una profesional sean ellos que disfruten de los frutos de eso de las mieles de mi trabajo” (Patricia. 21 años). (10 de octubre de 2014).

En este sentido, partiendo de los relatos y de comprender las perspectivas sobre proyectos de vida se puede ver cómo para estos jóvenes participantes de la presente investigación los proyectos de vida se enmarcan en planeaciones ligadas a expectativas de vida, a futuros deseados y a una idea de sociedad; ligados a las relaciones familiares, académicas y laborales; asociados a una idea de construcción de vida y los proyectos ligados a el posicionamiento y adquisición de poder.

Ahora bien, de acuerdo a los proyectos de vida ligados a expectativas se entienden como aquellos anhelos y sueños que los jóvenes se plantean para un futuro, es decir el pensarse unas metas claras de lo que se piensa y se quiere hacer, de cómo lo va a hacer y a quienes va a tener en cuenta para cumplir sus

expectativas y visualizarse hacia el futuro, es decir de cómo se quieren ver en un mañana tal como lo señala Carlos, 23 años

“Ese proyecto de vida yo creo que la palabra es clara, eeeeh es pensársela usted que va a hacer, como lo va a hacer, con quién, a quiénes va a tener en cuenta, es todo eso como el paso a paso de lo que usted se ha propuesto y de lo que usted quiere hacer.” (26 de julio de 2014).

Así pues, el sentido que Carlos le otorga a sus expectativas futuras permite vislumbrar como estos jóvenes consumidores sociales a pesar de estar inmersos en estas prácticas de consumo planean y se piensan unos proyectos, los cuales están ligados al deseo de querer ser productivos en un futuro, es decir lograr metas paso a paso y darles un sentido a todo lo que realizan. Sin embargo, con el paso de los años y a medida que estas personas van creciendo estos sueños, expectativas futuras y trayectos de vida se van modificando así como los elementos que lo componen. Lo anterior se refleja en la experiencia de Patricia pues:

“Cuando estaba peque que no estaba o no había entrado en la Universidad lo componían Dios y mi mamá y mi sobrino y pues ahora, mira cómo cambian las cosas, pues Dios, mi profesión en potencia, mi sobrino y Joaquín y pos mi mamá y pues todos tienen una importancia igual y poder ser una gran profesional y brindarles y brindarme una vida con todas las comodidades que nos merecemos” (Patricia 21 años) (10 de octubre de 2014).

Aquí se puede ver cómo los jóvenes a partir de sus experiencias de vida y de la construcción de estos proyectos crean alternativas para cumplir con esas metas que han sido planeadas y así alcanzar los objetivos propuestos.

Otra de las relaciones que hacían los jóvenes entrevistados son los proyectos de vida ligados a futuros deseados y a una idea de sociedad, ya que a través de la historia, la sociedad ha ido construyendo nociones y conceptos que definen los aspectos que debe contener un proyecto de vida, en éste generalmente se privilegia la esfera profesional para obtener ingresos que sean destinado al cumplimiento de proyectos personales, familiares y relacionado con la independencia económica y residencial; es decir la construcción de dicho proyecto de vida socialmente difundido está destinado a que las personas “*sean alguien*” esto implica, desde el referente social de proyecto de vida que las personas se constituyen como tal, en la medida que logren adquirir dichos aspectos.

Estas concepciones sobre proyecto de vida han sido producidas y reproducidas por diversas instituciones como el Estado, la Iglesia, la familia, los medios de comunicación, la academia, entre otros. Los cuales a través del proceso de interacción de cada persona se interioriza y se reflexiona sobre aspectos que contribuyen en la construcción de los proyectos y proyecciones futuras que tiene cada joven consumidor social en esferas profesionales, laborales, académicas, familiares y con el contexto en el cual están inmersos.

Ciertamente, la percepción de los y las jóvenes consumidores sociales entrevistados respecto a sus perspectivas futuras está relacionada a las nociones socialmente construidas sobre los elementos que deben contener el proyecto de vida. Sin embargo, desde de la presente investigación fue posible vislumbrar la creación de diversos proyectos de vidas; entonces se dirá que, los/las consumidores/as sociales como personas activas, capaces de transformar, deconstruir y construir han definido y creado desde su experiencia lo que para ellos/ellas sería su mejor proyección futura.

Así pues los y las jóvenes entrevistados se identifican subjetivamente dándole un valor intrínseco a sus metas y expectativas, ello como un medio de autoexpresión, por lo que, a diferencia del tipo de proyecto de vida construido socialmente, para los y las jóvenes consumidores sociales sus metas, anhelos, sueños se van desarrollando en sus actividades diarias, por tanto no sólo constituyen un medio para conseguir otros fines; sino que las actividad se convierten en gratificante, en la medida que han sido ellos/ellas quienes los planean, construyen y reconstruyen en el día a día.

Estas observaciones pueden ilustrarse con algunos fragmentos de la experiencia de María:

“Yo creo que todavía no lo he acabado de definirlo, pues hasta ahora, pues la carrera que estoy estudiando yo aspiro graduarme, espero que sea pronto y

después a partir de allí seguir otro estudio superior como una maestría o una especialización y también quiero salir del país e irme pues de aquí, porque no quisiera seguir viviendo aquí en Santander [¿qué siente cuando cumple sus metas?⁸] Pues primero que todo una satisfacción por el hecho de haberlo realizado y el aprender y el conocer tiene mucha trascendencia por el hecho estudiar” (26 años). (24 de septiembre de 2014).

Lo anterior, permite evidenciar que los proyectos de vida resultan ser un camino para alcanzar las metas, es el plan que una persona se traza a fin de conseguir un objetivo; por tanto dichos proyectos de vidas dan coherencia a la vida de los/las jóvenes consumidores sociales de spa ilícita en sus diversas facetas y marca un estilo en el obrar, en las relaciones y en el modo de ver e interactuar con la vida.

En este orden de ideas, los y las jóvenes entrevistados recalcan que los proyectos de sus vidas son aspectos cambiantes, en la medida en que se van integrando elementos a través de la experiencia y lo que en cada trayecto de sus vidas se va considerando como significativo e importante para incluirlo. De igual manera, se evidencia que para todos los y las jóvenes entrevistados sus perspectivas futuras en esta etapa de sus vidas está motivado por el aprendizaje; por ende el interés se centra en ejercer y desarrollar nuevos conocimientos frente a la profesión que estudia cada uno/a.

⁸ Pregunta que realiza la entrevistadora a María.

En este sentido, se plantea que los proyectos de vida constituyen un aspecto central en la vida de los jóvenes consumidores sociales que se encuentran inmersos en las prácticas de consumo de SPA, puesto que el tener sueños, metas y anhelos es lo que hace que estos jóvenes permanezcan y no pierdan sus expectativas de vida, ya que la relación que han establecido con dichas prácticas contribuyen al mantenimiento de las rutinas que estos jóvenes han establecido como proyectos de vida y la creación y ejecución de éstos es la clave de acceso a lo que todos ellos aspiran, sueñan y se proyectan, como dirían Bernard y Glasman la definición y creación de los proyectos de vidas de los y las jóvenes consumidores sociales son “una forma de relación con el mundo, con los otros y consigo mismo” (1998:24).

Así mismo, otros de los aspectos que se reflejan en las entrevistas de los jóvenes en cuanto a las expectativas futuras son los proyectos de vida ligados a relaciones familiares, académicas y laborales puesto que para estos jóvenes tanto la familia como el contexto en el cual están inmersos se convierten en redes de apoyo y adquieren gran relevancia, en la medida que constituyen fuentes de apoyo y comprensión para ellos pues, por un lado para algunos de los jóvenes entrevistados su vida, depende económicamente de la familia para satisfacer sus necesidades básicas, y por otra parte el contar con su apoyo y acompañamiento les inspira para continuar con sus sueños y metas; así lo hace ver María, 26 años:

“Para cumplir ese proyecto de vida aspiro y espero tener la ayuda de mis padres que hasta ahora ha sido incondicionales en todo sentido, aspiro que ellos me apoyen. A nivel de mi otro círculo social más próximo también espero que mi otra familia tanto mi tía como mi abuela y mis otros tíos, también estén conmigo apoyándome, y mis amigos también, pues mi familia también monetariamente y mis amigos pues moralmente” (María 26 años) (24 de septiembre de 2014).

Así, de acuerdo a lo dicho por María, para estos jóvenes consumidores sociales el entorno familiar juega un papel importante en sus proyectos de vida, pues se fundamenta como un pilar para el joven, en cual se pueden apoyar moral, espiritual y económicamente para cumplir en alguna medida las aspiraciones futuras y esas metas que se han propuesto; no obstante su círculo social constituye a su vez un apoyo emocional fuerte para cumplir con sus expectativa.

En este sentido se puede ver que, de acuerdo a la importancia que le otorgan estos jóvenes a sus proyectos, también coexisten a su vez elementos que lo componen y hacen parte de él, es decir que estos proyectos de vida de los jóvenes no sólo se basa en lo que se quiere hacer sino también, está acompañado de otros elementos que lo convierten en un todo; elementos que suelen estar en interacción con las relaciones académicas, laborales, sociales, aspectos espirituales y el entorno en el cual se encuentran inmersos y otros elementos que juegan un papel importante en el cumplimiento de esos logros; pues así lo demuestra una de las jóvenes entrevistadas.

“Bueno, Dios primero porque necesitamos una fuerza más potente que yo para poder realizar cualquier cosa para poder refugiarme cuando sienta que mi proyecto de vida no está funcionando pues Dios es todo el creador y el abarca todo mi proyecto de vida, mi mamá pues porque ha sido incondicional, la persona que le debo en la tierra todo, amor, responsabilidad y gratitud, esa parte que tenemos todos los seres humanos y mi sobrino pues porque lo crie y es como mi hijo y que cuando el necesito algo en cualquier sentido, económico, consejos yo que sé, el venga donde la tía y encuentre lo que necesite y mi hijo pues porque es mi hijo y por obvias razones no debo de excluirlo [...] Pues mira mi hijo, en este momento es más importante poder tener bien a mi mamá y a mi sobrino junto con terminar mi carrera me enorgullecería más pues significaría callarle la boca a más de uno. Pues ya he tomado muchísima consciencia que todo debo lograrlo por mí y por mi bebe porque esta situación a pesar de que caí sé que estoy pudiendo salir de ella y eso me hace mejor persona”. (Patricia. 21 años) (10 de octubre de 2014).

Lo dicho por la joven Patricia permite entrever que así como las relaciones familiares son importantes, el sentirse bien espiritualmente hace que se motiven a cumplir sus anhelos, así como también demostrar a otras personas que el ser consumidor social no imposibilita tener unos sueños y proyectarse un futuro, es decir que estos jóvenes que se encuentran inmersos en la dinámica del consumo luchan por trascender los vetos que la sociedad ha establecido y los prejuicios que se tienen hacia ellos intentado dar sentidos diferentes a sus prácticas y continuar inmersos en un contexto sin ser excluidos, además para estos jóvenes el estar en constante relación con unos otros, permite que se creen significados y se le den sentidos a estos proyectos de vida.

Lo anterior se puede sustentar desde los planteamientos del interaccionismo simbólico de Herbert Blúmer (2008), quien considera que el significado de la conducta del individuo se construye en lo social a través de una interacción que permite crear un sistema intersubjetivo en el cual, se interpreta el significado de la acción de un nosotros a través de la construcción que el individuo hace de sí mismo en relación con los otros, ya sea mediante diferentes situaciones y desde el lugar que ocupa la persona en la sociedad.

De igual manera se puede entrever cómo para los jóvenes consumidores sociales las expectativas futuras están asociadas a proyectos de vida ligados a una idea de construcción de vida en la cual:

“Quienes tienen un objetivo en la vida trascienden su ego, su necesidad de “adaptarse”, superan las críticas negativas, tratan de desarrollar al máximo su vida y la de quienes los(as) rodean. Ellos(as) estarán interesados(as), ilusionados(as) y entusiasmados(as) con lo que hagan, o sea, tendrán una sensación de plenitud al “ayudar que el mundo sea un mejor lugar para todos(as)” (Dyer. 1984)

En esta medida, para los jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación el tener unos proyectos de vida claro, les permite realizarse como personas en áreas individual, familiar y social, puesto que les aporta bases y herramientas para enfrentarse al mundo de manera diferente y enfocada en lo que quiere hacer y a lo cual cada joven le otorga un sentido a dicha experiencia. Lo anterior se evidencia cuando Carlos de 23 años comenta:

“obviamente es algo fundamental pues porque si uno no se proyecta, si uno no tiene como la cosa clara, usted va a divagar y cualquier bus le sirve, y, pues no es muy adecuado uno estar relajado dejar que pasen y pasen los años y uno sin saber que va a hacer y digamos el cómo no tanto porque cuando uno no sabe qué va a hacer, pues lo que le llegue es bacano y si lo hizo de una forma y si lo hizo de otra pues es bien”. (Carlos, 23 años) (26 de julio de 2014)

Esto nos posibilita ver a partir del relato de Carlos, cómo el tener unas metas claras y definidas le permite enfocarse en su vida y ser menos vulnerables a problemas sociales; lo anterior se sustenta en los planteamientos de D’Angelo (1998) cuando plantea que los proyectos de vida o las perspectivas futuro son conceptos subjetivos e individuales, lo que implica que cada joven en este caso cada consumidor social construye su propia experiencia de vida y la sustenta de acuerdo a sus valores, constructos y el sentido que le otorga a la construcción de su propia vida.

No obstante, para estos jóvenes consumidores sociales la construcción de su vida y de sus proyectos se basa también en unos medios los cuales varían dependiendo de los anhelos y aspiraciones que tenga cada uno, así como el contexto en el cual estén ya que para unos jóvenes las ganas de salir adelante y la perseverancia son fuente de apoyo para continuar con la construcción de sus proyectos:

“Actuar, eehh perseverar, perseverar mucho, digamos en estos momentos estoy económicamente estable, por lo que se está realizando, pero hay momentos donde la cosa se vuelve crítica y entonces uno empieza a sentir presiones

familiares, sociales, uno mismo no se entiende, no sé, entonces hay muchas tensiones uno se vuelve un caos en ese momentico, entonces ahí es donde es necesario uno estar parado en la raya, estar firme”. (Carlos. 23 años). (26 de julio de 2014).

Mientras que para otros, los espacios como la academia y la lectura son uno de los ejes centrales para el cumplimiento de metas en las expectativas futuras *“Leyendo, todo se base en leer, la lectura es la respuesta a todo, no hay que quedarse con la duda hay que investigar” (Pedro. 23 años)*, esto permite evidenciar cómo cada joven a partir de sus experiencias previas, su historia de vida y su idiosincrasia construyen unos marcos de referencia a través de los cuales actúan frente a una determinada situación y la significan.

Ahora bien, en el transcurso de las entrevistas fue posible observar que los y las jóvenes entrevistados han definido proyectos de vida ligados a lograr un posicionamiento y adquisición de poder, este aspecto es analizado en la medida que muchos jóvenes consumidores sociales desde su experiencia plantean que en algunas ocasiones socialmente han sido discriminados y estigmatizados como personas “carentes de capacidades” para cumplir con sus metas y anhelos en la vida, ello por el hecho de consumir sustancias psicoactivas ilícitas. Por tanto, como elemento que hace parte de la construcción de sus proyectos de vida tienen como fin tener posicionamiento y adquisición de poder, esto visto en primera instancia como forma de inclusión e interacción social, pero además para demostrar a las personas que el hecho de ser jóvenes consumidores sociales de

sustancias psicoactivas ilícitas, no significa que no se proyecten a futuro y tengan metas y expectativas claras en sus vidas. Respecto a lo anterior Pedro expresa frente a las metas que tiene lo siguiente:

“La motivación diaria, el querer ser alguien, esa es la gran motivación de demostrarle a las otras personas que de uno u otra manera que te estigmatizan que en el futuro yo voy a ser jefe de ellos” (Pedro, 23 años). (13 de septiembre de 2014).

Lo señalado en los párrafos anteriores, permite evidenciar que Pedro ha diseñado un proyecto de vida a partir de la conciencia que tiene de sí mismo, de la realidad que le rodea, de su existencia y del sentido que le ha otorgado a la experiencia de consumo de spa ilícita significada desde las interacciones sociales; esto permite entrever que los significados construidos por Pedro respecto a sus metas y expectativas planteadas en su perspectiva futura, se crean a partir de la interacción, y a su vez adquieren sentido en la medida que son reflexionados por este joven a partir de su experiencia social como causa de su acción de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas.

Es por ello, que para Pedro en su vida tiene tanta importancia adquirir conocimientos para ser reconocido internacionalmente por haber sido un buen presidente. Precisamente ha sido la capacidad de visualizarse, reflexionar, construir y regular las acciones, que le aportan a Pedro para reconstruir

percepciones de su entorno, ello es posible realizarse a partir de la capacidad de significar y simbolizar su perspectiva futura de acuerdo a sus necesidades, las cuales son seleccionadas de los procesos de interacción social.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es menester resaltar que cada joven en este caso cada consumidor social de la investigación tienen consigo unos sueños y anhelos desde su niñez los cuales con el paso de los años se van modificando sin perder el valor en sí mismos, es decir que son los mismo pero con nuevos elementos y componentes que surgen de acuerdo al contexto en el cual estén inmersos y a las dinámicas de las cuales hacen parte.

5.4. RELACIÓN DEL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS ILÍCITAS EN LOS PROYECTOS DE VIDA DE LOS/LAS JÓVENES CONSUMIDORES SOCIALES

Durante muchos años se han adelantado investigaciones en torno al consumo de SPA, referente a subtemas como los factores de riesgo que tienen los y las jóvenes frente al consumo de sustancias psicoactivas, representaciones sociales del consumo, prevención frente al consumo, efectos psicosociales del mismo, así como la modificación de las actitudes y hábitos de los/las jóvenes que empiezan a consumir SPA; sin embargo, dichas investigaciones realizadas no han otorgado gran relevancia al enfoque subjetivo, es decir, no se ha abordado la percepción que tienen los y las jóvenes y cómo éstos construyen sus realidades a partir de las experiencias relacionadas con el consumo de SPA y sus entornos inmediatos; es por esto que en este capítulo se pretende realizar un acercamiento a la comprensión de la relación del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en los proyectos de vida de los/las jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación.

En este sentido, la percepción que tienen los/las jóvenes consumidores sociales frente a una determinada situación se interpreta a partir de cómo actúan hacia objetos y los significados que éstos tienen para ellos; desde esta perspectiva se puede decir que las distintas prácticas de consumo de sustancias psicoactivas de los y las jóvenes participantes de la investigación inician de acuerdo a las

percepciones que éstos han construido de las SPA en sus interacciones sociales con los grupos donde cotidianamente están inmersos; según los/las consumidores sociales entrevistados su consumo inició a través de prácticas de ocio, de curiosidad y el compartir experiencias con su grupo de amigos en sus contextos inmediatos como lo son: espacios educativos, zonas de recreación y lugares de interés particular; lo anterior se ejemplifica cuando los/as entrevistados argumentaban que el primer contacto con el consumo de sustancias psicoactivas lo tienen por:

“Curiosidad, curiosidad yo, yo creo que nunca lo he manejado; yo, yo he tenido problemas pero cuando yo empecé a consumir fui muy consciente de los que estaba haciendo...” (Carlos, 23 años) (26 de julio de 2014).

“Ja aparentarle a unos parceritos de decimo que podía hacerlo me ofrecieron y yo recibí sin miseria.”(Pedro, 23 años) (13 de septiembre de 2014).

“Pues yo creo que más el probar, experimentar y el efecto y el hecho de reunirse con amigos y ponerse a hablar basura y eso” (María. 26 años) (24 de septiembre de 2014).

“Pues la persona con la que estoy es un consumidor dependiente y obviamente para estar bien con él entre comillas para estar bien con él y caber en su círculo social, así comencé de nuevo como para ser almas gemelas”(Patricia, 21 años) (10 de octubre de 2014).

Estos relatos muestran que las percepciones frente al tema de SPA en el momento de tomar la decisión de consumir, estaban relacionados con la modificación e implícitamente la desmitificación que venían haciendo del

significado que generalmente se les ha otorgado a las SPA y su consumo, en otras palabras, la percepción que los y las jóvenes consumidores sociales entrevistados le dieron al consumo estaba atravesado por la importancia de sus relaciones sociales en ese momento, más que por los significados generales que comúnmente se tenían de las SPA.

A partir de lo anterior y a las interacciones sociales que las personas en las sociedades actuales han tenido en torno a las SPA y su consumo, las percepciones que los/las jóvenes participantes de la investigación tenían sobre el consumo de SPA de acuerdo a lo vivido en sus entornos estaban formados en las ideas generales de la sociedad, ideas guiadas por la concepción de que todas las personas consumidoras de sustancias psicoactivas llegan al nivel de dependencia y que esta dependencia causa que muchas personas dejen a un lado sus proyecciones o sueños, creyendo que bajo la práctica del consumo de SPA no podrán seguir proyectándose metas, además de que toda su vida y decisiones empiezan a girar en torno a la necesidad del consumo:

“Antes pues pensaba mal de ellos porque se tiran la vida, se hacen vulnerables a cualquier cosa, pues de que todos podemos, ahora pienso que todos sabemos que somos vulnerables” (Matías. 22 años) (13 de septiembre de 2014).

“pues yo pensaba que, pues yo las veía o las tenía estigmatizadas como esas personas que son esto uy que consumen estas drogas y los veía como mal o sea

incluso usaba termino despectivos para referirme a ellos” (María, 26 años) (24 de septiembre de 2014).

En este orden de ideas, la percepción de los/las jóvenes consumidores sociales asumida frente a esta práctica de consumo de SPA ilícita fue formada conscientemente de acuerdo a sus experiencias particulares y su relación tanto con el objeto físico (sustancia psicoactiva) como con el objeto abstracto (idea o principio moral frente a las SPA); lo anterior en la medida en que sus relaciones sociales con el objeto físico no estaba asociado al rompimiento de las mismas y el objeto abstracto, es decir la idea que tenían sus amigos o la persona misma sobre las SPA estaba cargada de connotaciones distintas de las comúnmente conocidas, lo que les permitió examinar los diferentes rumbos de su accionar teniendo la posibilidad de valorar las ventajas y desventajas de esta práctica y así elegir qué decisión tomar:

“Cuando ya yo conocí eso ya me di cuenta de que son diferentes los consumidores no pues el que consume cuando quiere y el que ya se tira a la calle que ya es otro, y que ya consume otro tipo de drogas más grave y más adictiva” (María, 26 años) (24 de septiembre de 2014).

“Entonces, cuando uno empieza a hacerlo, uno empieza a darse cuenta y uno empieza a desmontar muchas cosas que le han dicho y que era mentira, si entonces ehh, cuando uno ya, cuando yo comencé a consumir en forma, yo dije a mi no me importa que la gente se dé cuenta que yo consumo, a mí no me importa porque yo a nadie estoy robando, a nadie le estoy haciendo un daño directo,

porque siempre hay un daño indirecto, pero a nadie le estoy haciendo un daño directo con lo que yo estoy haciendo, entonces después de que yo no me meta con nadie y yo cumpla con lo mío” (Carlos, 23 años). (26 de julio de 2014)

Teniendo en cuenta sus relatos, se plantea que la percepción se evidencia a partir de la construcción del significado que los/las jóvenes participantes de la investigación tenían frente al consumo de SPA, dicha percepción se ha transformado porque en este momento están llevando a cabo prácticas de consumo; así pues, el estar sumergidos/as en estas prácticas de consumo de SPA ilícita y poder reconocerse y asumirse como personas con proyectos, que tienen sueños, trabajan, que siguen teniendo prácticas en pro de sus metas y/o proyecciones, ha contribuido a re-significar a través de un proceso de reflexión y reinterpretación sus prácticas, y, la manera en que asumían de forma discriminatoria y estigmatizadora tanto las prácticas de consumo como a los consumidores de SPA ilícita.

Las prácticas de consumo social de sustancias psicoactivas ilícitas en los y las participantes de la investigación, actualmente hace que ellos/as planteen que cuando una persona joven empieza a consumir manteniendo elementos como las relaciones familiares cohesionada, es decir cuando el joven no tiene ruptura con sus relaciones familiares sí no que, sigue existiendo un vínculo de apoyo y cercanía con sus familiares, compartiendo espacios sin ser discriminado, rechazado o estigmatizado; además tiene metas y/o sueños definidos formando

unas proyecciones de vida tanto en lo que sueña ser y hacer; estos elementos según los/las jóvenes entrevistados son los que permiten que probablemente los consumidores sociales no lleguen a ser “consumidores dependientes”.

En este sentido, las percepciones frente a las prácticas de consumo de SPA que tienen los/las jóvenes se relacionan con un aspecto que contribuye a realizar diferentes rutinas de la vida como académicas y/o laborales, esto quiere decir que aunque las SPA no jueguen un papel primordial en las proyecciones de vida, éstas prácticas comienza a hacer parte de algunas rutinas de los/las jóvenes, pero no impidiéndole seguir siendo una persona capaz de trazarse metas o proyectos, relacionarse en diferentes círculos sociales o reinterpretando cada una de sus acciones, sino como un elemento que perciben como acompañante de algunas acciones de su vida, para evidenciar esto se retoma uno de los relatos de los jóvenes entrevistados.

*“Eeh cambiaron muchísimo porque empecé a leer y escribir demasiado, leer textos filosóficos y como entender el sentido de la vida, entender como esas preguntas que uno se va haciendo a diario, aparte de lo académico de las obligaciones académicas que uno tenía que cumplir, le dedicaba mucho tiempo a la lectura, demasiado, demasiado tiempo a leer y a pensarme las cosas de forma diferente”
(Carlos; 23 años) (26 de julio de 2014).*

Este comentario nos muestra que la persona consumidora social no permite que su comportamiento o relaciones sociales se vean afectadas por su práctica de

consumo, antes bien según el relato, esta práctica se simboliza de manera óptima en algunas de sus actividades, según su criterio y experiencias personales.

Por otro lado, la percepción que tienen los/las jóvenes consumidores/as sociales de sus prácticas de consumo de sustancias psicoactivas se vinculan a actividades de ocio, por tanto cuando una persona tiene unos proyectos de vida que ha venido formando desde niño/a y éstos van acorde con sus prácticas cotidianas, así se presente un consumo de SPA en un transcurso de su vida o por esparcimiento, este consumo llega a ser “irrelevante” pasando a un segundo plano en su vida, en ocasiones incluso desapareciendo, pues las demás actividades diarias que llevan a cabo satisfacen de manera íntegra al joven, lo que ocasiona que en vez del consumo repercutir de forma protagónica en su proyecciones de vida, éste pasa a ser un elemento más de su vida cotidiana, lo cual da alternativas al joven de tomar la decisión de cuando dejar la práctica del consumo de SPA, como lo plantean algunas de las entrevistadas:

“No, no siempre porque casi siempre lo hago en las noches o así en horas que no estoy ocupada, no hay transferencia ahí, la marihuana no ayuda a hacer alguna actividad, antes es peor porque lo que hace es relajarte y no te deja pensar...”(María; 26 años) (24 de septiembre de 2014).

“Pues mira, la marihuana me quita el dolor y me calma el hambre en si me alivia, aunque no es de mis gustos favoritos, me gusta mucho el cigarrillo después de

*cada comida, si porque ayuda mucho a una buena digestión...” (Patricia; 21 años)
(10 de octubre de 2014).*

Lo dicho anteriormente, permite plantear que el consumo social es una práctica que los y las jóvenes asumen de diferentes formas de acuerdo a las percepciones que le dan a sus interacciones; la interpretación subjetiva que han creado de este evento en relación con otros y la importancia que le otorgan a los símbolos que rodean esta práctica, adjudicando a su situación de consumo actos y aspectos que le permiten realizar las distintas actividades e interacciones que tienen en su cotidianidad.

Logrando así una influencia mutua con los otros objetos sociales frente a no asumir su práctica como una dificultad para su desarrollo personal, sino como un símbolo “potencializador” de sus conductas, regulador de sus actitudes y parte de sus momentos de recreación y/u ocio; así el/la consumidor/a social logra formar en la mente de los otros y en sí mismo a partir de la influencia mutua mediante sus interacciones la perspectiva de no asumir el consumo como un problema.

Desde esta postura cuando se aborde una intervención social no deberá hacerse desde el imaginario o significado del consumo como problema, sino que se debe asumir al joven consumidor social como un ser de proyecciones a futuro que están

encaminados a su bienestar integral y consecución de metas, las cuales no se han visto destrozadas por el motivo de llevar a cabo esta práctica.

Por otra parte, la definición de las proyecciones de vida está enmarcada para cada uno de los/las participantes de la investigación como las metas, sueños o proyectos que se tienen hacia el futuro; qué se quiere hacer y ser, cómo se puede lograr, entre otros. Para la mayoría requiere una serie de pasos y decisiones que se deben tomar y asumir para el cumplimiento de estos sueños o metas; la definición de estas proyecciones tanto en hombres como en mujeres está enmarcada en las relaciones familiares y el bienestar de estos.

En este sentido, se plantea que los/las consumidores/as sociales participantes en la investigación no están priorizando como proyección de vida la adquisición de bienes materiales e insumos que los lleven a hacer y tener, sino más en el ser en sí mismos, importando más lo que se es como persona y se puede brindar para el desarrollo integral de quienes los rodean, y a su vez contribuir de manera distinta a un sistema catalogado como egoísta y avasallante que no da descanso a los seres sino que hostiga, ahoga y presiona a tal punto de adentrarlos en su ritmo consumista que enceguece y pone un ritmo de vida agotador que no permite reflexionar sobre las prácticas de la vida diaria.

Dicho lo anterior, el interaccionismo simbólico plantea que la persona es producto de la interacción de sí mismo con la sociedad, a partir de la interacción e intercambio de significados entre las personas, los individuos elaboran estos significados e interpretan desde sus marcos de referencia la realidad social en la cual se encuentran inmersos; para esto es menester comprender el sentido que los/las jóvenes consumidores sociales le atribuyen a sus prácticas de consumo de SPA, es por esto que se puede decir que ellos y ellas le atribuyen a su consumo de SPA la “responsabilidad” o la forma en que pueden mantener una conducta y una actitud que les permite en un espacio de tiempo o situaciones particulares estar bien y en equilibrio social con su entorno inmediato, cuyo fin es el lograr ser aceptados y tener los comportamientos necesarios y razonables de acuerdo a sus interpretaciones, las cuales surgen a partir de las reflexiones que realizan de sus prácticas .

Por otro parte, para continuar con el análisis de la relación que tienen las prácticas y sentidos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en los proyectos de vida en los/las jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación, es relevante retomar las percepciones que tienen los y las consumidores sociales entrevistados de la incidencia del consumo de SPA en sí mismos, para hablar de este aspecto se debe tener en cuenta el concepto de “self” desarrollado por el autor Mead (1972:45) en el interaccionismo simbólico, el cual plantea que toda persona en sus experiencias de interacción en primer lugar imagina la manera en que él aparece ante los demás; en segundo lugar, qué opinan los otros de él, y en

tercer lugar, el desarrollo de un sentimiento (orgullo o mortificación) en sí mismo frente a la perspectiva que los/las otros/as tiene de él/ella; los/las participantes plantean que el consumir sustancias psicoactivas ilícitas les convierte en personas protagonistas y conscientes de su vida, de sus prácticas y de su forma de afrontar el mundo, respecto a esto se mencionaba lo siguiente:

“Fue decisión propia, entonces, por eso desde el principio yo la tuve muy clara, desde el principio yo la tuve muy clara [...] después de que empecé, de que la probé y me gusto establecí como unos criterios pa poderla, pa poder hacerlo sí, entonces no vamos a consumir cuando este muy deprimido sino que, cuando uno está alegre como para celebrar, si eh, eh pa celebrar los triunfos si, entonces yo hago todo lo que tenga que hacer; entonces si en el día tengo que trabajar, estudiar y tal que tal voy y hago todo lo mío y ya cuando por la noche ya pa relajarme me pego mis pases; sí...”(Carlos; 23 años) (26 de julio de 2014).

“No por el contrario [las sustancias psicoactivas ilícitas] me han motivado a ser un ser pensante, yo diría a ser un hombre libre, pensante y de buenas costumbres un libre pensador” (pedro; 23 años) (13 de septiembre de 2014).

De acuerdo a los apartados anteriores, el consumo social de SPA ilícita los y las jóvenes entrevistados lo asocian al desarrollo de prácticas reflexivas de la vida cotidiana, además de poder tomar decisiones de forma independiente y reflexiva. En este orden de ideas, las práctica de SPA se realizan como actos conscientes, ello en la medida que los/las consumidores sociales conocen las ventajas y las desventajas de las mismas. Y es que, el tener la capacidad de reflexionar y reinterpretar sus acciones y relaciones sociales, hace que a partir de la experiencia se creen percepciones, éstos a su vez van a hacer el resultado de sus construcciones personales en relación e interacción con sus contextos.

Ahora bien, el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, es una situación dicotómica en cuanto a la forma de experimentarla y percibirla, puesto que, para un joven consumidor social entrevistado es visto como una práctica “problema” que aunque desde sus experiencias no afecta su diario vivir y el relacionarse con el mundo, no se desconoce que en el futuro tendrá efectos secundarios en su salud física;

“Problemas, problemas, problemas eso solo problemas trae, entorno, emmm a nivel social hasta económico porque el número de sustancias que uno consume así se, se tira uno hasta la vida” (Matías; 22 años) (13 de septiembre de 2014).

Mientras que para otros jóvenes sus prácticas de consumo de SPA ilícita, no se percibe como un aspecto que tenga grandes repercusiones para su desarrollo personal, económico y social; en este sentido,

“En el interaccionismo simbólico se expone dos tipos de actores que actúan en la gran dramaturgia de la vida, en la cual por un lado se encuentran el actor principal quien es el que dinamiza directamente la acción y las ideas (en este los jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas) y unos actores secundarios quienes son los que refutan o refuerzan la idea del actor primario (en este caso las personas que evidencian de manera externa la situación cotidiana que viven los jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas)” (Goffman. 1959).

Esta representación dramática permite que el/la joven cree en sí mismo un significado de esa cultura compartida que le permite tanto conocer lo que los demás piensan de su consumo de SPA, como la forma que él mismo se asume y se presenta frente a una sociedad que está acostumbrada a percibir el consumo de SPA ilícita únicamente como un problema que transforma a las personas en dependiente de las sustancias psicoactivas, lo que trae consigo que las proyecciones de vida se trunquen y que los/las jóvenes pierden la noción de su realidad.

En este sentido, se reconoce que lo que se percibe ha sido previamente nombrado y se le han otorgado unas categorías, sin embargo los/las jóvenes consumidores sociales a través de su experiencia han establecido diferentes formas de interaccionar y relacionarse con las sustancias psicoactivas ilícitas, por lo tanto, la percepción que tienen los y las jóvenes consumidores sociales de sus prácticas de consumo de SPA y su relación con los proyectos de vida debe ser analizado como un proceso cultural, social e histórico, pero ante todo como un aspecto donde las personas reflexionan y le otorgan sentidos y valoraciones a sus experiencias y a partir de la interpretación que hacen de éstas asumen sus decisiones que se reflejan en sus acciones.

Otro de los aspectos importantes para analizar es *el cómo se perciben los jóvenes consumidores sociales frente a sus prácticas de consumo de SPA,* respecto a ello

los consumidores sociales participantes de la investigación se ven como principales protagonistas de su propia historia, en donde toman decisiones por sí mismos y no de acuerdo a los prejuicios sociales que los demás puedan tener frente a su práctica. Así pues, sus interacciones en los contextos están mediadas por las percepciones que se han formado con los otros, compartiendo las percepciones con sus grupos de pares de no asumir el consumo de SPA ilícita como algo “problemático”, ello de acuerdo a sus experiencias particulares.

De igual manera, a través de la interacción los/las consumidores/as sociales han creado símbolos que contribuyen a que ellos/ellas continúen con sus prácticas de consumo de SPA ilícita, y a que a su vez se esfuercen por plantearse actividades que les contribuyan al desarrollo de las metas de sus proyecciones futuras. Por tanto como símbolos compartidos como jóvenes consumidores sociales está el que su práctica de consumo de SPA ilícita no sea conocida. Respecto a ello Carlos decía que:

“La gente se da cuenta que yo consumo y pega el grito en el cielo, entonces ya no van a verme como lo que soy, como lo que hago, lo que sé y lo que puedo aportar, sino que van a verme como un consumidor más, por todos esos estereotipos por todos esos dogmas que hay frente al consumo” (23 años). (26 de julio de 2014).

Lo anterior permite evidenciar que el hecho de mantener ocultas las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas por parte de los/las consumidores/as sociales, resulta ser una forma que tienen estos/as jóvenes de no ver

obstaculizado sus metas, sueños y proyecciones futuras. Ya que el señalamiento y estigmatización de las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas existentes en la sociedad, podrían hacerlos ver como personas sin la capacidad que tienen de reinterpretar sus acciones y construir nuevas percepciones alrededor de las SPA, en donde se observe el potencial para continuar y realizar oficios o tareas en cualquier escenario social en el que estén inmersos.

Dicho lo anterior, se puede entender que la percepción tanto de la sociedad como de los individuos en particular, está mediada por unos conocimientos previos y sentidos compartidos, ya sean culturales e históricos que permiten que las personas construyan marcos de percepciones y reinterpreten sus prácticas a partir de lo que conocen, piensan y sienten de una situación particular.

Para el caso de la presente investigación la percepción analizada desde el interaccionismo simbólico permite comprender que el sentido que le otorgan los/las jóvenes al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, y la relación de estas percepciones en las proyecciones de vida, pone de relieve cómo el consumo social logra que sus practicantes asuman de manera diferente el consumo, a los consumidores y sus prácticas, es decir, de acuerdo a lo planteado por cada uno de ellos el consumo de SPA ilícitas es igual que cualquier otro tipo de consumo que se pueda presentar en el mundo.

Por tanto, sus percepciones giran en torno a que las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, no perjudican su actuar en las actividades de su vida cotidiana, y tampoco sus proyecciones futuras; lo que significa que el problema no es el consumo, sino la actitud o actitudes que las personas asuman frente a ese consumo o en el consumo, pues si éstas perjudican sus interacciones sociales como ser social, significa que han dejado de ser seres conscientes de su posición en el mundo.

Entonces, los y las jóvenes consumidores sociales se perciben a sí mismos como personas que son conscientes de los pro y los contra de sus prácticas, al poder ser seres pensantes y coherentes con su sentir, pensar y actuar, pues son personas que no son “manejadas” por su consumo sino que ellos/ellas interiorizan la manera de relacionarse con la sustancias, en otras palabras, el/la consumidor/a social decide cuando, cómo y en qué circunstancias consumir SPA, mientras que el consumidor dependiente es “controlado” por la droga generando así la diferencia entre un consumidor dependiente y uno social;

“Pues yo pienso que cada cual puede hacerlo cuando quiere, cada cual es libre de consumir la droga que desee, siempre y cuando lo haga con responsabilidad, si es un consumidor que se tira al abandono por decirlo de alguna manera y quiere consumir todos los días, pues eso ya es diferente. Yo pienso que mientras se haga con medida y se haga como un consumo responsable se puede hacer, y también teniendo en cuenta el tipo de droga obviamente” (María; 26 años). (24 de septiembre de 2014).

Otro de los aspectos que es necesario conocer en la presente investigación es la relación con los/las otras que tienen los/las jóvenes consumidores sociales, para entender este aspecto se retoman los planteamientos de Herbert Blúmer quien considera que el significado de la conducta del individuo se construye en lo social, a través de una interacción que permite crear un sistema intersubjetivo en el cual se interpreta el significado de la acción de un nosotros a través de la construcción que el individuo hace de sí mismo en relación con otros a través de diferentes situaciones y el lugar que ocupa en la sociedad; es decir la percepción e imaginarios culturales y sociales que tienen las personas respecto a una situación. (2008).

De acuerdo a lo anterior y a las experiencias contadas por los/las jóvenes se plantea que la relación que los/las consumidores sociales establecen con las personas de su contexto varían de acuerdo a las acciones que llevan a cabo antes y durante el consumo de SPA ilícita, ya que los otros/as interpretan la práctica de consumo de acuerdo a quién consuma y de las actitudes que la persona consumidora asuma, es decir, si un/a consumidor/a social es una persona que emprende actividades laborales, académicas o deportivas y se observa que sus actos de la vida cotidiana, están orientados a la consecución de unas metas y sueños de sus proyecciones futuras; además sus prácticas de vida no se ven alteradas de manera significativa por el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, entonces la práctica de SPA aunque no sea aceptada completamente, no genera una ruptura en las relaciones e interacciones sociales.

En este sentido, la relación de los/las consumidores sociales con su contexto inmediato como grupos de pares y la familia, es percibida por los/las jóvenes entrevistados como una relación donde se da una “aceptación” del consumo, debido a que según plantean ellos/ellas las personas que los y las rodean siguen brindándoles apoyo y compartiendo espacios de interacción.

Ello puede ser entendido en la medida en que desde los procesos de interacción las personas también van re-significando las percepciones frente a las formas de asumir el consumo de SPA, esto debido a que las prácticas de SPA de los/las consumidores sociales entrevistados no han afectado las formas de relacionarse con su entorno, los/las jóvenes siguen teniendo y desarrollando acciones para llevar a cabo sus proyectos de vida, y las personas del contexto inmediato tienen el imaginario de que el consumidor/a social podrá dejar esta práctica de consumo de SPA, ya que constantemente desde lo social se refuerzan las distintas consecuencias sobre la salud física, intelectual y emocional que las SPA tiene en las personas.

Otro de los aspectos relevantes para comprender las percepciones que tienen los/las jóvenes consumidores sociales frente al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas además de sus prácticas; es conocer el pensamiento que tienen los/las entrevistados frente al consumo de otros; entonces, antes de iniciar el consumo de SPA todos los/las participantes habían percibido el consumo, como

a los consumidores de SPA de diferentes maneras como que todo el que consume roba y delinque; él/la que consume SPA ilícita por primera vez no puede controlar las drogas; el consumo es muy difícil dejarlo después de haberlo iniciado; los/las consumidores de SPA son vulnerables a todo y tienen la culpa de ser señalados o juzgados, pues no les importa mucho lo que la gente piense de ellos; se pensaba que sólo hay consumidores/as dependientes; que el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas sólo trae problemas, y, que los/las consumidores/as son unos pobrecitos y hay que ayudarlos.

Luego, de los y las jóvenes entrevistados haber iniciado el consumo de SPA ilícita, esta práctica es percibida de manera diferente, pues a partir de la experiencia es reinterpretada y re-significada, planteando que el consumo es una acción subjetiva, única y cada persona realiza su propia relación e interacción con las SPA, permitiendo así crear nuevos vínculos y significados en su relación con los objetos sociales pertenecientes a los contextos en los que está inmerso(a), así mismo, el estar en la práctica de consumo les permitió comprender que los preceptos que tenían frente a los/las consumidores/as y sus prácticas presentan otras realidades, pues plantean que aunque algunos de estos preceptos se dan en cierta medida, los/las jóvenes consumidores/as sociales siguen siendo personas pensantes, con poder de decisión y donde su figura humana no puede ser degradada.

En este sentido, plantean que no todo consumo tiene que ser problemático pues toda persona que consume de manera esporádica no necesariamente debe volverse adicto y/o dependiente, o toda persona que consume debe llegar al estado de indigencia perdiendo la capacidad de significar y reinterpretar sus actos en pro del mantenimiento de sus interacciones sociales con sus contextos familiares, sociales, económicos entre otros; en sí, piensan que la decisión de consumir es individual y debe ser respetada por los demás siempre y cuando la persona siga teniendo una relación social amena con todos los entornos donde se ve inmerso.

La imaginación es una idea percibida a partir de pensar cómo es nuestra apariencia, la interpretación de nuestras maneras, objetivos, actos, amigos y sobre todo de cómo es percibido el carácter y actuaciones en otras mentes, el plantear por parte de los/las jóvenes entrevistados que el consumo tendrá un daño directo en las personas que los rodean da un mensaje implícito, que aunque textual y directamente digan que el consumo de SPA no tiene una repercusión protagónica en sus proyecciones de vida, uno de los puntos más relevantes de estas proyecciones mencionados en las entrevistas tiene que ver con el bienestar de sus familiares, lo cual indica que ellos/ellas significan de manera concreta sus familiares se enferman de manera inconsciente por su consumo, pues así les acepten esta práctica, los significados e interpretaciones sociales existentes sobre la misma influyen de manera protagónica en el diario vivir de sus familias además de que el consumo pasivo de sustancias puede afectar de manera drástica la

salud de quienes rodean a/la consumidora, generando así una repercusión “inconsciente” de las sustancias psicoactivas sobre un elemento protagónico de sus proyecciones de vida el cual es el bienestar integral de sus familiares.

A continuación se aborda la subcategoría de consumo, perspectivas e incidencia frente al futuro y proyecciones de vida, en este sentido se argumenta que el consumo social de sustancias psicoactivas no es visto como un problema por quienes lo practican ya que los/las jóvenes entrevistados tienen la percepción que cuando quieran abandonan el consumo, esto debido a como se dijo anteriormente, que el consumo se toma como una práctica que la persona no le atribuye un papel protagónico en su vida, sino que la realiza de la misma manera que lleva a cabo el deporte, la lectura, el sexo u otra práctica que genere un estado de bienestar y plenitud ya sea física, emocional o sentimental; también se percibe la práctica de consumo como un elemento potencializador y/o regulador de conductas, lo cual quiere decir que la percepción del consumo está asociada a una práctica de que es interpretada como un elemento que no juegue un papel primordial en la reestructuración, planteamiento y ejecución de las proyecciones de vida.

Así pues, el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes consumidores/as sociales comienza hacer parte de algunas actividades del joven, sin el impedimento del desarrollo de capacidades para trazarse metas o proyectos, relacionarse en diferentes círculos sociales o reinterpretando cada una de sus

prácticas; en tanto que es percibido por los/las entrevistados/as como un elemento que acompaña la realización de algunas acciones de su vida, aquí constantemente reinterpretan y significan las percepciones que tienen de su experiencia de consumo creando imaginarios en sí mismos de cómo podrán vivir su vida manteniendo una relación con las drogas, sin que sus interacciones sociales se vean afectadas; ello teniendo en cuenta que la percepción social general que se tiene sobre esta práctica está asociado a una connotación problemática.

Po otra parte, las percepciones presentes que tienen los/las jóvenes consumidores sociales frente al consumo y su relación en las proyecciones de vida de una persona son en general de una postura no discriminadora, ni estigmatizante frente a que todos lo practican, pero la mayoría de los/las entrevistados(as) no están de acuerdo con la legalización de esta práctica, pero plantean que cada cual tiene derecho decisorio sobre su vida como lo cita claramente uno de los entrevistados

“Claro, porque es que eeh en el mundo en la realidad hay muchos proyectos que se crean para la sociedad y esos proyectos van en deterioro de la población, si, entonces lo tiran, ahí está la droga, está la prostitución, está el narcotráfico tatata, hay muchas cosas que usted puede hacer, usted elige si, y entonces esa elección es personal, y entonces si usted quiere ser narcotraficante pues empieza a construir su vida de narco y usted es libre de hacerlo, si usted quiere ejercer la prostitución, empieza a prostituirse usted es libre de hacerlo, si usted quiere consumir consume, si usted quiere ser cristiano sea cristiano, si usted quiere estudiar, estudie; entonces eeeh hay muchas opciones de vida, hay muchas

opciones de vida, muchos estilos de vida, entonces esos estilos esas opciones de vida se van construyendo en tu identidad, usted con que se identifica, que es lo que quiere hacer, su proyecto de vida por qué lado esta y con quién estas relacionado y más en el concepto de nosotros en el país de nosotros que tiene tantas cosas, que uno ve tantas como tantas culturas, tantas formas y tantas maneras de ser” (Carlos, 23 años) (26 de julio de 2014).

Lo anterior, permite evidenciar que la percepción frente al consumo de SPA y su relación con los proyectos de vida, pasa por la reflexión que hacen las personas de su experiencia, y en ésta interactúan símbolos, ello permite observar que en la interacción con la realidad social, las personas no responden pasivamente a una realidad que se les impone, sino que crea y recrea activamente el mundo sobre el cual actúa.

Con referencia a lo anterior, es por ello que la percepción de no “normalización” y no aceptación del consumo de spa para los/las jóvenes consumidores/as sociales entrevistados cambió, ya que se dejó a un lado las percepciones estigmatizantes socialmente construidas; el rechazo sobre los/las consumidores/as de sustancias psicoactivas y sobre el mismo consumo, pues cada uno lo realiza como una experiencia más en su vida que le causa placeres y sensaciones que los lleva a tener plenitud consigo mismos y con su mundo, tal y como lo plantean algunos de ellos

“Es algo chévere en su momento, digamos un significado como tal no le podría decir, yo creo que es un círculo que se cierra, bacana la experiencia, pude vivenciar muchas de las situaciones que pasan cuando se consume, todo eso, los efectos ya” (Carlos, 23 años) (26 de julio de 2014).

“El consumo en mi vida pues yo creo que ya lo hace ver a uno de otra manera porque ya uno entiende las personas que se han llegado a un consumo a una dependencia de drogas, como ya saber en realidad ellos a que se enfrentan no y que en realidad lo hace es porque pues por algún motivo personal que los haya llevado a refugiarse entonces sí ,os hace cambiar a uno como la perspectiva de la vida que uno tiene ya uno no ve igual a esas personas y ya uno no ve igual el mundo también, pues yo creo que es más como el consumidor social es más el que lo quiere hacer pues por puro estrave como se dice o como por pasar un rato agradable con los amigos y el consumidor ya que se tira a la calle yo creo que es la persona que ya no tiene nada más que hacer y que de pronto ha tenido algún problema y ya dice este es mi refugio y ya se tira pues al abandono. (María, 26 años)” (24 de septiembre de 2014).

Por lo tanto, según estos planteamientos la percepción frente al cómo asumían el consumo los/las entrevistados, fue reinterpretada y reconocida de forma distinta, dado que desde sus experiencias con las spa ilícitas no lo han simbolizado desde una problemática, pues para los y las jóvenes consumidores sociales las SPA ilícitas no han repercutido en la consecución de sus metas, sueños y anhelos de sus planeaciones futuras. Entonces, el estar sumergidos en una práctica cualquiera, hace que las personas reinterpreten sus concepciones e ideas preexistentes, estas reinterpretaciones frente a determinadas situaciones conlleva a concluir que el sentir, pensar y actuar de una persona referente a un tema o situación específica está relacionado con su nivel de vivencia en dicha experiencia o situación.

De acuerdo a todo lo dicho en el análisis sobre la percepción del consumo de sustancias psicoactivas y su relación en las proyecciones de vida se puede plantear que el estar inmersos en la práctica del consumo de sustancias psicoactivas tiene una relación profunda en la reinterpretación y significado que se le da a la percepción de esta práctica; sin embargo el desarrollar estos actos de consumo de SPA no los aleja del estar dispuestos a luchar por la consecución de sus sueños, metas o proyectos de vida.

Así pues, es necesario comprender que cuando se hace referencia a las percepciones de prácticas de consumo de SPA ilícita y su relación con los proyectos entra en juego primordialmente la construcción subjetiva que cada persona hace de esta, de acuerdo a las vivencias, ideas, sentidos y valores que le otorgue a esta práctica; en esta medida cada uno de los/las jóvenes expresó que la relación del consumo de spa ilícita en sus proyecciones de vida toma un papel secundario, pues su vida no gira en torno a la droga, sino que ésta es un elemento más la misma, ya que no llega a condicionar las decisiones, proyectos, metas y/o sueños de la persona.

Vale resaltar que los entrevistados sustentan sus proyecciones futuras desde un eje principal el ser y no el hacer, lo que les permite dar cuenta de sus prioridades en la vida y así en cierta medida poder controlar los efectos del consumo de drogas, sumado a esto, las situaciones particulares de “aceptación” y no rechazo

que tienen por parte de sus familiares contribuyen a que en sus mentes o forma de asumir estas situaciones, los lazos familiares no estén débiles sino más bien que sus redes de apoyo están muy cohesionadas.

Así mismo se plantea, que los participantes construyen sus proyecciones de vida con el apoyo de otros reinterpretando y significando las distintas situaciones en las que se ven inmersos, teniendo la idea que en estas no deben buscar única y exclusivamente el bien particular sino más bien el colectivo o para ser precisos, que estas proyecciones generen un equilibrio en todas las esferas sociales donde este inmerso, especialmente en las familiares para así lograr que sus interpretaciones del mundo sean coherentes con sus proyecciones y su actuar.

Respecto a lo anterior, el interaccionismo simbólico plantea que los procesos que se viven resultan ser procesos dinámicos que permiten a las personas desarrollar la capacidad de pensar de una manera distintivamente humana, además, que la socialización no constituye un proceso unidireccional en el que el actor recibe información; sino que se trata de un proceso dinámico en el que éste da forma y adapta la información a sus propias necesidades.

Lo retomado en el último párrafo, pone de manifiesto que las acciones adoptadas por los/las consumidores/as sociales son interpretadas en un contenido y en un contexto, para lo cual se crean marcos de significados que permiten dar un sentido a la emotividad y expresión que voluntaria e involuntariamente refleja para

ellos/ellas sus percepciones sobre las prácticas y sentidos que le otorgan al consumo de sustancias psicoactivas ilícitas.

Se puede terminar planteando que la relación del consumo de SPA ilícita en consumidores sociales se presenta en algunos/as de manera significativa respecto al vínculo que los y las personas tienen con en el mundo intangible; y además de acuerdo a las percepciones que da cuenta de la estrecha relación que hayan formado con las sustancias psicoactivas, por ello dichas percepciones deben verse a la luz de las prácticas y sentidos construidos a partir de la experiencia de cada uno/a, en un contexto específico.

Ahora bien, la percepción que tienen jóvenes consumidores sociales de sustancias psicoactivas ilícitas en el municipio de Santander de Quilichao-Cauca, y la relación de estas percepciones en los proyectos de vida, depende en gran medida de las experiencias, ya que es a partir de estas que los/las consumidores/as sociales da una interpretación de los aspectos que se presentan en la vida cotidiana. Así mismo, lo previamente dicho da cuenta del extenso grupo de relaciones e interpretaciones que dan forma al comportamiento, pensamiento, acciones, sentimientos frente a las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas.

6. CONCLUSIONES

- Teniendo en cuenta que la percepción está mediada por todo aquello que se conoce, piensa, siente y cómo actúa frente a una situación, se pudo comprender como estos jóvenes a partir de las interacciones y las relaciones con el medio en el cual están inmersos construyen ideas y pensamientos frente a una situación o realidad en este caso sobre las prácticas de consumo de SPA y le otorgan sentidos, lo que constituyen sus percepciones.
- Las prácticas del consumo social de los/las jóvenes participantes de la investigación, se dan de manera reflexiva y con unas intenciones preestablecidas, por lo que los/las consumidores/as organizan, coordinan y plantean su práctica de consumo de spa de acuerdo a las actividades, participación y espacios de socialización en los que participan.
- El consumo de sustancias psicoactivas en un/a consumidor/a social es una actividad o acto realizado a partir de la percepciones que cada joven ha creado, de acuerdo a las creencias, constructos personales, valoraciones e interpretaciones que la persona haya hecho de sus experiencias, sentimientos y sensaciones respecto a su práctica de consumo. Por tanto, dichas prácticas que realizan los/las consumidores/as en torno a las spa es una práctica reflexiva que emerge de los procesos de interacción de jóvenes, así pues ellos/ellas le otorgan sentidos y lugares a sus prácticas de SPA y la perciben de manera diferente.

- Para los jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación el haber entablado una relación directa con el consumo de sustancias psicoactivas ha hecho que éstos le otorguen sentidos a las experiencias que han tenido frente a sus prácticas de consumo a través de lo que cada uno percibe, las cuales no han sido consideradas por ellos como experiencias problemáticas frente a la relación que han establecido consigo mismos, con los otros y con sus rutinas de vida; puesto que el tener un consumo no visible ante las personas hace que no se conviertan en personas estigmatizadas o discriminadas por otras personas debido a los conceptos negativos que se han establecido en torno a ésta práctica.
- Teniendo en cuenta que no existe una única forma de construir proyectos de vida y que cada realidad de estos jóvenes consumidores sociales es diferente, se puede ver cómo a partir de las interacciones que establecen estos jóvenes con los otros y con el entorno en el cual están inmersos, comienzan a dar sentidos a las diferentes situaciones y experiencias que vivencian a partir de esos marcos de referencia construidos con el otro, y a partir de esto empiezan a construir lo que para ellos serían sus proyectos de vida en relación con lo que se quieren ser y hacer en su futuro como proyecciones futuras.
- De igual manera, desde la teoría abordada para la presente investigación, se puede constatar que cada persona en este caso cada joven consumidor

social crea y recrea a partir de la interacción unos marcos de referencia a través de los cuales guían una conducta hacia una determinada situación y la experimentan de acuerdo a esos sentidos que han sido otorgados previamente a partir de las percepciones, es decir que para estos jóvenes consumidores sociales el estar inmersos en prácticas como la del consumo de sustancias psicoactivas, hace que la vivencien de manera diferente y la perciban a la luz de lo que ya han construido e interiorizado.

- Así mismo se puede ver cómo para estos jóvenes consumidores sociales participantes de la investigación, las relaciones familiares y el contexto en el cual interactúen constantemente se convierten en un elemento central en las construcciones de sus proyectos de vida y perspectivas futuras, puesto que son una fuente de apoyo emocional, social y económica la cual los sustenta y los mantiene en la búsqueda de ese cumplimiento de anhelos y sueños que desde la niñez han venido construyendo.
- Esta investigación permitió comprender cómo estos jóvenes consumidores sociales a partir de sus experiencias de vida y las prácticas de consumo se visualizan, reflexionan, construyen, reconstruyen y regulan sus acciones de acuerdo a las proyecciones que se han planteado para su futuro, en aras de cumplir esos anhelos que tienen de querer ser y hacer para su vida, creando así una relación de “cooperación” con las prácticas de consumo de spa y vinculando estas experiencias a sus proyectos de vida.

- La realización de la presente investigación fue gratificante en la medida que contribuyó a considerar las diferentes percepciones que tiene consigo las prácticas y sentidos de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas en un contexto específico. Así pues, los y las jóvenes consumidores sociales han establecido relaciones con las sustancias psicoactivas ilícitas de cooperación, de contribución para desarrollar actividades laborales, como ayuda a la adquisición de conocimiento, como detonante de alegría para aquellas personas tienen que cumplir simultáneamente con múltiples exigencias productivas y académicas; de igual manera el consumo de sustancias psicoactivas ilícitas se convierten en una manera de protestar inconformidades, ello analizado desde la perspectiva que la persona que consumen tienen que escapar de su realidad excluyente, agobiante e injusta.

7. RECOMENDACIONES

A partir de la realización de la presente investigación fue posible observar que para los y las jóvenes consumidores sociales entrevistados su consumo de sustancias psicoactivas ilícitas no es considerado como “problemático” ni influyente de forma “negativa” en sus proyectos de vida, al respecto a este hallazgo surgen varios cuestionamientos al abordar temáticas de consumo de sustancias psicoactivas ilícitas ¿habrá o no que intervenir a los y las jóvenes consumidores sociales? Si se opta por intervenirlos/as ¿sobre qué aspectos de su consumo de sustancias psicoactivas se intervendrá? Y ¿Cuál será el objetivo de dichas intervenciones?

Los cuestionamientos anteriores son reflexiones que posibilitan comprender lo complejo y dinámico que resulta ser acercarse a fenómenos como el del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, esta práctica depende de la interacción y relación que establezca cada persona con las SPA. A continuación se presentan algunas generalidades que se evidenciaron a partir del proceso investigativo; éstas pueden ser relevantes a la hora de iniciar procesos de acompañamiento en donde se aborde el tema del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas.

Hay diferencia para los/las jóvenes consumidores sociales entre probar, fumar y consumir, para efectos de la presente investigación y de acuerdo a la documentación bibliográfica realizada previamente se tomó el concepto de

consumidor, sin embargo en el transcurso de la investigación se evidenció que los y las consumidores sociales de spa ilícita, a través del proceso de interacción y de acuerdo a su experiencia como grupo identifican estratificaciones y símbolos que están cargados de sentidos y significados, ello los hace diferenciar entre los diferentes tipos de consumidores/as de spa ilícita.

Los procesos de intervención social dirigidos a poblaciones que optan por consumir sustancias psicoactivas ilícitas debe partir de reconocer percepciones dotadas de sentidos que le dan las personas a sus prácticas de consumo de spa, éstas vistas desde un entramado de relaciones e interacciones desde ámbitos sociales, económicos, políticos y culturales.

El realizar la presente investigación permite vislumbrar una de las razones por las cuales en municipios como Santander de Quilichao aumenta significativamente el consumo de sustancias psicoactivas. Por lo tanto, las personas a través de sus experiencias con las prácticas del consumo de spa, establecen relaciones con éstas a través de las cuales desmontan preconceptos y nociones socialmente difundidas.

Por ello, es fundamental que los procesos de intervención social sean complementarios, es decir que no estén solamente enfocados a “prohibir”, a

“mostrar efectos”, “daños” que causan las sustancias psicoactivas, puesto que las personas a corto plazo desmontan dichas concepciones, pues todas esas consecuencias que causan las spa ilícita no se ven de isho facto; más bien estas intervenciones con un prohibicionismo a ultranza genera en los y las jóvenes consumidores de spa en primera instancia una resistencia frente a dichas intervenciones, pues las y los jóvenes las asumen como cargadas de discriminaciones y estigmatizaciones; por otra parte dicha prohibición se convierte en reto para aquellos que las consumen, pues se creen con capacidad de no llegar a “depender” o ser “controlados” por dichas sustancias.

Además, para aquellos que no han probado las sustancias psicoactivas ilícitas se genera incertidumbres y ansias por probar “lo prohibido” esto se refleja en las razones que resaltan los y las jóvenes entrevistados que los/las llevaron a consumir spa ilícitas, estas están relacionadas con el querer experimentar, probar, comprobar o aventurarse en lo que socialmente es vetado o prohibido.

Lo anterior, reta a los profesionales que intervienen en fenómenos como el consumo de sustancias psicoactivas ya que el actuar desde la ética profesional, otorga gran responsabilidad en la intervención social, es decir intervenir con el menor daño posible, pues en algunas ocasiones indirectamente se generan efectos contrarios a lo que se pretende lograr con la intervención que se realiza con las personas, grupos y las comunidades.

La intervención social debe ser sistémica, en donde se parte de reconocer la capacidad que tiene el o la joven como persona activa y participe de vislumbrar alternativas para interpretar y re-significar prácticas de consumo de spa ilícita. Por ello, la intervención social debe tener una inclinación hacia las relaciones que las personas establecen con las spa. De igual manera, asumir una intervención integral implica reconocer que el ser humano es en interacción y relaciones, es decir debe ser comprendido desde ámbitos físicos, biológicos, históricos, sociales, ambientales, políticos, culturales y económicos, y a la vez debe ser visto como un ser único e irrepetible.

Ello implica que las propuestas de intervención social dirigida a los/las jóvenes consumidores deben ir dirigidas desde, con y para los/las jóvenes, es decir los procesos de acompañamiento debe ser focalizada desde los diferentes grupos etarios, ya que las expectativas, proyectos de vidas, maneras de pensar, sentir y actuar son disímiles.

El trabajador social debe analizar, reflexionar, aprender y acercarse a realidades sociales en las cuales interviene, para impactar en los contextos micro y macro sociales, con la convicción de que son factores sociales, estructurales y coyunturales, los que condicionan las situaciones de desigualdad social de las personas.

En definitiva, las demandas del contexto Norte caucano, exige del profesional de Trabajo Social gran responsabilidad a la hora de intervenir o acompañar procesos, ya que se hace indispensable que su accionar, este sustentado en un proceso de entender al otro como un todo en donde su contexto, constructos, creencias y pensamientos juegan un papel importante que permiten intervenir no sólo desde el problema o el fenómeno que se presente sino también a partir de los recursos que tiene tanto la persona como la familia y de esta manera garantizar el bienestar de un persona, grupo, comunidad u organización.

BIBLIOGRAFÍA

- ABADÍA, Cesar y otros. (2009). “Evaluación rápida de la situación de consume de heroína en el Municipio de Santander de Quilichao, Cauca”. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias Humanas- CES. Grupo de Antropología Médica Crítica.
- Alcaldía Municipal (2007) Santander de Quilichao: Historia, presente y futuro hacia la reconstrucción de su identidad.
- BLUMER, H. (1969). *Symbolic interactionism: Perspective and method*. Englewood Cliffs.
- BOURDIEU, Pierre (1999). *Meditaciones pascalianas*, Barcelona, Anagrama. (1995), *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- CANTERO, León. Y Barriga. (1998). “Actitudes: naturaleza, formación y cambio”. En JM León, s Barriga, T Gómez, B Gonzales, S Medicina, FJ Cantero.
- DÁVILA, León. (2002): «Biografías y trayectorias juveniles». *Última Década* N°17. Viña del Mar: Ediciones Cidpa. Más información en línea:http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822362004000200004&script=sci_arttext
- D'ANGELO, Ovidio. (1998). “Proyectos de vida y desarrollo integral humano”. Puerto Rico. Revista Internacional Creemos. Año 6 N° 1y 2.
- D'ANGELO, Ovidio. (1998). “Proyecto de vida como una estrategia básica de interpretación de la identidad individual y social”. Biblioteca virtual.

Consejo latinoamericano de ciencias sociales. Clacso. Buenos Aires Argentina.

- ESTRADA. Víctor Mario. (2011) *“Trabajo social, intervención en lo social y nuevos contextos”*. Universidad del Valle. Colombia.
- FRANEY, C. (1998). *Drugs: Definition, Classification and Functional Uses*, UI. Imperial College of Science, Technology and Medicine. University of London. CITADO EN *Política Nacional para la Reducción del Consumo de Sustancias Psicoactivas y su Impacto, Resumen Ejecutivo* (2008). Ministerio de la Protección Social, Dirección General de Salud Pública. Bogotá, Colombia.
- GARCÍA, Néstor. (1997). *Ideología, cultura y poder*, Buenos Aires, CBC-UBA.
- GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA. (2009). *“estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en conflicto con la ley en Colombia”*.
- Gobierno Nacional de la República de Colombia, Ministerio de la Protección Social (MPS) y la Dirección Nacional de Estupeficientes (DNE). (2008). *“Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia”*.
- MUÑOZ, Marcos. (2012). *Biopolítica de la droga: “Hacia una comprensión sociológica de los consumidores de drogas en Chile”*. Universidad de la Concepción. Departamento de la Sociología y la Antropología. Facultad de ciencias sociales. Chile. En línea: http://www.academia.edu/2547191/Biopolitica_de_la_droga._Hacia_una_co

[mpresion sociologica de los consumidores de drogas en Chile#](#)

Consultado el 05 de noviembre de 2014.

- Organización de los Estados Americanos OEA. (2013) “*EL PROBLEMA DE LAS DROGAS EN LAS AMÉRICAS*”
- OMS. Organización Mundial de la Salud y Ministerio de Sanidad y Consumo de Alcohol. (2010). Glosario de Términos de Alcohol y Drogas. Gobierno de España.
- PARRA, Rodrigo. (1978) Ausencia de Futuro. Plaza & Janes, Bogotá.
- PRATTA Machado y Santos (2007) “*Adolescencia y el uso de sustancias psicoactivas: el impacto del nivel socioeconómico*”.
- PÉREZ. José Luis. (2000). La construcción social de la realidad carcelaria. Capítulo I: ¿La cárcel como institución total? NEW JERSEY: Prentice-Hall. El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método. Barcelona. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.
- ROCA, Favio y otros (2001). “*Percepción acerca del consumo de drogas en estudiantes de una universidad nacional*”. Perú.
- Región y sociedad/vol. XX/No 41.2008.
- RODRÍGUEZ, Aroldo. (1987). Percepción social. Editorial Trillas. México.
- SALTZMAN, Janet. (1992) Equidad y género. Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer. Retomado en FACIO, Alda (1999). “FEMINISMO, GENERO y PATRIARCADO” en línea <http://cidem-ac.org/PDFs/bibliovirtual/VIOLENCIA%20CONTRA%20LAS%20MUJERES/Genero,%20Derecho%20y%20Patriarcado.pdf>

- SANTORO, Eduardo. (1980). "Percepción social", en E. Sánchez, E. Santoro y J. F. Villegas *Psicología social*, México, Trillas.
- SCHÜTZ, Alfred. (1974). *Estudios sobre teoría social*, Buenos Aires, Amorrortu. (1953), "El sentido común y la interpretación científica de la acción humana", en A. Schütz, *El problema de la realidad social*, Maurice Natanson (comp), Buenos Aires, Amorrortu, 1995.
- SIMMEL, Georg. (1918). "De la esencia del comprender histórico", en G. Simmel, *El individuo y la libertad*, Barcelona, Península.
- THOUMI, Francisco. (2009). "La normatividad internacional sobre drogas como camisa de fuerza". *Revista Nueva Sociedad*. N° 222.
- URBIETA, María. (2003). *Nociones de juventud: última década nº18*. Cidpa viña del mar.
- URCOLA, Marcos A. (2003). *Algunas apreciaciones sobre el concepto sociológico de juventud* Invenio. Vol. 6. Número. 11. Noviembre Universidad del Centro Educativo Latinoamericano. Argentina.
- VOLIO, Roxana. (2008). "Género y Cultura en la Planificación del Desarrollo". Editorial FUNDESCAN.
- WEBER, Max. (1922). *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981. (1903), *El problema de la irracionalidad en las ciencias sociales*, Madrid, Tecnos, 1985.

ANEXOS

GUÍA PARA ENTREVISTA A JÓVENES CONSUMIDORES SOCIALES

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

1. ¿Cuál es su edad?
2. ¿Cuál es su sexo?
3. ¿Cuál es su estado civil?
4. ¿de acuerdo a su cultura, pueblo o rasgos étnicos, usted es o se reconoce cómo?
5. ¿Cuál es su lugar de nacimiento?
6. ¿en dónde reside actualmente?
7. ¿Cuál es su estrato socio-económico?
8. ¿Cuál es su nivel educativo?
9. ¿A qué se dedica actualmente?

PERCEPCIÓN SOBRE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

10. ¿Qué entiende usted por sustancias psicoactivas?
11. ¿Para usted que significa consumir?
12. ¿Existe diferencias entre las drogas?
13. ¿Qué sustancias psicoactivas ilícitas conoce?
14. ¿Qué sustancias psicoactivas ha probado?
15. ¿Cuáles consume habitualmente?
16. ¿Con que frecuencia la o las consume?
17. ¿Qué experiencias ha tenido frente al consumo de SPA ilícitas?
18. ¿Qué importancia le otorga usted a su experiencia de consumo?
19. ¿Cuál es la droga que más consumes y hace cuánto?
20. ¿Qué piensa acerca del consumo de sustancias psicoactivas?
21. ¿Qué razones cree usted que lo/la llevaron a consumir sustancias psicoactivas ilícitas?
22. ¿Cree que el contexto en el cual usted permanece influye en su consumo?
23. ¿Sus amigos influyen en que usted consuma?
24. ¿Piensa usted que el consumo de SPA influye en su vida diaria?
25. ¿Qué siente usted cuando consume sustancias psicoactivas?
26. ¿Su consumo lo realiza de manera individual o colectiva?

PERSPECTIVAS DE PROYECTOS DE VIDA

27. ¿A usted que es lo que más le gusta hacer?
28. ¿Cuándo hace aquello que le gusta hacer qué significado tiene para su vida?
29. ¿Cuáles eran sus expectativas (que quería hacer) cuando niño?
30. ¿Dichas expectativas han cambiado? ¿de qué manera? ¿cuáles persisten? ¿cuáles cumplió?
31. ¿para usted qué es proyecto de vida?
32. ¿Qué importancia tiene para usted la construcción de un proyecto de vida?
33. ¿Cómo usted ha definido su proyecto de vida?
34. ¿Qué elementos componen su proyecto de vida?
35. ¿para usted cuál o cuáles es/son el/los elemento/s que más importancia tiene para su proyecto de vida?
36. ¿Por qué lo/los considera tan importantes?
37. ¿Qué ha hecho usted para cumplir las metas propuestas en su proyecto de vida?
38. ¿Cuál es el elemento que menos tiene importancia para usted en su proyecto de vida?
39. ¿Cuáles cree usted han sido las mayores fortalezas para cumplir sus expectativas de vida?
40. ¿Cuáles cree usted han sido las mayores dificultades para cumplir sus expectativas en la vida?
41. ¿Qué significado tiene para usted el cumplimiento de metas en su proyecto de vida?
42. ¿Qué significado le otorga usted al no cumplir sus metas de su proyecto de vida?
43. ¿Quiénes han influido en la definición de su proyecto de vida?
44. ¿De qué manera cree usted han influido en la construcción de su proyecto de vida?
45. ¿Qué significado e importancia tiene la droga en su presente y diario vivir?
46. ¿Cuáles eran sus proyectos en la adolescencia?
47. ¿Cuáles son sus proyectos en la juventud?

CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS ILÍCITAS Y SU RELACIÓN CON LOS PROYECTOS DE VIDA.

48. ¿Sus prácticas habituales se ven interferidas por el consumo de Spa?
49. ¿Sus relaciones sociales giran en torno al consumo spa?
50. ¿Cómo han sido sus relaciones familiares y sociales desde que era un niño?
51. ¿Cree usted que su consumo ha afectado la forma de relacionarse con los demás?
52. ¿Cree usted que el consumir spa afecta su forma de comportarse en la sociedad?
53. ¿Cuáles eran sus prácticas habituales antes de comenzar a consumir Spa?
54. ¿Cuáles son sus prácticas habituales en la actualidad?
55. ¿Cuáles son los círculos sociales que usted frecuenta?
56. ¿Qué pensaba usted antes de empezar su consumo respecto a los consumidores de sustancias psicoactivas y su forma de vida?
57. ¿Cree usted que el consumo de spa en su vivir ha cambiado alguna de sus perspectivas y formas de asumir el mundo?
58. ¿Cuáles eran los sueños que más le apasionaban y/o motivaban en la adolescencia y cuáles son los que más lo(a) motivan en la actualidad?
59. ¿Cuáles eran sus prioridades antes de iniciar el consumo y cuáles son sus prioridades en la actualidad?
60. ¿De qué manera interviene el consumo de spa en las decisiones que usted toma para su vida?
61. ¿Cree usted que han surgido cambios de pensamiento y su actuar desde que inicio el consumo?
62. ¿Crees que la forma de afrontar tus dificultades ha cambiado desde que comenzaste a consumir?
63. ¿Su comportamiento habitual y formas de relación con el mundo se han visto afectadas por el consumo de spa?
64. ¿Conocen sus familiares y amigos de su consumo? ¿Si no lo conocen, cómo piensa usted que reaccionarían si lo supieran?